

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2021 - 2023

Tesis para obtener el título de Maestría en Desarrollo Territorial Rural

ESCALONAMIENTO PROFUNDO EN LA AGROECOLOGÍA A TRAVÉS DE LAS
PRÁCTICAS EN TORNO A LA SOBERANÍA DE LAS SEMILLAS: EL CASO DE LA
ASOCIACIÓN JATARI WARMI, CANTÓN GUALACEO, AZUAY

Narváez Riofrio María Cristina

Asesora: Latorre Tomás Sara

Lectoras: Guerra Bustillos Martha Elizabeth, Krainer Anita Josefa

Quito, noviembre de 2024

Dedicatoria

A esa niña que, hacía pasteles de tierra, que soñaba con viajar por el mundo mientras veía el mapa mundi, que le gustaba caminar por el campo viendo las montañas, que jugaba al tiburón mientras dejaba volar su imaginación...

El camino no fue fácil, a veces fue pedregoso, a veces fue suave pero siempre fue interesante, lleno de matices de colores, de sonidos, de olores, de pensamientos que llevaron a que descubra que cada paso trae consigo un propósito. Estudiar el territorio, este territorio fue un camino de reconocimiento, de arraigo y de amor por mis raíces.

Índice de contenidos

Resumen	10
Agradecimientos	11
Introducción.....	12
Capítulo 1. Abordaje la agroecología desde las semillas	17
1.1 Aproximación a la Sociología rural con enfoque en la agroecología.....	17
1.2 Sistemas agroalimentarios y territorio.....	22
1.3 Agricultura Familiar y Campesina en procesos de territorialización	24
1.4 Agroecología y Soberanía Alimentaria	26
1.5 Territorialización agroecológica e Identidad	28
1.5.1 La relación entre identidad y territorio en la agroecología.....	30
1.6 Enraizamiento territorial agroecológico	32
1.7 Escalonamiento profundo de la agroecología.....	33
1.8 Soberanía de semillas marco normativo.....	41
Capítulo 2. Situación de las semillas en la agroecología de la Asociación Jatari Warmi	45
2.1 El proceso de construcción de territorios agroecológicos en el Azuay	45
2.1.1 Los inicios de la Agroecología en el Azuay	49
2.1.2 Tejiendo redes sociales a través de la agroecología en el Azuay	55
2.1.3 La Red Agroecológica del Austro.....	66
2.1.4 Asociación Jatari Warmi.....	69
2.1.5 Acercamiento al territorio	73
2.1.6 Jadán, el territorio	75
2.1.7 Jadán, Agrícola como parte del Azuay y el Ecuador	77

2.2 Las semillas como símbolo de resistencia.....	78
2.2.1 Marco normativo sobre las Semillas y Soberanía de Semillas en el Ecuador	81
Capítulo 3. Metodología.....	83
Capítulo 4. Las semillas en las prácticas de la Asociación Jatari Warmi	92
Capítulo 5. Las prácticas distinguidas en torno de las semillas en el territorio de la Asociación Jatari Warmi	119
Conclusiones	125
Referencias	129
Anexos	137

Lista de ilustraciones

Fotos

Foto 2.1. Productos agroecológicos Feria CADECEN, 2022	63
Foto 2.2. Feria Cristo Rey, RAA, 2022.....	63
Foto 2.3. Feria CADECEN, 2022	64
Foto 2.4. Feria Capulispamba, RAA, 2022	64
Foto 2.5. Feria El Vergel – Chaguarchimbana, RAA, 2022	65
Foto 2.6. Feria Gapal, 2022.....	65
Foto 2.7. Feria La Chicheria, RAA, 2022	66
Foto 2.8. Juana Sisalima, Presidenta de la Asociación Jatari Warmi, Feria CADECEN, 2022 ...	71
Foto 2.9. Selección de granos, Asociación Jatari Warmi, 2023	71
Foto 2.10. Práctica de baile, Asociación Jatari Warmi, 2023	72
Foto 2.11. Baile en la posesión de la nueva administración del GAD Parroquial de Jadán, Asociación Jatari Warmi, 2023	72
Foto 3.1 Feria CADECEN puesto de venta de las integrantes de la Asociación Jatari Warmi, 2023	88
Foto 3.2. Observación participante durante una cosecha en un cultivo de la Asociación Jatari Warmi, 2023.....	88
Foto 3.3. Semillas llevadas en el grupo focal con la Asociación Jatari Warmi, 2023	89
Foto 3.4. Observación participante durante un día de campo en el terreno comunitario de la Asociación Jatari Warmi, 2023	89
Foto 5.1. Intercambio, selección de semillas en la Asociación Jatari Warmi, 2023	120
Foto 5.2. Deshidratación de ají rocoto en la Asociación Jatari Warmi, 2023	121

Foto 5.3. Selección de granos para la preparación del café de granos andinos con la receta de la Asociación Jatari Warmi, 2023	122
Foto 5.4. Preparación del café de granos andinos con la receta de la Asociación Jatari Warmi, 2023	122
Foto 5.5. Preparación de la chakana andina con el uso de semillas de la Asociación Jatari warmi, 2023	123
Foto 5.6. Exposición del inventario de semillas durante la exposición de obras escénicas inspiradas en la asociación Jatari warmi, 2023	124

Gráficos

Gráfico 2.1. Mapa de las ferias itinerantes en las que participa la Red Agroecológica del Austro, 2023	68
Gráfico 2.2. Uso del Suelo en el Azuay según el Cultivo, 2023	77
Gráfico 4.1. Posicionamiento del Escalonamiento Profundo dentro de los Sistemas Alimentarios Agroecológicos.....	92
Gráfico 4. 2. Tipos de semillas identificadas en productoras de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023	93
Gráfico 4.3. Lugar de procedencia de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023.....	94
Gráfico 4.4. Análisis de Asociación sobre el Origen Interno o Externo de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023.....	96
Gráfico 4.5. Espacios de observación de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023.....	97
Gráfico 4.6. Lugar de procedencia de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023.....	99

Gráfico 4.7. Análisis de Asociación sobre la Procedencia donde las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo fueron identificadas, 2023.....	100
Gráfico 4.8. Origen de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023 ..	102
Gráfico 4.9. Análisis de Asociación sobre el Origen de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023	103
Gráfico 4.10. Análisis de Asociación sobre el Origen de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023	104
Gráfico 4.11. Análisis de Asociación sobre el Uso de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023	105
Gráfico 4.12. Resumen de la Procedencia, Origen y Uso de las Semillas de acuerdo a su Tipo, 2023.....	106
Gráfico 4.13. Tendencia de la Procedencia, Origen y Uso de las Semillas de acuerdo a su Tipo, 2023.....	108
Gráfico 4.14. Flujo grama del Origen y Uso de las Semillas de acuerdo a su Tipo, 2023	110
Gráfico 4.15. Semillas Conservadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023.....	111
Gráfico 4.16. Semillas Recuperadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023.....	112
Gráfico 4.17. Semillas Rescatadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023	112
Gráfico 4.18. Semillas Rescatadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023	113
Gráfico 4.19. Análisis del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi (Semillas que cumplen solo un Nivel), 2023	114
Gráfico 4.20. Análisis del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi (Semillas que cumplen dos Niveles), 2023	116
Gráfico 4.21. Análisis del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi (Semillas que cumplen los tres niveles), 2023	116
Gráfico 4.22. Resumen Porcentual del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023	118

Tablas

Tabla 3.1. Espacios y Actividades para la recopilación de la información.....	84
Tabla 3.2. Esquematización de Variables Intervinientes de la Investigación	87
Tabla 3.3. Requisitos para el escalonamiento profundo.....	90

Lista de abreviaturas y siglas

CDB: Convenio sobre la Diversidad Biológica

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

ESPAC: Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua

EDEC: Empresa Municipal de Desarrollo Económico de Cuenca

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería

PAU: Programa de Agricultura Urbana de Cuenca

RAAs: Redes Alimentarias Alternativas

RAA: Red Agroecológica del Austro

Declaración de cesión de derecho de publicación de tesis

Yo, María Cristina Narvárez Riofrío, autora de la tesis “Escalonamiento profundo en la agroecología a través de las prácticas en torno a la soberanía de las semillas de las productoras de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, Azuay”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría en Desarrollo Territorial Rural, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación, pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 ecuador (CC-BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea un beneficio económico.

Quito, noviembre del 2024



Firma

María Cristina Narvárez Riofrío

Resumen

La asociación Jatari Warmi, arraigada en el cantón Gualaceo, enfoca su proceso de producción en la agroecología, desde la siembra hasta la venta de los productos. Las semillas en este escenario constituyen la base de los sistemas agroecológicos, ya que son el punto por donde parte la siembra. En este estudio se identificó los tipos de semilla utilizados en estos sistemas asociándolas con su origen y con su propósito. De esta forma se logró evidenciar que entre las semillas más presentes en su sistema están diversas variedades de: frejol, maíz, zapallos y habas, siendo estas las que principalmente el productor aun intenta conservar, rescatar y recuperar, mediante prácticas de intercambio y comercialización. Estas estrategias agroecológicas son las consideradas en este trabajo parte las que definen y forman parte del escalonamiento profundo, sin embargo, este no alcanza una escala mayor debido a la influencia del mercado externo y de las empresas comercializadoras de insumos agrícolas, las cuales han limitado la profundización de la producción agroecológica, debido a la estandarización de los productos que se consumen en la dieta de la población urbana, llevando a cambiar los productos que se siembra y que se comercializan, de los antes mencionados a cultivos cuyo origen es comercial, externo e industrial. Por un lado, las productoras pretenden profundizar las prácticas que garanticen la soberanía de las semillas, como principio de sus prácticas agroecológicas, mientras, por otro lado, las necesidades primarias del mercado las obligan a utilizar semillas comerciales, adaptadas a las tendencias de consumo externas. El caso de estudio de la asociación podría extrapolarse, a otros casos regionales, en donde este fenómeno también puede ocurrir por lo que se puede concluir que, si bien existe un alto potencial y variedad de productos agrícolas con los que se podría profundizar el escalonamiento en torno a las semillas, las necesidades inmediatas de comercialización no permiten mayor profundidad en esta actividad. Es así que la agroecología se ve limitada, como práctica social y productiva, dentro de la asociación, debido a que el mercado global y las grandes compañías agrícolas la interfieren desde el primer eslabón, es decir la semilla, los sistemas de producción agroecológicos.

Agradecimientos

Gracias mi Caneito por los 11 años mejor acompañados y vividos que he tenido, te agradezco aquí porque tú con tus ojitos de capulí y tu pelito cúrcuma me acompañaste mientras caminaba sin un rumbo y me decidí a estudiar, mientras estudiaba, mientras leía, mientras me frustraba y finalmente mientras encontraba la luz. Tu vida para mí siempre represento un constante descubrimiento, que de cierta forma lo plasmo en esta investigación, porque no solo es una tesis es una forma de acercarse a la coherencia entre lo que se cree y se vive. Desde que llegaste a mi vida fuiste un chispazo de alegría y de desafíos, juntas caminamos montañas, calles, viajamos, encontramos el amor, formamos un hogar donde el amor es nuestro fortín, ya no pudiste estar para entregar esta tesis, pero sé que acompañas.

Gracias Meli ser mi compañero de vida, de estudios, de aventuras, por creer en mí, gracias por incentivar me a asentar mis creencias y mis pensamientos, a con tu enorme paciencia a entender lo que mis ideas quieren crear.

Gracias pachamama que siempre me lleva a querer entenderla por sus diferentes formas, siempre vuelvo fascinada de cada cosa que aprendo y entiendo de todo lo que pasa en ella, a pesar, de que me parecía que la parte social no era lo mío, me di cuenta que sí lo era y que hasta me gustaba, gracias por enseñarme eso también.

Agradezco a mi Gossi por tu ternura, por tu paciencia, por saber cómo consolarme en mis días más oscuros, juntas hemos encontrado la forma como querernos y como disfrutar nuevamente el día a día, gracias mi chiquitita.

Finalmente, y sobresalto el agradecimiento a las Jatari Warmi que a más de abrirme las puertas a su asociación me enseñaron lo que es una comunidad, a trabajar en equipo, a valorar los conocimientos ancestrales sin querer cambiarlos o juzgarlos. Su labor es un gran legado...

Introducción

Las semillas forman parte del patrimonio territorial de los productores agroecológicos, el cual se representa en las prácticas culturales, ambientales y agrícolas dentro de un espacio particular, afianzándose estas con los saberes específicos de las personas en relación al uso, la conservación y el intercambio de las mismas (Salcido 2018; Antentas y Vivas 2013; García et al. 2019). Sin embargo, cuando esos saberes se han visto desplazados por la industrialización de la agricultura, se establece la marginación del conocimiento de los agricultores familiares y campesinos, que incluyen en sí, sus prácticas tradicionales, desencadenándose en ese momento la pérdida de diversidad biológica y cultural (Mcmichael 2009).

Para evitar la pérdida del patrimonio territorial relacionado con las semillas, es necesario abordar la problemática de una manera integral, para lo cual es necesario aplicar los principios de la agroecología, como un medio para fomentar la interacción, equilibrio y estabilidad de los ecosistemas agrícolas. Además, es preciso resguardar las interacciones biológicas entre las especies, que promueven la diversidad dentro de los sistemas agroalimentarios, donde los actores aplican sus prácticas sociales en la conservación y rescate de las semillas (Altieri y Nicholls 2013).

Considerando lo antes mencionado, se ha previsto abordar esta problemática reconociendo que las semillas, representan el primer eslabón del proceso productivo, y un componente fundamental en la agroecología, debido a que las semillas desencadenan una serie de interacciones y equilibrios entre las diferentes especies presentes en el cultivo, contribuyendo así a mantener la armonía dentro del ecosistema (Altieri y Nicholls 2013). Por lo tanto, el origen y el destino de las semillas pueden comprometer la coexistencia con el resto de especies dentro de un sistema productivo agroecológico.

Por ejemplo, la introducción de semillas de origen híbrido, genéticamente modificadas y/o transgénicas, representan una amenaza para el equilibrio ecosistémico al competir con las especies locales. (Cababié, Bonicatto, and Abbona 2015). Esto se debe a la influencia comercial que está regido a nivel mundial por las industrias transnacionales, con la venta masiva de semillas de cultivos de alta demanda a nivel global, que influye en los sistemas agroecológicos (Mcmichael 2009). Por lo cual es necesario considerar la problemática que desencadena la introducción de semillas externas a los sistemas agroalimentarios, para lo que es necesario

referirse a la influencia de las industrias transnacionales que se ha manifestado desde que comienza a regir el régimen alimentario, y que se estableció por coyunturas geopolíticas y económicas, que han ido ejerciendo un dominio global sobre los alimentos, afectando tanto su producción como su consumo y desplazando la sostenibilidad agroalimentaria (J. Hernández 2016).

Esta situación ha reducido la capacidad de la población para ejercer su derecho a producir y alimentarse de acuerdo con las características propias de su territorio, lo que a su vez amenaza los fundamentos de la agroecología, de la soberanía alimentaria regional y por ende a la soberanía de las semillas (McMichael 2009).

Desde 1870, el régimen alimentario ha ejercido su influencia y establecido un dominio en el ámbito alimentario, con tres episodios distintos que se extienden hasta la actualidad (Hernández 2016). Estos episodios comparten un denominador común: el fortalecimiento del monopolio privado en la producción y distribución de alimentos a escala global. Este fenómeno ha provocado una reestructuración en las prácticas agrícolas tradicionales de los agricultores familiares y campesinos, ya que estas no pueden competir con la agricultura industrializada (Hernández 2022).

En Latinoamérica, el régimen alimentario también ha tenido un impacto significativo, ya que la producción, distribución y consumo de alimentos han sido impulsados por políticas económicas, lo que ha llevado a un aumento de la agricultura industrializada. Este modelo agrícola se caracteriza por el uso de paquetes tecnológicos estandarizados para cultivos mecanizados, que incluyen el empleo de insumos químicos y maquinaria industrializada, generando transformaciones en el sistema alimentario. Además, se observa un incremento en las agroexportadoras que se dedican a monocultivos en grandes extensiones de tierra (Rodríguez 2010).

El fomento de la importación de materiales e insumos agrícolas, junto con la exportación de productos derivados de monocultivos, ha forzado a los agricultores familiares, principalmente establecidos en áreas rurales, a abandonar sus tierras y cultivos. Como resultado, muchos de ellos se ven obligados a buscar empleo en las grandes industrias agrícolas, en detrimento de trabajar en sus propias parcelas (Hidalgo, Houtart, and Lizárraga 2014).

En el caso del Ecuador, históricamente los procesos de transformación agrícola han estado estrechamente vinculados con la realidad mundial. Los contextos geopolíticos y económicos han sido influenciados por cambios constantes debido a la presión externa, lo que ha llevado a la alteración de la cultura y la cosmovisión de los pueblos, reflejándose incluso en las prácticas agrícolas (Ayala - Mora 2008).

Por otro lado, la influencia de los preceptos del régimen alimentario, sumada a la presencia de grandes agroindustrias, ha generado el desplazamiento de pequeños agricultores y campesinos hacia otros escenarios en varios territorios del Ecuador (Martínez Valle 2013). Esto ha dado lugar al dominio comercial de insumos y tecnologías agrícolas, que se ajustan a los requisitos globales que rigen el mercado local. Como consecuencia, incluso las especies de semillas comercializadas se ven afectadas, desplazando a las variedades locales.

Como se ha justificado al inicio, las prácticas agrícolas, culturales y ambientales que tiene la agroecología en relación con las semillas, son herramientas que permiten mantener la diversidad de las semillas tanto a nivel productivo como cultural, por lo que la presente investigación se realizó con miras de estudiar un caso particular en la provincia del Azuay – Ecuador, en el cantón Gualaceo, en la parroquia rural Jadán, con las integrantes de la asociación Jatari Warmi, perteneciente a la Red Agroecológica del Austro, donde se puede constatar las relaciones que tienen las productoras agroecológicas con su entorno y como este afecta particularmente las prácticas que estas tienen en relación al manejo de sus semillas.

Esto es importante dado que, en el sur del Ecuador, la transformación territorial se diferencia notablemente del resto del país debido a factores agroclimáticos y edafológicos, como la pobreza de los suelos fácilmente erosionables, que hicieron que esta región no fuera propicia para la agricultura a gran escala, a diferencia de la sierra centro norte (Balarezo 1980).

Tal es el caso que, en el Azuay, ha prevalecido a lo largo del tiempo la presencia de minifundios, en contraste con las grandes haciendas que solían dominar la región. Estas haciendas han experimentado un proceso de división y subdivisión, fragmentando aún más las tierras disponibles (Balarezo 1980). Esta división y subdivisión de tierras ha resultado en una baja rentabilidad económica para la producción agrícola. Las tierras más fértiles, ubicadas en las partes bajas y valles, se han destinado principalmente a cultivos de caña de azúcar, frutales y al

desarrollo de poblados, mientras que en las partes altas la ganadería ha ocupado cada vez más espacio, dejando poco terreno para los pequeños agricultores familiares (Rodas 1985).

El cambio en el uso del suelo debido a la baja productividad agrícola ha llevado a que la actividad agropecuaria pase a ser la segunda fuente de ingresos (Rebañ 2016), que por diversos factores socioeconómicos, esto ha resultado en el desplazamiento de los actores locales del territorio, aumentando los flujos de migración interna y externa a medida que abandonan las tierras (B Jokisch and Kyle 2005). Paralelamente, en el Azuay, a pesar de los limitantes sociodemográficos, la agricultura familiar y campesina experimentó un importante surgimiento, impulsado por el respaldo de instituciones públicas y privadas, especialmente entre los años ochenta y noventa (Heifer 2014).

Posteriormente, durante los años 2000, este proceso alcanzó hitos significativos para su plena consolidación. Entre estos logros se destaca el establecimiento de puntos de venta urbanos que fortalecieron la comercialización directa de productos locales, así como la promoción de cadenas y redes alimentarias. Aunque persisten debilidades tanto en la producción como en la comercialización de estos productos, las redes creadas alrededor de los productores agroecológicos representan un interesante objeto de estudio sobre el dinamismo agrícola (Rebañ 2010).

Las prácticas de las productoras agroecológicas relacionadas con las semillas pueden enfrentar incertidumbres, ya que están sometidas a presiones provenientes del consumo de insumos externos, estrechamente vinculados con los intereses comerciales que buscan monopolizar los cultivos. En la agricultura industrializada, el uso de material híbrido y genéticamente modificado, impulsado por el régimen alimentario corporativo, ha desplazado las prácticas de selección y mejora de cultivos locales y tradicionales, lo que ha resultado en una pérdida de autonomía para los pequeños productores.

En el caso específico de las productoras agroecológicas de la Red Agroecológica del Austro en el Cantón Gualaceo, es posible que se encuentren atrapadas en la dinámica impuesta por el dominio alimentario global, a pesar de sus fundamentos agroecológicos. Esta situación, a largo plazo, podría comprometer sus bases y principios productivos, generando desequilibrios en sus propios agroecosistemas.

Con estos antecedentes y con el propósito de investigar las prácticas de las productoras agroecológicas de la asociación Jatari Warmi en el cantón Gualaceo, perteneciente a la Red Agroecológica del Austro, en relación con la soberanía de las semillas y su papel en la defensa, recuperación y conservación de las mismas, se planteó el objetivo de este estudio de este trabajo: examinar el proceso de escalado profundo en la agroecología, abordando las prácticas culturales, agrícolas y ambientales asociadas al uso de semillas en los cultivos.

Además, es importante destacar que esta investigación se integró dentro del proyecto macro: Fortaleciendo el Impacto del Consumo de Alimentos Saludables en Redes Alternativas de Alimentos para Enfrentar las Enfermedades Crónicas en Ecuador (2021-2024), con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Universidad de Montreal (Canadá) y EKoRURAL. Debido a que el propósito del estudio era determinar las formas de alimentación y producción agrícola que conducen a una buena salud familiar y en particular la prevención de la diabetes e hipertensión, y que se trabajó con agricultores que pertenecían y que no pertenecían a redes alimentarias alternativas (RAAs) como ferias o canastas agroecológicas, donde esta investigación contribuye a destacar la importancia de la alimentación centrada en el uso de semillas, de un grupo de mujeres que practican la agricultura agroecológica y también bajo esta perspectiva se pretende complementar de manera significativa el proyecto en su conjunto.

Capítulo 1. Abordaje la agroecología desde las semillas

1.1 Aproximación a la Sociología rural con enfoque en la agroecología

La forma de cultivar representa uno de los aspectos clave que distingue a los productores convencionales de los agroecológicos. Los productores agroecológicos buscan establecer armonía entre sus cultivos y el entorno, integrando cada elemento sin recurrir a su erradicación, lo cual los distingue claramente de los agricultores convencionales. Sin embargo, desde una perspectiva comercial, la asociación de los productos agroecológicos con un origen orgánico y natural es un factor determinante para los consumidores al momento de elegirlos (León *et al.* 2022). De esta manera, se pasa por alto la influencia de los procesos culturales, sociales, ancestrales, económicos e incluso políticos en la definición de lo que constituye un alimento agroecológico, esta definición varía según el enfoque que se le dé (Sicard 2009).

La concepción de la tierra como un ser vivo es la percepción de la agroecología, que lo lleva desde los procesos endógenos que surge desde el momento de la siembra. Se sostiene que la tierra debe ser tratada con el mismo cuidado que se dispensa a un ser vivo, para que, en consecuencia, produzca sus frutos (Tapia 2002). Este principio de respeto y afinidad a la tierra, marca la diferencia con los agricultores convencionales que la perciben como un espacio de explotación. Recalcando así, la agroecología la considera como un espacio de crecimiento social y agrícola. Se recurrió a la sociología rural para reconocer la escala de profundidad de las prácticas en los cultivos agroecológicos está socialmente estructurada. Se observó que a medida que se desarrollan las prácticas agroecológicas, se va formando y consolidando un tejido social más estrecho. No obstante, la fuerza del tejido social depende del grado de inmersión de las prácticas agroecológicas.

A más de entender a través de la sociología rural una comprensión detallada de cómo se construyen los procesos sociales en entornos rurales, abordando la dinámica de coexistencia con el entorno natural, agrícola, social, económico y cultural (Ringuelet, Rey y Cacivio 2017).

Para lo cual es importante mencionar que la sociología rural surge desde el siglo XIX en la historia académica, tanto en Estados Unidos como en Europa, donde principalmente se enfocó en mostrar cómo era la ruralidad en esos dos territorios, y como a partir de ahí se fueron dando grandes transformaciones económicas (Ringuelet, Rey y Cacivio 2017).

En Europa, se llevaron a cabo extensos estudios de sociología rural y agrícola. Por ejemplo, en Francia, Alemania y Europa Oriental, la sociología se estudió como parte integral de la agricultura. En contraste, en Inglaterra, considerada la cuna del capitalismo, el desarrollo capitalista en el ámbito agrícola evolucionó de manera más gradual (Ringuelet, Rey, y Cacivio 2017).

En Estados Unidos, la sociología rural se centraba en la idea de los productores "pioneros" como pequeños empresarios. Así, en este país, la ruralidad también experimentó dos importantes transformaciones: en el norte, influido por el gran capital urbano industrial, y en el sur, marcado por las plantaciones esclavistas. Estas diferencias regionales generaron enfoques diametralmente opuestos (Ringuelet, Rey, y Cacivio 2017).

En Latinoamérica, la influencia de Estados Unidos fue significativa en los ámbitos sociológico y agrícola. Durante los años setenta del siglo pasado, se llevaron a cabo reformas políticas que abrieron la economía al mercado mundial. Estas reformas dieron lugar a la implementación de pactos sociales populistas, corporativistas y redistributivos (Llambi and Pérez 2007).

Durante este período, los estudios de sociología rural, económica y agrícola en Latinoamérica se enfocaron principalmente en aspectos económicos. Esto se debió a que la apertura de los mercados globales coincidió con el crecimiento de la clase media urbana en Estados Unidos y un aumento en el poder adquisitivo. Como resultado de estos cambios sociales, la agricultura latinoamericana enfrentó presiones para adoptar nuevas tecnologías y métodos de producción intensivos, con la intención de modernizar el sector. Paralelamente, se produjeron transformaciones sociales en la región (Llambi y Pérez 2007). Esta combinación de reformas sociales y la introducción de nuevas tecnologías agrícolas generó cambios significativos en los métodos de producción, tanto en la agricultura como en la ganadería.

Los cambios tecnológicos que se produjeron durante este período en las zonas rurales generaron transformaciones en la estructura social y en las clases sociales de la sociedad campesina tradicional. Estos cambios llevaron a una modificación de valores, normas, símbolos y aspectos culturales en la comunidad rural (Martínez 2021).

Por lo tanto, la interacción de los elementos dentro del ámbito rural no debe ser concebida exclusivamente en términos de una dicotomía negativa con lo urbano, ni limitarse a su utilidad interna, como el uso del suelo. Tampoco debe ser considerado simplemente como un espacio

aparte en términos de relaciones sociales y clases. Más bien, debe ser comprendido desde la compleja estructura social e intercultural que genera (Martinez 2021).

La apreciación errónea del espacio rural como un polo opuesto a lo urbano y como un entorno estático ha llevado a atribuirle características que distorsionan su verdadera naturaleza. Por ello, es crucial no concebir el espacio rural como pasivo y limitado únicamente a las actividades percibidas desde un punto de vista urbano (Entrena - Durán, 1992).

Por lo tanto, es necesario examinar la organización y perspectivas de los actores dentro de este contexto para desafiar la noción de lo rural como algo estático, y así analizar los procesos sociales que realmente lo caracterizan. Los asentamientos humanos dan lugar a la formación de organizaciones sociales debido a varias condiciones, tales como la interdependencia entre los actores, la dependencia directa de los recursos disponibles y las estrategias desarrolladas para superar los desafíos. Es por esto que estos asentamientos se consideran impulsores de la acción social (Entrena - Durán 1992).

Además, Los núcleos humanos no solo dinamizan la acción social, sino que esta se desarrolla de manera simultánea en el espacio geográfico, donde interactúan mutuamente, generando fricción espacial. Esta dinámica implica que la modernización que se experimenta a nivel global afecta tanto al espacio rural como a sus habitantes, ya que los cambios en un entorno son dinámicos y están sujetos a la acción social (Berdegué, J. A Bebbington, et al. 2012).

La modernización actúa como un proceso que incide en la acción social y, consecuentemente, en otros componentes de la sociedad. Este fenómeno transforma una de las relaciones más significativas de la sociedad, como la económica y productiva, y luego influye en cambios en la dinámica social que afectan lo cultural y, finalmente, la identidad. Esto abarca el concepto integral de modernidad. Un ejemplo de modernización que afecta la acción social debido al papel estratégico que desempeñan la agricultura y la alimentación en el mundo es el Régimen Alimentario (Hernández Pérez 2016; McMichael 2009), definido por el McMichael como una herramienta metodológica para comprender la relación existente entre los sistemas de comercio del mundo y los sistemas agroalimentarios (Hernández Pérez 2016).

El Régimen Alimentario ha desencadenado cambios significativos en las relaciones del ordenamiento mundial, el comercio de alimentos y el papel de la agricultura en la construcción del estado. Además, ha establecido un orden capitalista mundial al crear y aplicar normativas

para la producción y el consumo de alimentos a nivel global. La importancia de los alimentos a escala global es evidente tanto en términos económicos como políticos, como lo demuestra la crisis alimentaria actual (McMichael 2009).

Es importante reconocer el impacto global que el régimen alimentario ha tenido en la agricultura y la producción de alimentos. Los regímenes alimentarios sirven como ejemplos claros de las complejas relaciones comerciales agroalimentarias y el ordenamiento mundial (Tetreault 2015).

La consolidación del monopolio privado en la producción y distribución de alimentos a nivel mundial ha tenido un impacto significativo en los modos y medios de vida en las zonas rurales. Este fenómeno se refleja en la expansión de la agricultura industrializada, la cual se basa en sistemas de producción controlados por monopolios que operan a escala global. Como consecuencia, los habitantes de las áreas donde se implementa este modelo agrícola son desplazados hacia entornos predominantemente urbanos, lo que conlleva al abandono de las prácticas agrícolas tradicionales (Hernández 2016).

La promoción de la agricultura industrial y a gran escala desde que el régimen alimentario, aisló totalmente las actividades agroecológicas alternativas (McMichael 2009). Al contrario de la armonía con el entorno que existe al realizar las prácticas agroecológicas, la agricultura industrializada tiene un impacto ambiental catastrófico.

Las diferencias entre los dos tipos de agricultura, la agroecológica y la industrializada, son notables y presentan aspectos totalmente opuestos entre sí, a pesar de que ambos se centran en la producción de alimentos y en la agricultura. Para evidenciar cómo el régimen alimentario ha provocado un cambio a nivel global y contrastarlo con la agroecología, es necesario analizar cada uno de sus periodos por separado.

El primer periodo del régimen alimentario va desde 1870 a 1930, y se originó en el Reino Unido, se concentró en la importación de productos tropicales, granos básicos y ganado, que venían desde las colonias inglesas hasta Europa. Este régimen fue el primer mercado mundial realmente integrado, donde se impulsó las políticas mercantilistas y el control de la oferta de alimentos de lujo para las clases altas europeas (McMichael 2009).

El segundo periodo del régimen va desde 1950 a 1970, originándose en EEUU. Se impulsó el proceso de agro industrialización, con una acumulación intensiva capitalista, estimulado la especialización de mercancías (comodities). Iniciaron los vínculos transnacionales entre los

sectores agrícolas de América del Sur con la del Norte, buscando una nueva forma de aprovisionamiento de alimentos. Se promovió la agricultura especializada, por las cadenas globales de mercancía, naciendo así las “corporaciones privadas” que resultan en un régimen privado de comercio agroalimentario a nivel global (McMichael 2009; Hernández 2016).

El tercer periodo del Régimen Alimentario es el denominado Corporativo, que va desde 1980 hasta la actualidad, consiste en un proyecto de globalización neoliberal, donde se da forma a la lógica de mercados y a las corporaciones transnacionales. Este surge a través de políticas de organización internacional, colocando a los gobiernos como servidores de los mercados. En este periodo se promovió el libre comercio y la seguridad alimentaria. La seguridad alimentaria, busca que todas las personas tengan acceso físico y suficiente a alimentos seguros y nutritivos (FAO 2022). Este fue impulsado a través de las políticas neoliberales un ajuste estructural para mantener el monopolio privado y el patrocinio del subsidio gubernamental (McMichael 2009; Hernández 2016).

Los monopolios de poder se apoderan de los espacios de producción, al mismo tiempo que influyen y transforman la producción agrícola, en únicamente una producción industrializada, llevándose así un cambio en la acción social del campesino y provocando que los agricultores familiares sean desplazados de su territorio, o que tengan que cambiar sus modos y medios de subsistencia (Hernández 2016), porque no cuentan con los suficientes recursos para su actividad.

El desplazamiento de los agricultores familiares y campesinos aumentó con la entrada de la Revolución Verde, un movimiento que se inició en la década de 1950 y que impulsó el aumento de la productividad en cultivos a gran escala mediante el uso de tecnologías avanzadas. Con el tiempo, se introdujo la manipulación genética en variedades como el maíz, lo que gradualmente desplazó a las variedades locales. Este cambio en los modos y medios de subsistencia de los agricultores familiares no fue voluntario, sino que fue impuesto por la Revolución Verde, como señala Ceccon (2008).

Esta revolución introduce de manera drástica nuevas formas de cultivo y variedades, lo que impacta no solo a los agricultores, sino también a la diversidad de semillas presentes en sus cultivos. Como señala el mismo autor, la Revolución Verde no solo implica un cambio en los métodos de cultivo, sino también una revolución genética (Ceccon 2008).

Los agricultores familiares y campesinos se enfrentan al desafío del desplazamiento de sus territorios, el cual está influenciado por diversos factores relacionados con las grandes agroindustrias. Estos factores incluyen la falta de competitividad en los precios de sus productos, la ausencia de cultivo a gran escala y la carencia de implementos tecnológicos, características distintivas de las agroindustrias (Martínez Valle 2013). Además, deben afrontar problemáticas adicionales como la degradación del suelo y la escasez de agua. A este panorama se suma la falta de respaldo por parte de las autoridades, lo que constituye un factor determinante que impulsa a los agricultores familiares a buscar otras formas de sustento, incluso desplazándose hacia las ciudades.

El desplazamiento de los actores locales conlleva a una reconfiguración del espacio rural, lo que, influenciado por factores externos, modifica tanto la percepción del territorio como su dinámica interna. Estas transformaciones generan una serie de cambios que impactan directamente en el tejido social. Las alteraciones en la agricultura familiar, propias de los espacios rurales, afectan a sus actores, llevándolos a reinterpretar el sentido del espacio y a transformar normas, valores y símbolos culturales. Esto conlleva a una reorganización de las estructuras sociales (Entrena - Durán 1992).

En resumen, el cambio en el modelo agrícola emerge como un catalizador de transformación para los elementos del espacio rural en su totalidad. Por lo tanto, resulta fundamental reconocer que comprender el desarrollo de un territorio implica entender cómo ha sido moldeado por su identidad única, así como también cómo las influencias externas, propias de la modernidad, han impactado en la dinámica de la comunidad local.

1.2 Sistemas agroalimentarios y territorio

Los sistemas agroalimentarios en los territorios han experimentado la influencia de la dinámica de las fuerzas transformadoras de la economía a nivel global, lo que ha generado permutaciones en aspectos económicos, culturales, ontológicos, ecológicos y sociales (Ortiz, et al., 2021). Estos sistemas, junto con los agroecosistemas, funcionan como espacios clave para comprender las complejas permutaciones en un territorio determinado especialmente en aspectos sociales y ecológicos (Ortiz, *et al.*, 2021).

En base a esas permutaciones, se ha evidenciado la desconexión entre la agricultura y el territorio, cuando el consumo de alimentos prescinde de los productos locales, delegando a la

estructura industrializada la responsabilidad de gestionar la producción, distribución y consumo de alimentos. Esta brecha, originada por la desvinculación entre el origen geográfico de los alimentos y su consumo, refleja un modelo agroalimentario dominado por la industrialización, donde la cadena alimentaria se extiende más allá de los límites territoriales, desafiando la cohesión entre la comunidad local y su entorno agrícola (Delgado-Cabeza 2010).

Los sistemas agroalimentarios se han visto constantemente presionados a negociar precios a la baja, lo que ha conducido a una transición de policultivos a monocultivos en los cultivos de gran volumen para cumplir con las demandas comerciales (Delgado - Cabeza 2010). Esta tendencia está vinculada a la acumulación de capital en el sector agrícola, lo cual está influido por políticas económicas, estructuras normativas e institucionales controladas por gobiernos a nivel global. Estas interferencias tienen un impacto significativo en la producción y el consumo de alimentos, dando lugar a lo que se conoce como régimen corporativo en el ámbito agroalimentario (Friedmann 1993).

La dinámica entre la producción y el consumo surge de la modificación de políticas y economías estatales por parte de los procesos de globalización, los cuales también impactan en la vida y el trabajo de los actores locales. A pesar de estas transformaciones, no se observa un cambio completo, lo que perpetúa ciertos aspectos del pasado (Llambí 2000). Sin embargo, la finalidad de la globalización es adherirse a redes productivas, comerciales, de servicios y financieras agroalimentarias en su totalidad.

En América Latina las adherencias a los mercados externos han pasado por diferentes épocas, siendo las más notables: (a) el período de liberalismo económico e integración en áreas de comercio preferencial a principios de siglo; (b) el proyecto desarrollista nacional durante el período de la postguerra; y (c) el proyecto globaliza en el actual período de transición hacia una economía global (Llambí 2000).

En cada uno de estas épocas lo que sucedía en los territorios latinoamericanos era una constante transformación, con énfasis especial en los sistemas agroalimentarios donde se evidencio un cambio en los cultivos, pasando de un policultivo el cual servía para alimentar a los actores locales a transformarse en monocultivos para satisfacer las necesidades de la industria, normada por empresas transnacionales.

Las necesidades internacionales están estrechamente ligadas a los procesos de industrialización, los cuales han propiciado el crecimiento de las urbes. En estas áreas urbanas, donde no se lleva a cabo la producción de alimentos, es crucial alimentar a grandes poblaciones al menor costo posible. Esto se logra a través de la implementación de procesos industrializados y el uso de agroquímicos para mantener la salud de los cultivos y maximizar la producción en el menor tiempo y costo posible (Sarandón and Flores 2014).

1.3 Agricultura Familiar y Campesina en procesos de territorialización

La agricultura familiar se caracteriza por el desarrollo de actividades agrícolas donde la fuerza laboral principal proviene de la misma familia, operando como una unidad económica y de producción. Sin embargo, esta modalidad enfrenta limitaciones en cuanto a los recursos disponibles, como la extensión de tierra, la disponibilidad de semillas, el acceso al agua, entre otros (Heifer 2014; Naharro 2011).

La agricultura familiar se destaca por ser una unidad en la que la fuerza laboral proviene exclusivamente de la familia, siendo tanto productores como consumidores. Esta modalidad resalta la relación de parentesco entre los trabajadores y el productor. Además de este aspecto fundamental, los agricultores familiares se caracterizan por la falta de acumulación de capital, la limitada disponibilidad de tierras y la producción orientada principalmente al autoconsumo. Sin embargo, al incursionar en el mercado, enfrentan diversas desventajas, como la carencia de cadenas de distribución establecidas y recursos financieros para adoptar tecnología, lo que conlleva a procesos mayormente manuales (Naharro 2011).

Según Martínez (2013), el término de agricultura familiar se consolida a mediados del siglo veinte, ya que anteriormente se lo relacionaba con ser la base de la economía campesina, donde la familia era quien tenía acceso a tierra, ya que sus recursos provenían de la explotación de la tierra, con la mano de obra de toda la familia (Martínez 2013). A diferencia de la economía campesina en que el agricultor, pretende involucrarse en procesos que van más allá del autoconsumo y quiere participar como un actor en el intercambio de bienes. Sin embargo, el concepto de agricultura familiar presenta múltiples facetas y es considerado como ambiguo por algunos autores. Por ejemplo, la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) señala que los agricultores familiares tienen acceso limitado a la

tierra. La ambigüedad surge de la falta de una definición clara o de una comprensión unificada de lo que significa "limitado", lo que aún provoca debates en torno al tema.

El núcleo del agricultor familiar se puede definir como aquel que se apoya únicamente en el trabajo de su familia como fuerza laboral. A pesar de que la tierra es de su propiedad, sus métodos de producción son simples y su sustento proviene del trabajo familiar en lugar de los ingresos generados por la tierra (Naharro 2011). Por otro lado, Chayanov (1974) describe la unidad económica campesina como una entidad derivada de la combinación de factores cualitativos y cuantitativos, tales como la tierra, el capital y la fuerza laboral. Desde esta perspectiva, la unidad de producción económica puede ser vinculada con la familia como un elemento crucial en la economía local, lo que, a su vez, asociaría esta combinación con el desarrollo y crecimiento económico (Batista Fonseca 2018).

Chayanov (1974) además indica que las unidades de producción doméstica del trabajo familiar están en una dimensión subjetiva, ya que es difícil cuantificar sus beneficios económicos. Primero porque no se puede considerar una ganancia sino más bien satisfacer las necesidades, empero lo que se emplea varía según el tamaño y relación de los miembros familiares, la intensidad de trabajo, la producción, la tierra y las herramientas de trabajo.

Si bien el concepto de agricultor familiar se ha consolidado, y ha tomado mayor auge desde los años 60, es importante considerar que existieron análisis como el mencionado por Chayanov, Trepich, Shanin, entre otros autores hasta poder llegar a ese concepto, que abarca muchas dimensiones a considerarse y que se transforma en las figuras y conceptos, creando un debate en torno al campesinado (Van der Ploeg 2010).

La representación del campesinado en los estudios ha sido interpretada y significada de diversas maneras, dependiendo de las realidades particulares que pueden cambiar o ser eliminadas. El problema radica en la falta de una conceptualización teórica sólida (Van der Ploeg 2010). Más bien, el campesinado puede ser considerado como una tradición multifacética, como lo describe Van der Ploeg (2010), al enfatizar que el concepto debe abarcar una variedad de requisitos, escenarios y enfoques para reconocer las nuevas tendencias emergentes.

La agricultura familiar desempeña un papel esencial en los procesos de territorialización, ya que su práctica agrícola está intrínsecamente vinculada al territorio en el que opera. Este tipo de agricultura destaca por adoptar prácticas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente,

adaptadas a las condiciones locales, permitiendo fortalecer la cohesión comunitaria. Las prácticas agrícolas y las tradiciones asociadas definen la identidad local, reforzando la conexión de las familias con el territorio y contribuyendo a la construcción de la identidad comunitaria arraigada en la tierra.

Adicionalmente, la participación activa de los agricultores familiares en los procesos de desarrollo territorial es crucial, ya que la agricultura familiar no solo desempeña un papel en la producción de alimentos y el desarrollo sostenible, sino que también contribuye a la preservación de saberes tradicionales al transmitir conocimientos y técnicas agrícolas de generación en generación. En conjunto, la agricultura familiar emerge como un actor clave en la configuración y vitalidad de las comunidades locales durante los procesos de territorialización.

1.4 Agroecología y Soberanía Alimentaria

La agroecología surge como una alternativa a la agricultura intensiva, si bien como concepto ya es utilizado por Bensin, en 1930 quien lo define como: “la utilización de los principios de sinergia ecológica en la agricultura”, su práctica y principios se fortalecen en los años 60`s y continúan estableciéndose hasta la actualidad (Wezel, et al. 2009), constituyéndose en una ciencia multidisciplinaria que abarca la agricultura, la ecología, la sociología, economía, entre otras.

Priorizar la biodiversidad, así como la interacción positiva y el equilibrio dentro del ecosistema, es en sí lo que se busca con la agroecología. Un ejemplo de cómo se puede alcanzar estos objetivos es aprovechando los procesos ecológicos naturales, para así priorizar la fertilidad de los suelos y el control biológico dentro de los propios cultivos (M. Altieri and Nicholls 2012), promoviendo que los procesos se mantengan dentro del sistema e incrementen los recursos genéticos (M. A. Altieri 2009b), es decir rechazando el uso de factores externos como agroquímicos, herramientas abrasivas o material vegetativo modificado, que altere este equilibrio. Esto permite que los cultivos sean sustentables, debido a que tienen fitoprotección, fertilidad edáfica y productividad sistémica (M. A. Altieri and Nicholls 2002).

Dado que abarca otras disciplinas además de la agrícola biológica, la agroecología es considerada como una ciencia transdisciplinar. Esto se debe que a más de enfocarse en los procesos ecológicos que ocurren en el sistema, la interacción con otras disciplinas es determinante para su realización (Ruiz - Rosado 2006). Es por esto que la producción social, quien desarrolla e implementa los agro ecosistemas constituyen un eje vital de los mismos, tanto como las personas

involucradas directamente, así como aquellas que participan indirectamente. Los conocimientos, reflexiones, experiencias de los participantes de los sistemas agroecológicos son uno de los factores resultantes más importantes producto de estas prácticas (Ruiz - Rosado 2006).

La afirmación y reafirmación de la identidad a través del tiempo, se da cuando agricultores familiares y campesinos defienden sus medios y modos de vida mediante la matriz cultural local, y es lo que se precisa como un enraizamiento territorial o una profundización del territorio (García López, et al. 2019), en donde los medios de vida hacen referencia a las actividades, bienes y espacios dentro del territorio es decir al espacio donde acciona el individuo, mientras el modo es el instrumento que define el cómo, se realizan estas acciones y se utilizan estos recursos (Vargas 2009).

La identidad cultural y prácticas agroecológicas fundamentadas, es lo que busca el enraizamiento territorial cuando se habla de agroecología. Pero en sí, para que exista enraizamiento el proceso de territorialización del sujeto que practique agroecología debe ser enfocado a la cultura, al respetar el ecosistema, y que según como se vaya presentado eventualidades, presenten cualidades de resiliencia (Guzmán Luna, et al. 2019).

Una forma crucial de resiliencia en la agroecología es evitar la dependencia de insumos externos, incluyendo a más de las nociones agrícolas y ecológicos, a los aspectos sociales y culturales (Guzmán Luna, et al. 2019). Lo cual implica que resistirse puede llevar al aislamiento de las prácticas de consumo capitalista, así como adaptarse para enfrentar las circunstancias que el capitalismo acarrea. Por ejemplo, promover que los jóvenes asuman el trabajo en la tierra como una responsabilidad, evitando fenómenos sociales como la migración y reconociendo la dignidad del trabajo agrícola.

Al cambiar esta percepción, se elige apropiarse de los territorios, considerando la agroecología como una opción de vida viable, donde los actores locales sean los que le dan el enfoque a la producción y comercialización de sus productos, como puede ser el dar un valor agregado a los productos y promover otras formas justas de comercialización.

Partiendo de lo antes mencionado, es importante mencionar a la soberanía alimentaria, que surgió como una respuesta a la globalización de la economía mundial, junto con la falta de responsabilidad de las corporaciones transnacionales que imponen los patrones de hiperconsumismo, la destrucción de las economías rurales, la ruina de las familias campesinas y

en donde la agricultura industrializada, los métodos intensivos de ganadería y la aumentando la inseguridad alimentaria y haciendo que las personas sean dependientes de los alimentos que no son capaces de producir además esto sumado a consecuencias de la reciente revolución verde y la revolución biotecnológica (Fergal 2018).

La soberanía alimentaria defiende el derecho de cada nación a preservar y fortalecer su capacidad de producir los alimentos básicos para su población, respetando la diversidad productiva y cultural. Promoviendo el derecho a cultivar los propios alimentos en el territorio de forma autónoma. La soberanía alimentaria es fundamental para alcanzar una seguridad alimentaria auténtica (Declaración 1996, citado en Heinisch 2013, 15).

Como se puede evidenciar la agroecología es uno de los caminos para poder lograr la soberanía alimentaria, ya que van de la mano y por ende también recae en la soberanía de las semillas como primer eslabón del cultivo.

1.5 Territorialización agroecológica e Identidad

El espacio en el cual los actores sociales se apropian del espacio natural-físico, con control, autonomía e identidad, se lo denomina territorio el cual pasa a ser un espacio con identidad y organizado. Comenzando entonces a existir relaciones sociales individuales y colectivas, que es lo que se entiende por territorialización (Martínez - Godoy 2019; Pacheco de Oliveira 2010) La territorialización por su parte es un factor importante que busca mantener un nudo estable entre actores formando a su vez una red que se interconecta a través de un subconjunto de mallas de los actores (Carricart 2012). Es decir que en este espacio llamado territorio, ocurren diversas interacciones entre los actores que forman una red autónoma y propia de ese espacio que se la conoce como territorialización.

Sin embargo, se debe aclarar que la territorialidad va más allá de un territorio, ya que la territorialidad es propia de los actores sociales que forman el territorio, la territorialidad se va con el actor social (Haesbaert 2013). Haesbaert (2013) menciona que un territorio no siempre está vinculado a la territorialidad, debido a que la territorialidad puede ser híbrida, ya que los actores sociales llevan las representaciones sociales consigo, por lo cual se puede ir formando territorios en red conforme se van moviendo los actores sociales. Cuando los actores sociales logran la representación de su identidad en un territorio se logra una nueva territorialidad, incluso cuando el espacio geográfico pueda variar.

La continua formación del territorio por parte de los actores sociales, es constante así cambie el espacio geográfico. El territorio a su vez, se ve afectado por los factores externos que ejercen poder sobre él, y, por lo tanto, los fenómenos que pueden suceder alrededor del mismo por el control del espacio, pueden ser los causantes de: la desterritorialización, re territorialización o multiterritorialidad (Haesbaert 2013).

La desterritorialización según lo que Entrena – Duran (2009) menciona que la desterritorialización es una situación donde la voluntad de los actores sociales endógenos se va perdiendo cada vez más por intereses y por decisiones exógenas; encomendadas desde la distancia y afectando en sí, a la acción productiva, organizativa, relacional y cultural de los actores locales (Entrena - Duran 2009). Sin embargo, Haesbaert (2013) menciona que la desterritorialización nunca debe ir alejada de la reterritorialización, puntualizando este proceso surge a partir del territorio y del poder, como ejes centrales (Haesbaert 2013).

La Reterritorialización es cuando los actores sociales comienzan a poner su voluntad en la nueva construcción social del nuevo territorio; y también es cuando un territorio comienza un proceso en el cual múltiples situaciones lo llevan a reconstruirse (Haesbaert 2013).

La multiterritorialidad o territorios en red es cuando a partir de una reconstrucción constante existe la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios en diferentes espacios geográficos (Haesbaert 2013). La multiterritorialidad entonces implica la posibilidad de construir y reconstruir el territorio en base de las experiencias propias de los individuos.

Haesbaert (2013) enfatiza que se debe analizar más allá de la destrucción o del abandono de un territorio, y que se debe incluir el sentido de precarización territorial, donde los grupos subalternos, que son los actores locales del mismo, se reconstruyen y por ende se reterritorializan.

El territorio cuenta con la característica de que se lo construye y que tiene la posibilidad ser reconstruido de forma simultánea y/o sucesiva, ya sea en múltiples espacios físicos o en espacios multidisciplinares, considerándose a este fenómeno como la multiterritorialidad. Es así que también se va construyendo el territorio desde varios espacios y disciplinas, y es así como se este va incorporando culturas al mismo (Pérez-Brignoli 2017).

Incursionando más sobre los sistemas agroalimentarios, tenemos Rieutort (2009) que habla sobre la desterritorialización de la agricultura, se refiere que es cuando comienza a existir un cambio de

los cultivos tradicionales anclados a la cultura de los actores locales por una especialización de los sistemas productivos, cambiando el tipo, la forma y el espacio del cultivo tradicional por productos agrícolas de pago más alto (Rieutort 2009). Donde se caracteriza la industrialización de la agricultura y el consumo masivo, aunque en este proceso no solo está inmersa la agricultura sino también de la distribución de alimentos, lo que indica que esto va a proceso de globalización. Rieutort (2009) menciona que los actores rurales en un proceso de desterritorialización tienen un enraizamiento tenue, que sus sentimientos de pertenencia y de propiedad está debilitado y cada vez más diverso.

Rieutort (2009) esquematiza que la desterritorialización de los espacios rurales están mutando, donde la base de producción y el modelo productivo depende de los intercambios que sucedan en los modelos agroindustriales y en los sectores agroalimentarios internacionales, es por lo cual, que el menciona que esto va en un proceso de globalización, que los policultivos se van transformando en monocultivos de mayor paga (Rieutort 2009; Entrena - Duran 2009).

Surgiendo la permutación del territorio que junto a otros factores externos desplazan las dimensiones económicas, sociales, culturales, de los actores locales. Ocurriendo un proceso de desterritorialización, en el momento o en el que se quiebra la relación de la agricultura con el agricultor familiar campesino.

Dado que el territorio se construye, este se puede volver a construir a partir de las prácticas que ya existían en torno a este, regenerándose el mismo, o también se puede tener varios territorios e ir incorporando una o varias culturas a estos reformulándose el mismo. El que tan profundas son estas nuevas construcciones dentro del territorio y que tan arraigados están los espacios, conocimientos, prácticas, actividades en torno al propio territorio, es en sí de lo que la presente investigación, pretende investigar.

El territorio es se consideran un espacio construido y producido por los procesos sociales a través de su dinámica en los contextos económicos, políticos y ambientales. Siendo los sistemas agroalimentarios un proceso que se debe entender desde su dinámica hasta su evolución en el territorio.

1.5.1 La relación entre identidad y territorio en la agroecología

La identidad como un factor central de la sociología incluye: la cultura, las normas, los valores, el estatus, la socialización, la educación, entre otros factores que componen y se consideran dentro

de la identidad, siendo esta la representación de uno mismo, donde cada una de estas categorías va influyendo en la propia representación del individuo (Gimenez 2004).

La identidad entonces se la percibe como un elemento adicional a los hábitos y a la vida social, donde el término "identidad" o "ser uno mismo" en la sociología, se centran en los procesos de transformación de las sociedades moderna bajo un universo simbólico. Este último se define como la matriz de significados objetivados socialmente y subjetivamente reales, donde un individuo se desarrolla (Rizo 2006). En este caso la identidad se concentra en un grupo de personas que habitan el espacio común, y se representa en la propia construcción del mismo.

Tal es la importancia de la construcción de la identidad en la sociedad que Max Weber la aborda y la menciona como un producto de "conciencia colectiva" en 1963, donde la construcción comunitaria se incluye dentro de la identidad del individuo, por lo cual también se podría aducir que esta puede percibirse también de forma conjunta y colectiva (Giménez 2004).

Lo que marca la diferencia entre las identidades de unos y otros son las prácticas que se ejercen dentro del espacio social, por lo cual cuando se habla de identidad comunal se entiende que las prácticas comunales son las que diferenciarán a una comunidad de otra (Chaves 2014).

Una comunidad que está asentada en un territorio determinado, sabe y conoce las características físicas, climáticas, ambientales, entre otras, que modelan sus acciones, por lo cual generaran sus prácticas comunitarias, que representan su identidad, y se diferenciarán de las prácticas de otros pobladores con similares características sociales e inclusive etnográficas, según sea el territorio habitado. Siendo así que la identidad va y está estrechamente anclada al territorio, y siendo esta relación indispensable en la presente investigación, debido a que se busca analizar a profundidad las prácticas de un territorio específico según la identidad propia del mismo.

Para lograr esta meta resulta primordial entender que el territorio es un espacio fundamental para comprender las identidades de cada uno de los actores, debido a que existe una clara diferenciación de los mismos que parte desde la propia construcción de la identidad. La construcción de esta ocurre dentro del propio territorio por medio de las acciones y las interacciones de los propios actores, siendo así como ocurre uno de los principales fenómenos generadores de arraigo, apego y sentimientos de pertenencia socio-territorial: la identidad (Giménez 2004).

Cuando existe una apropiación del espacio físico por parte de las personas que en él habitan, se pueden satisfacer sus necesidades vitales, en base a este espacio y sus costumbres, siempre y cuando se vuelva un espacio apropiado y es entonces cuando se entiende el territorio y el desarrollo como un eje común.

El territorio para que cuente con una identidad, debe ser un espacio apropiado, que se lo haya percibido, concebido, y vivido. Por lo cual, un territorio puede ser material, cuando se lo controla, usa y reconfigura, mientras es un espacio in material cuando alrededor de este hay ideas y/o construcciones teóricas (Rosset and Martínez 2015).

El territorio a partir de la agroecología puede ser concebido como un espacio que cuenta con una identidad material e in material, donde a través de la agricultura diversificada, dota a los humanos de una alimentación saludable, cuidando la naturaleza, preservando la herencia y cultura (Rosset and Martínez 2015).

1.6 Enraizamiento territorial agroecológico

La agroecología tiene tres tipos de escalonamientos, el horizontal que se da cuando un mayor número de familias se suman a las prácticas agroecológicas. El vertical es cuando las instituciones o el Estado participan de forma efectiva mediante políticas públicas en la agroecología y el escalonamiento profundo de la agroecología a través de prácticas sociales y simbólicas, que dan como resultado que los tejidos organizativos comunitarios que la fortalecen (García López, et al. 2019)

Para que el escalonamiento profundo se dé, es necesario tener la presencia de sujetos políticos que son los que van a ejecutar las prácticas sociales y simbólicas. Los sujetos políticos son los que conforman el orden social, desde un dinamismo, con poder de actuar libremente y crear relaciones sociales, desde la toma consciente de una posición del sujeto en cuanto a la relación con el orden, su reproducción y su transformación (Retamozo Benítez 2013). Por lo cual, lo que hace que el territorio sea dinámico es el sujeto político, y es así que se aborda el escalonamiento profundo de la agroecología desde la posición de que el territorio lo construyen y reconstruyen de forma continua. Sin embargo, la reafirmación de la identidad del sujeto desde su matriz cultural local y la fundamentación de las prácticas agroecológicas, en búsqueda del bienestar del sujeto y de su entorno, es lo que busca el escalonamiento profundo (Guzmán Luna, et al. 2019).

Para fundamentar las prácticas, el aprendizaje transformador pretende profundizar el pensamiento crítico del individuo, en base de la integración de sus vivencias y conocimientos adquiridos, descartando la experiencia individual y cambiándola a una experiencia colectiva. En este contexto es primordial que el conocimiento se base en la comunidad, transmitiendo el aprendizaje de la agroecología (Guzmán Luna, et al. 2019).

El aprendizaje y transmisión de las prácticas agroecológicas; son parte de la territorialización, debido a que, logran apropiarse del territorio también se asientan las bases de la matriz cultural local, por lo tanto, se reafirma la identidad. Dicho esto, para comprender a los sujetos que intervienen en este proceso es necesario estudiarlos, a través de las prácticas en las que están sumergidos bajo el escalonamiento profundo de la agroecología, el cual está vinculado estrechamente con la dinámica territorial y la reafirmación de la identidad, es necesario entender sobre la producción agroecológica.

1.7 Escalonamiento profundo de la agroecología

Como ya se viene mencionando, la agroecología tiene tres tipos de escalonamientos, el horizontal que se da cuando un mayor número de familias se suman a las prácticas agroecológicas. El vertical es cuando las instituciones o el Estado participan de forma efectiva en la agroecología (García López, et al. 2019), mientras que el aumentar el número de familias que practiquen agroecología también se lo conoce como masificación, expansión, amplificación o territorialización, pero para que esto suceda se necesita varios ejes (Mier, et al. 2021).

Para que el escalonamiento profundo se dé es necesario tener la presencia de sujetos políticos que son los que van a ejecutar las prácticas sociales y simbólicas. Los sujetos políticos son los que conforman el orden social, desde un dinamismo, con poder de actuar libremente y crear relaciones sociales, desde la toma consciente de una posición del sujeto en cuanto a la relación con el orden, su reproducción y su transformación (Retamozo Benítez 2013). Por lo cual, lo que hace que el territorio sea dinámico es el sujeto político, y es así que se aborda el escalonamiento profundo de la agroecología desde la posición de que el territorio lo construyen y reconstruyen de forma continua.

Finalmente, el escalonamiento profundo o de tercer tipo de la agroecología se da cuando existe una reapropiación del territorio, a través de prácticas sociales y simbólicas, que dan como resultado que los tejidos organizativos comunitarios se fortalezcan (García López, et al. 2019).

Sin embargo, la reafirmación de la identidad del sujeto desde su matriz cultural local y la fundamentación de las prácticas agroecológicas, en búsqueda del bienestar del sujeto y de su entorno, es lo que busca el escalonamiento profundo (Guzmán Luna, et al. 2019).

Para fundamentar las prácticas, el aprendizaje transformador pretende profundizar el pensamiento crítico del individuo, en base de la integración de sus vivencias y conocimientos adquiridos, descartando la experiencia individual y cambiándola a una experiencia colectiva. En este contexto es primordial que el conocimiento se base en la comunidad, transmitiendo el aprendizaje de la agroecología (Guzmán Luna, et al. 2019).

El aprendizaje y transmisión de las prácticas agroecológicas, son parte de la territorialización, debido a que, a más de apropiarse del territorio también se asientan las bases de la matriz cultural local, por lo tanto, se reafirma la identidad.

Dicho esto, para comprender como los sujetos a través de las prácticas están sumergidos en el escalonamiento profundo de la agroecología, vinculando estrechamente con la dinámica territorial y la reafirmación de la identidad, es necesario entender sobre la producción agroecológica.

1.7.1 Producción Agroecológica

La producción agroecológica nace como una alternativa a la agricultura intensiva y corporativa. En donde la agricultura intensiva y corporativa busca sacar el mayor rédito económico en los cultivos sembrados, sin importar el desgaste de la tierra, los efectos al entorno natural o el desplazar a los agricultores familiares. Por lo contrario, la agroecología busca promover una sociedad más equitativa y justa mediante una producción agrícola alternativa que pretende que los recursos alimentarios, biológicos y económicos se distribuyan dentro del territorio (Guzmán Luna, et al. 2019).

De igual forma, la agroecología estimula y transforma a la producción desde un enfoque más amplio que aquel netamente económico, conjugándose con principios sociales y políticos, donde el sujeto es activo, ya que es él quien protagoniza sus procesos de transformación (Guzmán Luna, et al. 2019).

Se puede entender que los procesos agroecológicos son diversos, y a la vez, resilientes a los espacios geográficos dada su propia diversidad. A la vez estos procesos tienen una alta carga

social dado que por ser enérgicamente eficientes sirven como base de la soberanía alimentaria (Altieri and Toledo 2011).

Al ser la producción agroecológica un conjunto de procesos inclusivos del entorno, con la sociedad y el sujeto, está enfrentada a las circunstancias locales y globales. De esta forma la producción agroecológica se transforma en una forma de resistir y persistir en la identidad cultural de cada región que frente a los cambios se adapta continuamente a los mismos sin perder su identidad.

Por lo tanto la agroecología, no es estática, ya que esta depende y actúa en todo el proceso agrícola que parte del acceso a la tierra, a las semillas, al mercado local, al conocimiento, y muchos otros factores que llevarán a los sujetos a ir creando mecanismos de adaptación y resistencia para persistir en la producción agroecológica (Altieri and Toledo 2011).

Para ilustrar esto podemos mencionar a la agroecología se ha transformado en una herramienta para enfrentarse al cambio climático, siendo esta actividad impredecible para este fin, partiendo y adaptando a los procesos agroecológicos a los cambios, y contrarrestando la imposición de los sistemas de producción tradicionales con el diseño agroecológico de los sistemas de alimentación, que constituyen una guía a tener en cuenta cuando hablamos de un enfoque de construcción basados en la resiliencia (Miguel Altieri and Nicholls 2013). Un ejemplo claro es el uso de cultivos de cobertura del suelo en sistemas agroforestales, frente a monocultivos convencionales, que en el momento en el que se llegan a enfrentar a huracanes, los que tienen mejor resistencia son los primeros debido a construcción biodinámica que permite contrarrestar impactos de fenómenos naturales donde los monocultivos los más afectados (Miguel Altieri and Nicholls 2013).

Existen elementos que pueden ocasionar variaciones en la producción agroecológica, ya que esta depende del tiempo y de la implementación progresiva de prácticas agroecológicas que contribuyan a mejorar la biodiversidad y los servicios asociados (Oteros-Rozas, Ravera, and García-Llorente 2019). Además de los componentes sociales y culturales, existen otros factores determinantes para que la producción agroecológica perdure y se establezca, con finalidad de generar un escalonamiento profundo de la agroecología, la producción debe ir acompañada de prácticas que logren diseñar agro ecosistemas con paisajes complejos, productivamente diversos, y resilientes (Miguel Altieri and Nicholls 2013). Es necesario considerar estos factores, ya que, al

estar arraigados dentro del territorio, estos van a llevar a la reconstrucción del mismo y reafirmación de la identidad cultural, ya que estos van de la mano con los factores de cambio.

1.7.2 Prácticas Agroecológicas

Las prácticas agroecológicas están vinculadas a la estabilización del agro ecosistema, para lo cual es necesario que vayan encaminadas a la diversificación del cultivo, conservación y manejo de los suelos y del agua, restauración ecológica del ecosistema, manejo de plantas nativas y criollas, entre otras (Altieri and Nicholls 2013).

Las prácticas citadas anteriormente son a nivel agrícola, pero, como se ha mencionado anteriormente la agroecología tiene componentes sociales, culturales, políticos, económicos. Estos componentes son los componentes necesarios para lograr enfrentarse a la agricultura intensiva y tener una vida más digna en los espacios rurales (Altieri y Nicholls 2008).

Las prácticas sociales buscan la autonomía y el control sobre el territorio, fomentando y forjando redes sociales (Rosset y Martine - Torres 2012), los movimientos sociales en torno a la agroecología buscan conservar el territorio enfrentándose a la agricultura industrializada, y al monopolio capitalista que ejerce dominio de las tierras desplazando a los agricultores familiares. La importancia del tejido social a partir de las prácticas está en la transmisión del conocimiento local.

De igual manera, el pasar de tener una dependencia de insumos externos, a usar insumos locales, genera a más de un beneficio económico, un proceso de re campenización, donde, las prácticas agroecológicas combinan actos sociales de resistencia a la industrialización, arraigándose a prácticas similares a las tradicionales usadas en el lugar, y reducir costos por aprovechar los recursos del entorno (Rosset y Martine - Torres 2012).

Las prácticas agroecológicas se enfrentan a un constante desafío, debido a la globalización y al poder de la hegemonía capitalista, lo que ha llevado a que se impulsen, prácticas ajenas a lo que tradicionalmente se considera una actividad agroecológica. Estas prácticas impulsadas desde otros escenarios generan conflictos en los sistemas agroecológicos. Ejemplo de estas son: el uso de material vegetal, sustratos comerciales, valerse de técnicas con maquinarias agrícolas que son agresivas con el suelo, emplear materiales e insumos que atacan a plagas y enfermedades causando desequilibrios en los sistemas agrícolas (Alava Atiencie, Peralta Vallejo, and Pino Andrade 2020).

Por lo que la reafirmación de la identidad cultural, a partir de las prácticas agroecológicas, se vuelve una tarea ardua y de constante transformación, que el apoyo a partir de redes sociales, es el soporte necesario para resistir. El reconocimiento de la identidad cultural provoca que se utilicen prácticas que fomenten la solidaridad, y a su vez, exista un intercambio de las innovaciones y tecnológicas que van implementando para la resolución de conflictos (Koohafkan, Altieri, and Holt Gimenez 2012).

Las prácticas agroecológicas hacen un aprovechamiento funcional de la biodiversidad, donde el capital humano ingresa como el ejecutor del conocimiento científico tradicional, en conjunto con habilidades de innovar según los retos que se presente.

Las prácticas en los agro ecosistemas tienen un efecto social a largo plazo, ya que requieren de tiempo para volverse más eficientes y sostenibles en el entorno natural y agrícola, es una herramienta que permite que el capital humano y social no se desplace, ni migre, ni implemente costumbres externas a su territorio (Koohafkan, Altieri, and Holt Gimenez 2012).

A nivel cultural las prácticas cotidianas y las relaciones sociales, comprenden valores, y significados, que, al momento de transmitirse generacionalmente a través de los conocimientos, valores, principios, técnicas es cuando toma fuerza el campo social (Saquet 2015).

El vínculo sociedad y naturaleza que se produce en los agro ecosistemas es una construcción constante del territorio, siendo una forma de resistencia de los sistemas globalizados, donde a través de la producción se crea ambientes de lucha y resistencia a partir de las practicas agroecológicas.

Si bien la agroecología puede presentar múltiples beneficios a nivel personal, ambiental y social, el que más personas no se sumen a la agroecología es por las políticas, que guían hacia mantener un ambiente económico y político ideal para la agricultura industrializada (Mier, et al. 2021).

Otro factor que lleva a que la agroecología no sea considerada es el que esta se enfoca en evitar el uso de insumos externos, produciendo insumos de origen orgánico o internos al sistema, procurando que estos que sean amigables con el ambiente (Mier, et al. 2021). Si bien el evitar el uso de insumos externos produce un beneficio ambiental y económico, esta actividad es difícil de practicarla, ya que con los insumos externos como agroquímicos para plagas, enfermedades y fertilizantes se obtienen resultados más rápidos y efectivos a corto plazo, a diferencia de los

sistemas que consideran a la agroecología en donde se busca la autonomía en el uso de insumos a mediano y largo plazo, buscando así el equilibrio de los cultivos (Mier, et al. 2021)

Es por esto que el tener una producción agroecológica, implica tener un enfoque interdisciplinario, integral donde existan complejas inter e intra relaciones ecológicas, sociales, culturales y políticas, que llevan tiempo, y esfuerzo. Este principio de carácter transformador en las prácticas agroecológicas implica el sumergirse o sumarse a las prácticas, lo que resulta en varios casos otra limitante (Oteros-Rozas, Ravera, and García-Llorente 2019).

Las ventajas que puede traer la agroecología tanto a nivel biótico, ambiental y social, toman mucho tiempo y esfuerzo, por lo que en sociedades en donde las necesidades son inmediatas cualquier cambio de esta índole requiere un cambio cultural más profundo, a nivel de colectivo e individual (Oteros-Rozas, Ravera, and García-Llorente 2019). El cambio profundo a nivel colectivo está en el cambio de la matriz de consumo, para que el individuo encuentre en las prácticas agroecológicas una motivación que lleve a la siembra de productos que son de interés de la mayoría, y no solo de ciertos grupos minoritarios.

1.7.3 Redes alimentarias Alternativas

Las Redes Alimentarias Alternativas (RAA) se las define como mecanismos, sistemas, circuitos o canales de producción, distribución y consumo de alimentos, que procuran hacer el vínculo del productor, consumidor y producto más estrecho (Winter 2003b). Las RAA buscan proporcionar mayor valor a los productores locales, teniendo alternativas de suministro de alimentos es lo que se busca con las (Sánchez 2009).

La visión de una forma alternativa de abastecerse de alimento de forma diferenciada, siendo alternativo a los sistemas alimentarios que están dominados por sistemas económicos, sociales y políticos imperantes por el capitalismo que las empresas transnacionales (Sánchez 2009).

Al ser la visión de alternativa muy amplia, su conceptualización también lo es, por lo cual algunos autores han dado varias modalidades a las RAA. Siendo así, las modalidades que se le han dado a las redes alimentarias alternativas van desde su lugar de procedencia, el tipo de cultivo, formas de distribución, etc. Citando algunas, se tiene las menciones o figuras geográficas de calidad, caracterizada por su ubicación geográfica en la ruralidad, su composición, tradición, y su gestión desde el productor (Sánchez 2009).

Por otro lado, se tiene otra alternativa como la certificación privada de alimentos, la cual resalta en la elaboración de los productos, la trazabilidad, siendo este el valor intrínseco que tienen estos productos. También existen las denominaciones de alimentos ecológicos, biológicos, orgánicos que se refiere al evitar el uso de compuestos químicos en la producción (Sánchez 2009).

Las Redes Alimentarias Alternativas (RAA) son consideradas como promotoras de la agricultura y las canastas alimentarias comunitarias y estas se basan en la producción e impulso de las actividades comunitarias y cooperativistas. Los mercados campesinos, se basan en mercados itinerantes donde los productores salen a ofrecer sus productos de forma directa consumidor, y consideran a la vez otras menciones productivas de venta directa del productor al cliente, mediante el abastecimiento a instituciones públicas, a proyectos de alimentación comunitaria, a huertos urbanos, a sistemas de comercio justo, y otros modelos ligados a este estilo de vida (Sánchez 2009).

Estas mismas redes generan un valor de diferenciación alternativo de alimentos, que van anclados a la caracterización específica del producto, al lugar de procedencia, y al proceso de elaboración y distribución (Sánchez 2009). Quienes estudian estas redes coinciden que estas a más de abastecer de alimentos, logran fomentar el desarrollo social y local, en espacios donde se afianzan las relaciones locales, generando el arraigo territorial, evitando el cambio de los medios y de los modos de vida, sobre todo de los agricultores familiares, para así dotar de valor agregado a los productos, resaltando los factores de diferenciación espacial, cultural, y social (Blumberg 2015; 2018).

Los espacios de intercambio de bienes, productos y servicios que conforman las Redes Alimentarias Alternativas surgen como una iniciativa integral entre productor, consumidor y otros actores que buscan formas diferentes de producción y procesamiento de productos agroalimentarios (Schneider, Salvate, and Cassol 2016).

En ese marco las Redes Alimentarias Alternativas representan una alternativa sustentable para los desafíos en los sistemas alimentarios (Kopczyńska 2020). Las Redes Alimentarias Alternativas promueven el equilibrio entre el uso adecuado de los recursos naturales y mantener la cultura local, ya que, al acortar la cadena de distribución de alimentos, integran social y económicamente al productor (Kopczyńska 2020).

Las RAA en la búsqueda del comercio justo, con estrategias para difundir servicios, productos y prácticas conscientes con el entorno, buscan diferenciarse a los espacios comerciales convencionales (Schneider, Salvate, and Cassol 2016).

En contraste con los sistemas agroalimentarios modernos, donde se mantiene una verticalidad en el eje del negocio, las RAA pretenden que los consumidores acudan a comprar de forma directa al productor agroecológicos generando un vínculo entre la sociedad, el ambiente y la producción (Schneider, Salvate, and Cassol 2016).

Las RAA tienen una dinámica de distinguir lo local, social y cultural, siendo una de sus particularidades. Sin embargo, los alimentos locales por si solos no resaltan ni representan mayor calidad. El valor agregado de un producto por más que sea de una localidad específica está anclado a su forma de producción (Tarditti 2012). En esta los productores agrícolas que se encuentran involucrados con las RAA tienen un desafío importante para lograr su diferenciación frente a otros productos ya que al estar sumergidos en un mundo donde los sistemas agroalimentarios son globales, su diferenciación frente a los otros alimentos necesita ser muy representativa (Winter 2003a).

El desafío de la diferenciación en la agricultura, abarca varios factores además del argumento de ser un producto local, se debe resaltar la forma de cultivar, el tipo y origen del material vegetativo que se utiliza, el ambiente donde se cultiva, el agua, los sustratos y varios factores más que pueden otorgar este factor de diferenciación frente al resto en el mercado.

La diferenciación de un producto que se encuentra dentro del sistema agroalimentario convencional con uno que se encuentra dentro de un sistema agroalimentario alternativo, depende de su posición geográfica, origen de sus insumos y componentes, y valor del proceso productivo, así como de otros procesos más complejos (Winter 2003a).

Las RAA como se había mencionado anteriormente son el vínculo del productor, consumidor y producto más estrecho, sin embargo, no todas tienen el mismo origen, unas pueden ser agroecológicas, orgánicas,¹ entre otros (Winter 2003b). Cabe recalcar que en la agroecología se

¹ La agroecología y la agricultura orgánica representan enfoques distintos en la agricultura. La agroecología adopta una perspectiva amplia e integral que incorpora aspectos sociales, económicos y culturales en la gestión sostenible de los sistemas alimentarios, promoviendo la resiliencia y la participación comunitaria. En contraste, la agricultura orgánica se enfoca principalmente en prácticas agrícolas sin el uso de productos químicos sintéticos, centrándose más en aspectos técnicos y productivos y a veces descuidando la dimensión social y la integración comunitaria. En

busca primero alimentar a la familia y los sobrantes vender, en base a eso lo que se vende es diverso y se busca que sea directo al consumidor, es por lo cual entra dentro de las RAA.

Entre los procesos más complejos en la agricultura se encuentra el de mantener la cadena productiva de los alimentos, conociendo la procedencia, el cuidado, la defensa de las semillas. Es por lo cual usar semillas soberanas es un factor de diferenciación para un productor agrícola.

1.8 Soberanía de semillas marco normativo

Antes de abordar la soberanía de las semillas, se debe entender el contexto de la importancia de la semilla en los sistemas agroalimentarios, así como las amenazas que sufre. Las semillas son la base fundamental de la agricultura y la biodiversidad, y desempeñan un papel crucial en la seguridad alimentaria global. Sin semillas, no hay cultivos, y sin cultivos, no hay alimentos. Además, las semillas son portadoras de patrimonio genético y cultural, esenciales para la adaptación de los cultivos a diferentes condiciones climáticas y para el desarrollo de nuevas variedades. Sin embargo, las semillas enfrentan múltiples amenazas, como la pérdida de diversidad genética, la monopolización por parte de corporaciones multinacionales, la contaminación por organismos genéticamente modificados, y las políticas restrictivas que limitan el intercambio y la conservación de semillas por parte de los agricultores. Estas amenazas no solo ponen en peligro la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios, sino también la soberanía alimentaria de comunidades enteras. Por lo tanto, es crucial analizar y abordar estos desafíos para garantizar un futuro sostenible y equitativo para la producción de alimentos.

El inicio de la cadena productiva de alimentos radica en las semillas, por lo cual el control de las semillas recae en el manejo al acceso de los alimentos. De las semillas depende la agro biodiversidad, la soberanía alimentaria, los sistemas agro productivos, etc.(Perelmuter 2020). Siendo un factor tan importante, preciso de entender en el proceso por el cual se requiere incentivar a la soberanía de las semillas.

La necesidad de proteger las semillas y el trabajo de los agricultores familiares surgió en la década de 1980 como una medida para salvaguardar los derechos de los agricultores sobre los recursos genéticos. Sin embargo, durante esa misma década, se estaba consolidando el tercer

resumen, mientras que la agroecología busca una transformación profunda de los sistemas alimentarios, la agricultura orgánica se centra principalmente en prácticas específicas orientadas hacia la sostenibilidad ambiental.

régimen alimentario, en el cual las corporaciones transnacionales emergieron como dominantes en la comercialización de semillas. Al mismo tiempo, el segundo régimen alimentario vio la consolidación del proceso agroindustrial, donde la especialización en mercancías (commodities) se convirtió en la estrategia para la intensificación del acaparamiento capitalista. Este régimen estaba centrado en Estados Unidos (Peschard and Randeria 2020; J. Hernández 2016).

El activismo en relación a defender las semillas, empieza a tener un mayor auge desde 1990 a nivel global, y en los años 2000 en Latinoamérica donde comenzó con un impulso por defender las prácticas cotidianas de conservación e intercambio de las semillas, sobre todo para tratar de preservar la biodiversidad (Peschard and Randeria 2020). La biodiversidad de las semillas se ve afectada por el monopolio comercial, dado que las grandes transnacionales manejan la disponibilidad de las semillas en los mercados, bajo un catálogo a su conveniencia generando limitaciones en las variedades y especies de los productos. La demanda en el mercado de semillas la generan las casas comerciales, e imponen productos genéticamente manipulados enfocados en estándares cualitativos como tamaño, color y una aparente resistencia plagas y enfermedades. Estas prácticas de estandarización del producto ponen en peligro la biodiversidad regional de las semillas, ya que la selección manual y empírica que solían hacer los agricultores familiares en base a sus necesidades agrícolas, se volvió en una práctica caduca, ya que los impulsores de semillas comerciales fomentan su consumo, vendiendo no solo las semillas sino un proceso donde el fin es la venta de un bagaje de productos comerciales, bajo un sistema donde el productor es un consumidor de agro insumos de las grandes casas comerciales, y que inicia desde la distribución de semillas.

Bajo este sistema el productor se ve imposibilitado de generar sus propias semillas adaptadas a su entorno, dado que las semillas que se comercializan son híbridos que son muy difíciles de reproducir y seleccionar; mientras los agro insumos son específicos para sistemas intensivos, mas no se genera tecnología que fomente la diversidad, es por esto que mientras estas prácticas ocurren, las variedades de semillas se pierden y se extiende el monocultivo, lo que provoca un desplazamiento de las semillas nativas, y de las prácticas cotidianas de conservación e intercambio.

Uno de los principios agroecológicos habla sobre evitar el consumo externo de insumos agrícolas, y esto va enfocado no solo a la parte ambiental, sino también a la parte económica.

Debido a que cada insumo extra que tengan que adquirir es un monto adicional que deben estipular los agricultores en sus cultivos. Los agricultores al verse presionados a sembrar variedades de plantas que sean comercialmente apetecibles, entran en una contradicción del principio agroecológico, ya que llegan a depender de las semillas comerciales, incrementando un costo adicional a sus cultivos (Miguel Altieri and Nicholls 2013).

Las semillas han sido naturalmente sometidas a procesos de transformación genética, mediante los cambios que se han ido dando en la agricultura. Estos procesos han resultado en una diversificación de las semillas, donde se ha considerado la cultura, el espacio y el tiempo (Perelmuter 2020). Lo contrario a esto sucede con la manipulación genética en laboratorio, que, en corto tiempo, disminuye la biodiversidad, no se considera ni la cultura ni el espacio, siendo el factor determinante la economía y las ganancias que se deriven de esta, que van a ser acumuladas en grandes transnacionales.

La lucha por el reconocimiento del derecho hacia los agricultores en la conservación, mejora y disponibilidad de los recursos genéticos, tanto en el pasado, presente y futuro, fue reconocido en 1989 por la FAO mediante una resolución (Peschard and Randeria 2020). Empero, la lucha perdura priorizando la conservación de la biodiversidad de las semillas locales.

La resolución emitida por la FAO (Resolución 5/89) en 1989, respalda la soberanía sobre los recursos genéticos, al estar ligados netamente con la biodiversidad, el Convenio de Biodiversidad en 1992,² apoyo esto creando lineamientos y leyes (Peschard and Randeria 2020). Las semillas deben ser tratadas como un eje en los sistemas agroalimentarios, la cual viene acompañada de saberes, prácticas, trasmisión de conocimientos, rituales, entre otros

El control que tienen los agricultores sobre las semillas, establece la soberanía de las semillas. Por lo cual, se considera la defensa, conservación y recuperación de las semillas, como los principales niveles para analizar la escala de profundidad en las prácticas agroecológicas (Hernández Rodríguez 2022).

² CONVENIO SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA, 1992, Artículo 1. Objetivos Los objetivos del presente Convenio, que se han de perseguir de conformidad con sus disposiciones pertinentes, son la conservación de la diversidad biológica, la utilización sostenible de sus componentes y la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos, mediante, entre otras cosas, un acceso adecuado a esos recursos y una transferencia apropiada de las tecnologías pertinentes, teniendo en cuenta todos los derechos sobre esos recursos y a esas tecnologías, así como mediante una financiación apropiada.

La defensa de las semillas radica dentro del tejido social que gira alrededor de la conservación de estas, fortaleciendo el organizativo cultural que pretende defender el patrimonio biocultural del territorio, es como se llega a defender las semillas (García López, et al. 2019).

Cuando se habla de custodia de las semillas, se plantea la necesidad de abarcar la identidad cultural de los agricultores familiares, así como los modos de vida que giran alrededor de las semillas (García López, et al. 2019). La conservación, va de la mano de la custodia, debido a que las formas que se pueda custodiar, harán que se pueda conservar las semillas. Además de conservarse las semillas se transmiten generacionalmente, tanto como un bien material como recurso genético, como un recurso cultural.

La recuperación de las semillas va a depender el arraigo cultural y territorial de los agricultores familiares, debido a que se debe considerar que es un proceso multidimensional ya que es material, político y simbólico (García López, et al. 2019).

Para que una semilla pertenezca a un territorio, debe ser haber pasado por un transcurso de siembra de cinco generaciones, así es como las comunidades indígenas del norte del Ecuador perciben su apropiación hacia las semillas (COE 2022). Así que el recuperar una semilla es un proceso que trasciende de ser únicamente un bien material.

Capítulo 2. Situación de las semillas en la agroecología de la Asociación Jatari Warmi

En el presente capítulo se aborda la situación y escenario alrededor de la conservación y manejo de semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi de Gualaceo, caracterizando el espacio físico y temporal donde este proceso ocurre, así como el tejido social que lo conforma.

Considerando que el objetivo de esta investigación fue analizar el escalamiento profundo en la agroecología a través de las prácticas en torno a la soberanía de las semillas realizadas por las productoras agroecológicas de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, pertenecientes a la Red Agroecológica del Austro. En primer lugar, se identificaron las prácticas específicas relacionadas con las semillas que llevaban a cabo estas productoras. Posteriormente, se definió colectivamente la profundidad de dichas prácticas agroecológicas, enfocadas en la defensa, conservación y recuperación de las semillas. Finalmente, se determinó el nivel de profundidad del escalamiento agroecológico de la organización de base, basado en las prácticas colectivas de las productoras agroecológicas de Jatari Warmi del cantón Gualaceo, integradas en la Red Agroecológica del Austro.

2.1 El proceso de construcción de territorios agroecológicos en el Azuay

Para entender el proceso de construcción de los espacios y territorios agroecológicos en el Azuay es necesario abordar la información donde este ocurre desde el contexto andino general, para luego especificarlo en la provincia.

El Azuay es una provincia del Ecuador que está ubicada al sur de la región interandina, se encuentra entre las cordilleras Occidental y Oriental, limitando con las provincias de Loja, Morona Santiago, Guayas y el Cañar (Azuay 2015). Esta provincia cuenta con 15 cantones y 61 parroquias que han sido formadas debido a su fragmentación paulatina en la era republicana.

Ancestralmente el Azuay, se encuentra ubicado en donde se ubicaba el señorío Cañari, caracterizado por el gran relieve geográfico, donde históricamente ha sido una región que ha permanecido aislada, mayormente por su geografía, sin embargo a pesar de eso fue una de las primeras 3 provincias de la República (Ayala - Mora 2008), siendo su capital administrativa la ciudad de Cuenca.

En el Azuay los asentamientos productivos se establecieron en la ciudad de Cuenca principalmente, donde se vienen concentrando pequeñas propiedades dedicadas a la producción

agrícola, donde simultáneamente también se desarrollaron y generan espacios destinados para fabricar artesanías, donde producto de esta conjunción agrícola y artesanal, se establecen pequeñas poblaciones alrededor de la urbe (Ayala - Mora 2008). Este modelo de desarrollo productivo es considerado de carácter primario y su origen administrativo inicial, con la particularidad de que influyo mucho en la capital azuaya, transformándola en la tercera ciudad más grande del Ecuador.

Una de las principales características de las tierras en el Azuay ha sido su constante desmembración, lo que ha permitido la formación de minifundios, cada vez de menor extensión y que a lo largo de los años no han parado en su reducción de tamaño, debido a una constante tendencia de dividirse, lo que ha llevado a una actividad agrícola poco tecnificada y rustica, empero a esto existe simultáneamente ha existido una actividad minera desde la época de dominio de los Cañaris, que ha modificado la economía de la región, considerada como una región fundamental en el centro minero en el país, debido a que geológicamente en ella se encuentran abundantes yacimientos de metales y piedras que a más de ser explotadas, ha provocado la erosión de los suelos (Rodas 1985).

La provincia cuenta con diferentes características a nivel de suelo, donde a más de tener yacimientos mineros, cuenta con una zona agrícola productiva, colindantes con las cordilleras orientales y occidentales, sin embargo el resto de espacios consisten de suelos pobres para la agricultura, por su carácter edafológico y porque al tener una constante desmembración de los mismos, ha afectado a los agricultores familiares campesinos (Rodas 1985; Rhon and Pástor 2016), donde los huertos de pequeña dimensión son espacios donde se puede estudiar la producción agrícola y su impacto en el ambiente (Arrieta Bolaños 2015), el cual no siempre va ser favorable.

A inicios de la república, por el año 1835, la explotación de cascarilla fue el primer producto que abrió el comercio entre regiones del país, permitiendo una interacción entre la Costa, la Sierra y el Oriente del país, siendo el Azuay y específicamente el valle del Paute un lugar de transición de este producto (Balarezo, 1980). Poco tiempo después la manufactura y exportación de sombreros de paja toquilla hacia el exterior, convirtió a esta artesanías una de las más trabajadas en la provincia, agilizando así el comercio para, finalmente entrado el siglo XX, la explotación de metales (oro y plata), se fue consolidando en la región, siendo esta actividad la más fuerte en la

actualidad, en forma conjunta a la industria local y al comercio, que también se han venido desarrollando desde el siglo pasado (Balarezo 1980), hasta la actualidad. Esta constante transformación y relación con actividades no agrícolas, establece que la región busque constantemente alternativas a la producción primaria para mover la economía de la región.

Desde inicios de la era republicana la agricultura ha ocupado un segundo plano en la economía de la provincia, a pesar de ser una de las principales actividades que los habitantes de la provincia realizan. La falta de tecnificación en el sector agrícola, a más de la pobreza de sus suelos ha llevado a que las actividades agrícolas sean focalizadas más como una alternativa económica y no la fuente principal de desarrollo (Balarezo 1980).

Luego de la reforma agraria de 1964, ya a inicios de los 90 los grandes latifundios de la región empezaron a aminorar a pequeñas propiedades de menos de 1 hectárea, provocando que casi el 47% de las tierras productivas no superen esta extensión, y transformándose estas en espacios de agricultura familiar, de subsistencia e inclusive solo espacios residenciales (Rodas 1985). En el lapso de tres décadas desde la promulgación de la primera ley de Reforma Agraria en 1964, Ecuador experimentó cambios significativos en su fisonomía y realidad interna. Desde el declive del periodo dominado por la industria bananera hasta el auge petrolero, la transición del país fue de una mayoría rural a una mayoría urbana (Gondard and Mazurek 2001).

La reforma agraria en el Ecuador consistió en un sistema institucionalizado de la tenencia de la tierra, por los motivos políticos y económicos que generó que la repartición de la tierra en toda Latinoamérica (Rhon and Pástor 2016). En esta la asignación de las tierras en el Ecuador, no se dio en todo el espacio del país de forma igual, debido a que, por la calidad de la tierra, influencias políticas y económicas, la asignación fue selectiva. Las tierras que estaban en la región andina centro fueron las más apetecibles por la población beneficiada, mientras que las tierras del austro al no ser tan productivas fueron relegadas para otros actores como el clero (Da Ros 2007).

En el austro predominan los minifundios, puesto que la división y subdivisión de los terrenos y el crecimiento poblacional permitió que solo se establezcan pequeños terrenos de baja calidad, en toda la provincia, por lo que en el Azuay se los usa muy poco para la agricultura (Balarezo 1980) tanto entonces como en la actualidad. Las mejores tierras estaban ubicadas en las riberas del río que fueron pobladas y urbanizadas, así como en las tierras colindantes con la cordillera oriental donde en su mayoría se cultivó caña, cítricos y cascarilla. Durante la reforma agraria las tierras en

el Azuay no fueron tan apetecibles por la clase dominante, como las del Cañar que contaban con mejor calidad del suelo, lo que permitió que en la subdivisión de las tierras los peones, indígenas y personas de estrato medio bajo, pudieran acceder a las mismas, tal cual era la finalidad de la reforma, sin embargo, por su carácter la agricultura no ha podido ser la principal actividad en el Azuay, tal cual se justifica con anterioridad.

En este trabajo para ejemplificar la transformación del uso del suelo a nivel agrícola en el Azuay, se tomará como referencia los datos de la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC) del 2021, en donde:

En relación a la superficie y producción agropecuaria se tiene que el 68% de su superficie está destinada a la siembra o cultivos, sin embargo, esta se encuentra dentro de las provincias que menos siembran en el Ecuador. Siendo su principal cultivo el maíz suave con 8 mil hectáreas, seguido por el frejol seco con 5 mil hectáreas, con menor número de hectáreas sembradas esta la papa, haba seca, maíz duro seco, y frejol. De estos productos el 35% se lo destina al autoconsumo, y el resto se lo destina a otro tipo de uso netamente en el mercado nacional (INEC 2022).

La superficie total de producción de cultivos agrícolas y rendimiento del cultivo según el ESPAC 2021 (INEC 2022), muestra que esta ha bajado considerablemente desde el 2014 que existían 49.573 hectáreas destinadas a cultivos a 24.763 hectáreas en el 2021. Por el contrario, el área destinada para los pastos cultivados en el 2014 que era de 30.500 ha subido a 85.742 hectáreas en el 2021, relacionando este incremento a la reducción de cultivos y a la afectación de la superficie de los páramos, la cual ha disminuido considerablemente, de 62.171 hectáreas en el 2014 a 10.282 hectáreas en el 2021 (INEC 2022). Del total del territorio del Azuay, la distribución del suelo utilizado para la producción agrícola y ganadera se encuentra con un 21% destinado a pastos cultivados, donde el 13% corresponde a cultivos permanentes y el 7% a cultivos transitorios, en donde las pasturas mayoritariamente se dedican a la ganadería, y entre los cultivos permanentes los que más predominan son el cultivo de rosas y de gypsophila, o frutales, mientras de los cultivos transitorios son de carácter estacional como la papa, haba y maíz (INEC 2022). En relación con estos datos, se muestra que existe mayor actividad ganadera, en relación a un desmedro de los cultivos permanentes y transitorios.

En cuanto a la forma de tenencia de la tierra el 82% son cultivadas por los dueños legalmente establecidos, el 6.7% son de arrendatarios, el 6.3% son terrenos de herencias aun no plenamente legalizados y el 0.6% son tierras comunales. Sin embargo, el 54% de las tierras son menores a 1 hectárea, y tan solo el 0.71% son propiedades mayores a 200 hectáreas, donde los minifundios que es algo que ha caracterizado al Azuay históricamente, continúan como los modelos más representativos hasta el 2021 (INEC 2022).

La mano de obra familiar es la más frecuente en las actividades agrícolas y ganaderas en el Azuay ocupando un 88%, seguido por el trabajador ocasional con un 9% y únicamente el 3% de la mano de obra es permanente. Así también en cuanto al grupo etario el grupo mayoritario que está en un 43% de las personas dedicadas al campo es el grupo de 45 a 64 años (INEC 2022).

La situación geográfica y geológica ha llevado a que Azuay centre sus actividades agrícolas a pequeña escala, sin embargo, el arraigo social por la lucha sobre todo del agua, ha llevado a que la agricultura se vuelva una herramienta de resistencia social, convirtiendo a la agroecología en una alternativa productiva, que ha ido tejiendo redes sociales, productivas y comerciales (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril 2023).

2.1.1 Los inicios de la Agroecología en el Azuay

La agroecología en el Ecuador no es reciente, ya que, si se considera a los principios agroecológicos como referencia, los cultivos ancestrales que se tienen en el Ecuador se los puede considerar como agroecología. En base a eso se tiene a la *chakra* andina que era una forma de cultivar originaria de los pueblos indígenas de la sierra ecuatoriana, donde mezclaban el maíz, el frejol y otros granos y tubérculos andinos en un mismo espacio (Gortaire 2017). Este tipo de cultivo sigue siendo característico y presente en región andina, por lo que se puede aducir que la agroecología es un proceso ancestral que de cierta forma está presente en el Ecuador.

En base a las experiencias de los actores agroecológicos del Azuay se logra entender cómo surge la agroecología en el Azuay, cuyos antecedentes van más allá de un registro histórico concreto, donde se mantiene que “la agroecología en la región, no tiene edad, ya que es una herencia de los ancestros, que basados en los principios básicos de la agricultura andina, se trabajaba con aperos tradicionales, con la yunta, y con herramientas amigables con el ambiente, en lo que antes se llamaba la chacarería” (entrevista personal, IA, Cuenca, 15 abril del 2023).

En este apartado se recogió la Información de diferentes actores de la red agroecológica que se desarrolla en el Azuay, donde organismos gubernamentales y organizaciones sociales hilvanan una red que se va estructurando desde varias generaciones atrás y se consolida a partir de la acción de los mismos, a finales del siglo pasado.

Al indagar sobre el origen del movimiento agroecológico se sostiene que este tiene su inicio oficial en la década de los 90, cuando a través de organizaciones no gubernamentales y cooperación internacional, quienes actuaban como gestores del desarrollo del trabajo comunitario y de la implementación de infraestructura en la región, impulsaron esta actividad, además de otorgar servicios básicos a la población, principalmente electricidad, casas comunales, escuelas y espacios de interacción social (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

Las ONG intervienen en el Azuay, de forma poca clara según sus actores, quienes indican que el principal aporte de estas constituyó el espacio de discusión que se generó entre los productores, y la generación de líderes que hasta la actualidad tienen influencia en el sector productivo. Las ONG por su parte indican que además ellos aportaron en la infraestructura de la producción primaria.

Cabe recalcar, que las ONG brindaron principalmente procesos de capacitación, y con algún otro insumo. sin embargo, desde las organizaciones locales, no se tiene claro cuál fue el alcance de estos organismos dentro de las actividades agroecológicas, debido a que no se socializaba lo que pretende su intervención, ni el objetivo del proyecto, ni el monto total del mismo (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

Las ONG por su parte impulsaron la generación de agrupaciones comunitarias y es así que estas se unieron y formaron la Red Cántaro, que consistió en un espacio de discusión, de los quehaceres en el tema productivo; y fue entonces que la formación de promotores locales se instituyó, para que dirijan las asociaciones y las capacitaciones, sobre temas productivos, y sobre la prioridad de establecer un proceso agroecológico (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

Una vez que el componente de infraestructura empezó a ser cubierto, las obras de interés comunitario trascendieron, hacia los temas de producción primaria y agrícola (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023). Siendo que junto a la Red Agroecológica y al Comité

Ecuatoriano de Agroecológico en 1996, quienes llaman a otras organizaciones para brindar y establecer el primer taller en agroecología (entrevista personal, IA5, Cuenca, 12 abril del 2023).

La década de los 90 fue muy activa a nivel organizacional en las provincias del austro y en Azuay en particular. Se generaron espacios de discusión entre los pobladores que abarcaron mayoritariamente los temas de asociatividad, además temas productivos en base de la agricultura campesina, enfocada en la población que trabaja en sus minifundios (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023). Los minifundios en la zona, por su propia ubicación y geoforma son tierras poco productivas con lotes dispersos, sin fuentes de agua de riego y poca tecnología, además los productos que ahí se producen carecían de un plan de comercialización definido, al mismo tiempo que la población se ha enfrentado fuertemente al fenómeno de la migración, por lo que la mano de obra o la propia disponibilidad de gente que labore en esas tierras es escasa (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023). Entre los 1995 y 2004 empieza el proceso de capacitación y formación técnica, donde se dio un paso más avanzado, debido a que se comenzó a diseñar fincas a nivel país (Daza and Peña 2014).

A pesar que la agricultura familiar y campesina ha sido una práctica común en la región andina del Ecuador, sin embargo, desde la modernización del agro en los 70 y 80s, empieza un uso extensivo de las tecnologías de la revolución verde alrededor de la agricultura que desemboca en una escalada de los mercados los almacenes comercializadores de insumos agrícolas que transforman la forma de producir y es cuando la llamada agricultura convencional que consume de forma intensiva los químicos para nutrición, plagas y enfermedades, gana espacio (entrevista personal, IA2, Cuenca, 11 abril del 2023). Es importante aclarar que, si bien la revolución verde como fenómeno inicia en la década de los 70 a nivel global, el proceso y su impacto dura y toma décadas, y es por eso que, en la región austral del Ecuador, específicamente en las parroquias rurales, este fenómeno se acrecentó recién a finales de del siglo, que según IA2, posiblemente porque las características de la agricultura en el Azuay, difiere a las de otros lugares donde el fenómeno de la revolución verde fue más inmediato.

En los años 1990 – 1991, los suelos agrícolas del Azuay se encontraban más expuestos a fenómenos edafológicos como la degradación, debido a que existía mayor labranza abierta y agricultura sin técnicas de manejo y conservación. En la actualidad los suelos han dejado de ser descubiertos y en su 90% existen pasturas dedicadas a la ganadería (entrevista personal, IA3,

Cuenca, 11 abril del 2023). Estas afirmaciones coinciden con los datos de Delgado, et al (2017) quienes indican que, en la provincia del Azuay, la promoción de la agroecología se presenta como el símbolo del renacimiento de la agricultura familiar en el contexto migratorio regional. Se observan transformaciones significativas en el uso del suelo y mejoras en la economía campesina, lo que conlleva a una profunda mutación de la ruralidad azuaya. No obstante, en lugar de considerarlo como un auténtico modelo de desarrollo territorial rural, sería más apropiado hablar de resistencia territorial. Esto se debe a que las redes comerciales regionales presentan vulnerabilidades y no posibilitan la integración de la mayoría de los campesinos. A pesar de una experiencia alentadora, aún se requiere una visión más ambiciosa que facilite una conexión más estrecha entre lo rural y lo urbano, así como una inserción más accesible para los campesinos de bajos recursos (Delgado, et al, 2017)

Si bien el enfoque agrícola es primordial en la agroecología, las entrevistas realizadas a los actores del Azuay, permiten comprender que factores externos como la urbanización, industrialización, migración y las propias obras publicas afectan considerablemente esta actividad y su transformación, pues si bien estas iniciativas surgen desde la población la propia influencia del sector privado, ONG's y sobretodo la intervención (o no intervención) del estado, afecta el desarrollo agroecológico regional.

Si consideramos al campesino como un actor económico individual, su aporte en la actividad es fundamental para lograr el desarrollo, pero frente a este actor existen entes que lo apoyan y ayudan a su transformación.

La transformación en el uso agrícola del suelo en el Austro se evidenció a medida que se adoptaron prácticas de cultivo y labranza en los campos andinos. Anteriormente, durante largos periodos, los suelos quedaban expuestos, lo que facilitaba la erosión tanto hídrica como eólica. La problemática cobró relevancia con la construcción de la Represa Amalusa, cuya finalidad principal era la preservación de la Cuenca del Paute. Con el objetivo de salvaguardar este importante recurso hídrico, surgió la Unidad de Manejo de la Cuenca del Paute. Uno de los enfoques fundamentales de esta unidad fue el manejo adecuado de los suelos, con la finalidad de mitigar la acumulación de sedimentos en la represa. En consecuencia, se implementó un proyecto a nivel nacional que generó una notable transformación en el uso de suelos en el Austro (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

En base a estas características, sociales, productivas y al aislamiento histórico con los gobiernos centrales y/o seccionales, las ONG han cumplido una labor importante, que, sin llegar a existir un paternalismo, han sido las gestoras de avances en las vías de acceso, implementación de canales de agua de riego, reservorios y otro tipo de obras que nunca se hubiese ejecutado, a no ser por su intervención en estos territorios (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

Es así que la ONG; RICHARINA pretendió centrarse en el campo productivo y agroecológico, partiendo de un plan agrario, donde primero se realizaba un diagnóstico de la situación para luego generar un plan de capacitación a los productores y promotores agroecológico y en asistencia técnica, huertos y parcelas demostrativas (entrevista personal, IA4, Cuenca, 12 abril del 2023)

Una vez establecida la línea base de trabajo, se reforzaba los conocimientos en los promotores agroecológicos, donde se podía ya establecer puntos clave de trabajo como lugares donde vender los productos (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

Finalmente, los protagonistas locales asumen un papel central después de recibir respaldo e impulso por parte de las ONG. En los albores de los años 2000, emergen las organizaciones agroecológicas, inicialmente integradas por individuos que formaban parte de dichas organizaciones. A partir del año 2005, se gesta una nueva perspectiva en la concepción del proceso agroecológico, dando lugar a la formación de la Red Agroecológica del Austro (RAA) (entrevista personal, IA3, IA5, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

Una vez que se empieza a consolidar la red de productores agroecológicos del Azuay, la gente empieza a reconocerlos y a visitar los espacios donde estos comercializan sus productos. La marca y promoción de estos productos, empieza a arraigarse en algunos sectores de la población, quienes visitan estos mercados asiduamente, para comprar sus productos.

En el Austro la promoción del componente productivo de alimentos descansa en gran parte en manos de las ONG, y debido a la realidad de los suelos de la zona: pendientes altas, riesgos de erosión y horizontes productivos poco profundos, la agroecología constituye en la opción más viables, para lograr garantizar la producción de alimentos, para lo cual es necesario trabajar en ella en cada una de las unidades productivas o células, para que trabajando unidad por unidad, donde el organismo formado por células va creando su propia red agroecológica (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

En el 2005 se impulsó la apertura del Biocentro, una feria agroecológica, que se comenzó a impulsar la formalización de las organizaciones internas y según la afinidad, estas fueron legalizadas en el MAG o el MIES, donde estas se impulsaron como una forma de salir adelante como comunidad, ya que un productor solo no lograría entrar al mercado para comercializar. En el transcurso del tiempo las asociaciones se han ido reestructurando hacia el MAG (entrevista personal, IA4, Cuenca, 12 abril del 2023).

Cuando las ONG cedieron la gestión de esta actividad a las organizaciones locales, se posibilitó que asumieran el liderazgo y tomaran decisiones fundamentadas en la voluntad e iniciativa de los actores locales, guiando así la tutela de estos procesos. Sin embargo, se experimentó una transformación significativa debido a las acciones políticas de la época. En ese contexto, el gobierno de la Revolución Ciudadana emergió como un actor prácticamente exclusivo en la intervención social del país, desplazando las funciones que hasta entonces ejercían las ONG (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

A partir de estos cambios donde el manejo e impulso de los mercados agroecológicos han ido cambiando de manos, una nueva realidad en relación a estos sistemas emerge, con una población afectada por la migración, la globalización y otros fenómenos, que afectan a la población y la producción en el Azuay. Hoy en día los actores que emergieron a finales del siglo pasado y los espacios que se fueron consolidando, van desapareciendo y cambiando.

Al pasar el tiempo las ONG han ido perdiendo espacio, sin embargo, la transmisión del conocimiento se ha vuelto la clave para seguir con los procesos agroecológicos, donde personas como Bélgica Jiménez que es uno de los actores más representativos de este proceso. A este impulso se une la propia prefectura del Azuay, quienes ante el reclamo y la presión de las organizaciones locales y las ONG que exigían lugares para comercializar sus productos, vienen aportando a la agroecología y han conseguido abrir espacios para la comercialización de los productos agroecológicos, empezando a ganar notoriedad y aproximadamente desde el 2011 (entrevista personal, IA3, Cuenca 11 abril del 2023).

Si bien los coordinadores de las ferias han ido cambiando, desde el 2020 existe el acompañamiento a los nuevos dirigentes, fomentando el orden y respeto de todo lo logrado. Es notable que justamente las mujeres que iniciaron con este proceso ahora están culminando el

bachillerato, y como la red ahora involucra a más mujeres existe colaboración constante entre ellas y sus familiares (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

La generación de espacios de comercialización de los productos agroecológicos se convirtió en uno de los objetivos de la RAA, aproximadamente en el 2014, se hace un acercamiento al ex CREA, donde con el apoyo de las autoridades del momento se convirtió en un espacio de comercialización (entrevista personal, IA6, Cuenca, 11 abril del 2023).

2.1.2 Tejiendo redes sociales a través de la agroecología en el Azuay

En este apartado se contrasta los puntos de vista de las Empresas Publicas y ONG's, que están involucrados en la agroecología del Azuay, donde la Ministerio de Agricultura, así como las Empresas Publicas de la Prefectura del Azuay y el Municipio de Cuenca pretenden apoyar a la gestión y comercialización de los productos Agroecológicos, que produce la Red Agroecológica del Azuay. A continuación, se recogen algunos testimonios de los actores que respaldan la narrativa sobre la información recolectada.

Los procesos de transformación agroecológicos se consideran sociales y agrícolas. La defensa de los territorios en el Azuay ha sido una práctica constante de la población, así como culturalmente se ha generado una costumbre en la población sobre el cuidado del agua, por lo que las prácticas de agroecología, también constituyen un símbolo de resistencia ante las imposiciones globales (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023). Sin embargo, la agroecología constituye un reto, no solo para las organizaciones sociales, sino para las instituciones privadas y públicas que conviven en este territorio, y que se encuentran en constantes disputas por mantener esta práctica frente a diversos factores como la entrada de productos de otros países, la propia geografía, clima, ambiente, etc.

Por el lado agrícola tenemos que los suelos del austro, que en su mayoría son suelos agrestes con pendiente media y alta, es más se puede estimar que el 40% de la producción agroecológica, es por esto que se afirma que la producción de este tipo se la realiza en suelos cuya pendiente requiere de un plan de manejo y conservación de suelos, para evitar la erosión (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

Por el lado social el Azuay se ha destacado ya que es una de las provincias pioneras en implementar las experiencias de la agroecología a sus sistemas de producción (Heifer 2014), y en donde la mayor parte de los productores, e instituciones involucradas, han generado el escenario

precursor para que las ferias campesinas agroecológicas se establezcan y vengán funcionando hasta la actualidad en esta provincia. Es por esto que los miembros de la Red Agroecológica del Austro indican que se puede considerar que el mayor apoyo a la agroecología, se está dado desde la organización social interna, en especial de las redes de productoras y de las usuarias, que han generado un tejido de red maravilloso, entre las mujeres de campo y de la ciudad (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

El reto se lo viene percibiendo y enfrentando constantemente en la región, no solamente en la parte agrícola sino también en el ámbito social. El reto no está solamente en producir de forma agroecológica sino en promover la economía local, para que factores como la migración o la extensión de la frontera agrícola por la ganadería, no se vuelvan el factor predominante en este territorio.

Tanto la ganadería como la migración son una de las alternativas para generar recursos, empero esto no solo desplaza a los actores locales, desplaza a los ecosistemas y cultivos (entrevista personal, IA3, IA5 , Cuenca 15 abril del 2023). Esta afirmación aparentemente disímil, guarda mucho significado para entender cómo se concibe a la agroecología y como se teje entre lo social y lo productivo. La agroecología es un sistema muy frágil, que se ve muy afectado por cualquier irrupción, tanto social como agrícola.

Es por eso que se considera que la falta de apoyo e impulso por parte del gobierno, es un impedimento para el desarrollo de la agroecología en el Azuay, porque la población para su subsistencia necesita de beneficios económicos a corto plazo. Frente a esto se vienen planteando alternativa aparentemente novedosa como la agricultura de precisión para incentivar la actividad productiva en el Austro, en busca de un mayor involucramiento de la población. Hoy en día dentro de las instituciones educativas del Austro, la agronomía desaparece y cada vez son menos quienes optan por esta actividad, tanto a nivel de campo, como a nivel técnico profesional. Hoy en día al periodo que se escribe este documento, la carrera de Agronomía cada vez registra menor demanda (SENESCYT 2022), sin embargo, ya en el plano comercial la comercialización de productos a través de espacios permanentes como el que se tiene en la “tienda campesina”

impulsadas por Agroazuay³ ha tenido gran acogida (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

A pesar de que la agroecología es un tema que en la actualidad se encuentra en boga, dentro de los Foros y la propia Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, el austro no se está considerando a la agricultura como un tema de salud y soberanía alimentaria de la población y únicamente se basa el proceso en un tema de ingresos económicos (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023), afirman los impulsores de estas actividades frente a una realidad cada vez más difícil.

La agroecología es una forma de aportar a la soberanía alimentaria, ya que el productor puede tener en su huerto una amplia gama de productos para su alimentación y comercio interno, siendo los productos del huerto un apoyo para reducir los gastos de alimentación, además de esa manera el aspecto económico se vuelve un factor detrás de esto existe una concientización de lo que se está comiendo y del impacto de nuestras acciones frente al cambio climático.

Por otro lado, otras instituciones forman parte del entramado que se integra en la red social que promueve la agroecología. Un ejemplo de ello es el Programa de Agricultura Urbana y Rural (PAU) del Municipio de Cuenca, que ha estado operativo durante 35 años desde 1998. Este programa se ha focalizado principalmente en brindar asistencia técnica a los productores en general, con un enfoque particular en los aspectos agroecológicos. Se indica que la particularidad del programa radica en su empeño por incorporar el manejo del suelo como parte fundamental de la capacitación ofrecida a los productores (entrevista personal, IA2, Cuenca, 11 abril 2023). Este enfoque resulta innovador, ya que no todos los municipios con autoridad sobre el uso del suelo han establecido nuevos mercados para los productores

El Ministerio de Agricultura y Ganadería dentro de sus competencias no tiene la capacidad de regular a las productoras agroecológicas (entrevista personal, IA4, Cuenca, 12 abril del 2023). Es así como también el Ministerio de Agricultura y Ganadería busca impulsar a través de apoyo técnico, el establecimiento de núcleos agroecológicos, mientras las asociaciones piden simultáneamente ayuda al MAG, para verificar la veracidad y cumplimiento de los procesos agroecológicos de algunos productores. Aproximadamente en el 2018 aproximadamente, se

³ Una "tienda campesina" es un establecimiento comercial que se dedica a la venta de productos agrícolas y artesanales producidos por agricultores locales o campesinos. Estas tiendas suelen destacarse por ofrecer productos frescos y de calidad, directamente provenientes de la producción local, y en este caso es un espacio dentro de la Ciudad de Cuenca, promovido por Agroazuay para sus productores .

forma el Comité Agroecológico del Azuay, donde cada cantón igualmente forma su respectivo comité interno y junto a las instituciones gubernamentales se pretende generar un proceso de veeduría de la producción agroecológica. En este aspecto instituciones como PAU impulsan estas veedurías (entrevista personal, IA2, Cuenca, 11 abril del 2023).

El apoyo proviene de diferentes programas públicos y privados, donde se ha entregado maquinaria, tecnología y capacitaciones, como mecanismo de desarrollo donde se citan varios insumos que se han otorgado a la población. Se han entregado maquinaria especializada y equipos de alta tecnología se indica desde una de estas organizaciones (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023), mientras por ejemplo los representantes del MAG corroboran que el tipo de ayuda es prácticamente similar. “Las capacitaciones son constantes y el seguimiento se lo hace 1 o 2 veces al mes, a más de capacitaciones también han otorgado carpas a los feriantes” (entrevista personal, IA4, Cuenca, 12 abril del 2023). Por su parte Agroazuay, ya en la comercialización, ellos financian las carpas, los uniformes, y la gestión de la seguridad, mientras los productores se encargan de la llegada y transporte de los productos, así como aportan con 10 dólares al mes para reforzar la seguridad (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

El EDEC es una organización, la cual hace seguimiento a fincas, capacitaciones, y supervisión para asegurarse que se venda productos agroecológicos. Al comienzo ellos ayudaron en la coordinación de las ferias, con carpas y otros insumos, y actualmente sus asesorías técnicas están enfocadas en garantizar la calidad de los productos (entrevista personal, IA1, Cuenca, 10 abril del 2023). Esta organización funciona paralelamente con la RAA, e inclusive los procesos de acreditación y carnetización de las dos organizaciones se realizaron de manera conjunta, y al trabajar así, lo que se busca es el aseguramiento de la calidad de los productos que se comercializan. Este sistema de control entre RAA y EDEC viene generándose, coordinándose y perfeccionándose desde el año 2017 que se abrieron estas (entrevista personal, IA1, Cuenca, 10 abril del 2023).

Este tipo de alianzas son fundamentales dado que un factor grande de conflicto es la carnetización para asegurar la calidad de los productos, donde Agroazuay no está de acuerdo con eso, justificándose en que quienes históricamente siembran, saben naturalmente cómo hacer los procesos, y esos procesos internos son la marca y conocimiento de las propias organizaciones.

En relación a la intervención de los organismos gubernamentales, desde el MAG lo que se ha buscado es crear vínculos entre el productor y el consumidor y/o comercializador. Estos vínculos que gestiona en la actualidad el Ministerio permiten el enlace del productor y un comerciante o negocio privado. Varios negocios de restaurantes y de hotelería y turismo, buscan promover el consumo local como principio máximo y por ejemplo las asociaciones de productores ahora venden sus productos de forma directa beneficiando a ambas partes, sin embargo, existen limitaciones en la formalidad del comercio y es ahí según los miembros del MAG donde se ha ido capacitando a los actores (entrevista personal, IA4, Cuenca, 12 abril 2023).

Los gobiernos locales funcionan netamente como asesores agrícolas y de comercio, donde el Programa de Agricultura Urbana, PAU del municipio de Cuenca, como organismo únicamente se dedica a la extensión y capacitación, ya que cada GAD seccional tiene el presupuesto participativo y ellos son los que distribuyen el personal y los recursos, entonces cada ente municipal tiene sus propias competencias. La importancia del PAU radica en que este trabaja en conjunto con los productores y la dirección de mercados Municipal, afirma uno de sus actores (entrevista personal, IA2, Cuenca, 11 abril 2023). El trabajo del PAU consiste en coordinar directamente con las Asociaciones de Productores Agroecológicos del Azuay, y con las ferias de GAPAL y CADECEN, para la distribución de los productos en las ferias o en los mismos mercados municipales ya que como programa municipal se quiere que todos los mercados tengan y oferten productos de productores agroecológicos.

Actualmente la producción agroecológica se está manejando de forma diferente y pretende también educar en el tema de la alimentación nutritiva y sana, promoviendo el consumo de varios productos, fomentando así la variabilidad alimentaria y contrarrestando las dietas hipercalóricas, basadas en un solo tipo de alimento o en alimentos ultra procesados. Bajo este modelo de consumo responsable se recomienda el consumo de, por ejemplo, las frutas de temporada en vez de las tradicionales, u otras alternativas en la alimentación, que tomen en cuenta factores estacionales, climáticos y de otra índole que estén ligados a la agroecología. La agroecología busca también como bien más importante, la soberanía alimentaria. Es más solo en Agroazúay participan alrededor de 1000 familias que se ven beneficiadas por este modelo (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril 2023).

Además del impacto productivo desde la RAA se generan proyectos de capacitación y planes de estudios para que las mujeres rurales logren culminar el bachillerato y tener capacitación posterior, porque si bien existe un apoyo de otras personas, la dependencia de profesionales legales o técnicos, no es lo mismo, que el tener una propia lectura e interpretación de los casos, así como lograr tener líderes políticos propios. El análisis de la coyuntura de la red de mujeres es importante, donde la red se siente muy identificada y apoyada por las propias mujeres que la conforman, dado que las mujeres entienden mejor la dinámica productiva, las razones y principios de la organización (RAA), donde “los intereses no son únicamente financieros y la entrega hacia la red es mayor” (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

Los espacios de comercialización en la agroecología son importantes, debido a que buscan la integralidad de los procesos, siendo el punto donde finalmente convergen las actividades agroecológicas, donde a diferencia de los sistemas alimentarios convencionales que son espacios que pueden dar cabida a los monopolios, la agroecología busca compartir un espacio de acción y de intercambio entre todos los actores. Debido a esto, los espacios agroecológicos cortan la cadena entre el productor y el consumidor, ofrecen alimentos libres de agroquímicos, y productos propios de la localidad.

En el Azuay luego de un proceso de formación y capacitación hacia los productores, las varias instituciones entre públicas y privadas buscaron ubicar a los productores en espacios itinerantes para que ofrezcan sus productos. Estos espacios nacieron oficialmente frente a la necesidad de que los y las productoras agroecológicas, que ya se encontraban organizadas puedan salir a vender sus productos de forma periódica y digna. Frente a esta necesidad, en el 2015 se plantea y se comienza a crear la ordenanza para profundizar los espacios de trabajo y comercialización (EDEC 2018).

2.1.2.1 Ferias agroecológicas

La prefectura del Azuay, con el tiempo ha ido formando espacios privados de venta de productos agroecológicos. Simultáneamente se formalizaron los espacios para los productores, dentro de la ciudad designados por la propia municipalidad. Es así que se formaron las ferias agroecológicas, que funcionan dentro de la ciudad de Cuenca.

Las ferias organizadas por el municipio son las ferias de: Cristo Rey, El Vergel, CADECEN, Biocentro, Capulispamba, Miraflores y Gapal, son espacios otorgados por el municipio de

Cuenca, y administrados por el Empresa Pública Municipal de Desarrollo Económico, EDEC. Estos espacios están en distintas plazas públicas de la ciudad, donde la empresa pública y otras instituciones privadas, han dotado de carpas y mesas a las productoras, en calidad de comodato, para que las mismas productoras puedan realizar sus actividades comerciales en estos espacios. Estas ferias forman parte de la Red Agroecológica del Austro, APA, y ya tienen horarios de feria establecidos.

Las ferias designadas por la prefectura del Azuay están en tres puestos en la ciudad de Cuenca: en la Empresa Eléctrica en el sector de Monay, en el redondel de las Cholas de Piedra, y en el sector de atrás del ex Diario El Tiempo. En estas ferias hicieron la convocatoria por radio y periódicos locales a los productores agroecológicos, haciéndose el llamado a este tipo de productores, sin embargo, aquí no participan únicamente este tipo de productores, ya que existe una oferta muy variada de productos de diferente origen y localidad, por lo que no pueden ser consideradas ferias netamente agroecológicas y la participación de los miembros de la RAA es limitada en estas ferias. Los días que salen a vender en estos espacios son sábados y domingos de 6 AM a 14 PM.

Existen otros espacios que por iniciativas privadas han incentivado a los productores agroecológicos a ofrecer sus productos en otros espacios diferentes a las ferias organizadas por el EDEC, o por la prefectura como: La Chicheria, el Batán, Capulispamba, entre otros. Estos son espacios que se han dado y surgido por iniciativas privadas, que se reúnen productoras agroecológicas de la Red Agroecológica del Austro, que han buscado salir a vender sus productos en días alternos a los asignados por el municipio. La organización y oferta de productos en estos espacios es similar a las ferias del municipio, y los horarios de oferta de productos son miércoles, jueves, sábado y domingo de 7 AM a 12 PM.

Finalmente, también hay espacios propios que se han ido generando y estableciendo gracias a la gestión de las propias asociaciones agroecológicas y que atienden en locales comerciales de forma permanente. En estos espacios se comercializa hortalizas, verduras, frutas, granos y hierbas, y se ha ampliado la oferta a productos con valor agregado como bebidas, confites, harinas, entre otros.

Entre los productores que participan en cada feria, eligen una directiva encargada para tratar temas administrativos, como el pago del uso del suelo, la organización y distribución de los

puestos, así como resolver las necesidades y los problemas que se puedan dar dentro de las mismas.

La directiva es de libre elección y es electa cada dos años. Los comerciantes mantienen una cuota mensual para temas administrativos y logísticos. Adicionalmente las y los productores pagan un monto adicional para que les armen las carpas, el día o la madrugada previa a la comercialización de los productos en la feria. Esta actividad y cuota varía dependiendo de cada feria. Con respecto a la limpieza del lugar, es responsabilidad de cada persona que ocupa un espacio en la feria, quienes se llevan los desechos y residuos generados en su área.

Entre los productos agrícolas y pecuarios que se ofrecen en las ferias hay: hortalizas, legumbres, frutas, hierbas medicinales, granos cocinados, leche, huevos y derivados lácteos, que los productores agroecológicos producen. Además, en todas las ferias existe un puesto designado para la medicina ancestral, donde las personas realizan curaciones y limpieas con hierbas, montes, extractos y otros productos elaborados. Dependiendo de la organización de cada feria, se organizan puestos donde se ofrecen alimentos preparados para la alimentación, caracterizándose por productos como tortillas de tiesto de maíz, choclo o trigo, acompañados de bebidas de morocho, chocolate, horchatas o café. En algunas ferias se ofrece además productos de la Costa y el Oriente ecuatoriano, además se comercializa carnes principalmente de aves de traspatio, y alimentos preparados como cuyes, fritada, secos de poco, chaulafan, etc.

La oferta de productos en las ferias agroecológicas depende de la organización de los productores y de la demanda de los clientes. Los productores procuran brindar una variada oferta en base a las necesidades y costumbres del consumidor.

Foto 2.1. Productos agroecológicos Feria CADECEN, 2022



Foto de la autora

Foto 2.2. Feria Cristo Rey, RAA, 2022



Foto de la autora

Foto 2.3. Feria CADECEN, 2022



Foto de la autora

Foto 2.4. Feria Capulispamba, RAA, 2022



Foto de la autora

Foto 2.5. Feria El Vergel – Chaguarchimbana, RAA, 2022



Foto de la Autora

Foto 2.6. Feria Gapal, 2022



Foto de la autora

Foto 2.7. Feria La Chicheria, RAA, 2022



Foto de la autora

2.1.3 La Red Agroecológica del Austro

En el Azuay se han formado desde los años 2000 dos grandes redes agroecológicas, la Red Agroecológica del Austro (RAA) que recibe a 24 asociaciones de base, y la Asociación de Productores Agroecológicos del Azuay (APA Azuay) que tiene aproximadamente 195 miembros, además otras redes como la Red de Integración Agroecológica de Economía Popular y Solidaria, entre otras con un menor número de miembros.

La Red Agroecológica del Austro (RAA) se forma a inicio de la década del 2000, y está formada por 24 asociaciones de base, que reúnen aproximadamente a 600 familias del Azuay, Cañar y Morona Santiago (Eljuri 2021).

La RAA cuenta con su propio sistema participativo de garantía (SPG), que consiste en un sistema de control de calidad y de los procesos, entre los propios miembros de la red, garantizando así que los productos que cultivan son libres de agro tóxicos y se basan en procesos agroecológicos. Para dar cumplimiento con sus principios de control cuentan con carnets de afiliación y cumplimiento, donde cada uno de los posibles 3 carnets equivalen al grado de cumplimiento cabal de sus procesos. En este caso el carnet verde refleja cuando el productor cumple con todo el

principio acordado entre la Red Agroecológica del Austro como no depender del uso de agroquímicos comerciales durante su proceso productivo, el amarillo por su parte es cuando el productor aplica una mínima cantidad de agro tóxico en un espacio y tiempo determinado, mientras el carnet rojo es cuando se usa un agro tóxico no permitido, se ha superado los límites permitidos de aplicación tanto en espacio como en tiempo, lo que conlleva una multa económica y la imposibilidad de vender sus productos en las (entrevista personal, IA7, Cuenca, 16 febrero del 2022).

De esta forma se ha venido generando un sistema de control y registro, en el que los miembros de la RAA, se han puesto de acuerdo. Si bien, el sistema carece de un valor legal, establecido por una normativa estatal, su validez radica en el autocontrol y la autogestión, que ha llevado a su aceptación entre todos los miembros, debido a su sencillez y a que ha nacido de los propios miembros.

En este sistema de registro y control se cuenta con un cronograma de control y registros cruzados, que consiste en visitas periódicas entre productores de un sector para así verificar el cumplimiento de la norma interna establecida, en donde estos van de un lugar a otro y así verifican que no se use agro tóxicos, así como que los productos que se venden en las ferias coincidan con los que existen dentro de los predios. Este proceso se lo realiza de forma cruzada en visitas periódicas trimestrales (entrevista personal, IA7, Cuenca, 16 febrero del 2022).

Frente este prominente sistema que la RAA, vino desarrollando surgió una limitante durante la pandemia COVID 19, debido a que estas visitas fueron interrumpidas, lo que ocasiono que el proceso se vea limitado, porque todo el sistema se vio interrumpido debido a que ocasiono un descontrol en el proceso de registro y control, que ocurría desde el campo hasta las ferias.

En la actualidad este procedimiento se encuentra en mejora continua y se lo ha ido modificando internamente con el pasar del tiempo y las experiencias, lo que permite generar un sistema de control adaptativo que constituye una forma de apoyar, dar seguimiento y orientar los procesos agroecológicos, dentro de la RAA, por lo cual cualquier sistema de intervención externo modifica su cumplimiento imposibilitando el involucramiento de los actores productivos y su autonomía en la gestión y control de los procesos que estos generan. Frente a esta realidad los productores agroecológicos rechazan la participación de organismos interventores como

Agrocalidad, quienes desean participar como ente regulador de estos sistemas (entrevista personal, IA7, Cuenca, 16 febrero del 2022).

Hoy en día las asociaciones que forman parte de la RAA, salen a ferias itinerantes en la ciudad de Cuenca. Estas ferias son: El Vergel, Cristo Rey, y Biocentro Agroecológico, en el sector del Diario El Tiempo, CADECEN, la Kennedy, Empresa eléctrica, así como la del Restaurante La Chichería. Antes de la pandemia, estos salían a otras ferias de menor escala, pero dado que estas se vieron afectadas por la situación económica local, estas se fueron cerrando.

Gráfico 2.1. Mapa de las ferias itinerantes en las que participa la Red Agroecológica del Austro, 2023



Elaborado por la autora a partir de imágenes de Google Earth.

Si bien mucho del enfoque agroecológico se ve limitado al de producción libre de agroquímicos y el manejo integrado de plagas y enfermedades, existe una importancia radical en los otros procesos agroecológicos de la producción agrícola, como es el componente ambiental, orgánico, social, entre otros. Así también es muy importante comprender que el cultivo abarca otros procesos diferentes a los sanitarios, como es su siembra, manejo, cosecha y postcosecha. Tal es el caso que la propia dirigente desde el 2013 hasta el 2020, de la RAA, doña Bélgica Jiménez,

procedente de la parroquia de Ludo, menciona en una entrevista publicada por Eljuri (2021) que “no creen en los bancos de semillas, si no donde hay vida, es decir que en la tierra es donde se regenera el cultivo”. Esta afirmación nos indica, que la conservación de los genotipos, las realizan los propios productores en el campo, cuando cultivan diversos productos y los adaptan a los medios, este procedimiento llama mucho la atención, dado que dista de los principios de la agroecología, por lo que seguramente el guardar semillas, es un proceso que pudo haber hecho como una práctica personal y no grupal, especialmente en la región de este estudio: el Austro ecuatoriano.

2.1.4 Asociación Jatari Warmi

La Asociación agroecológica Jatari Warmi se comenzó a formar, posterior a unas capacitaciones impartidas por la Fundación SEDAL en el año 2012, reflejándose lo que indica la literatura del aporte de las ONGs en la formación de asociaciones y movimientos agroecológicos. Tras ello, Rosita Sisalima quien asistió a dichas capacitaciones cuenta que reflexionó sobre lo aprendido e invitó a una de sus vecinas, María Leticia Lliguin, a organizarse para lograr dar un valor adicional a sus actividades y productos. Al principio fueron tres participantes que se reunieron con sus picos en mano, y entonces, María Leticia Lliguin afirmó, Rosita comencemos a “picar la tierra”, y así fue como entre estas tres mujeres iniciaron a trabajar oficialmente en su proyecto. Poco a poco de este modo constante, ellas comenzaron a invitar a su familia y amigas a que se unan a esta iniciativa y poco a poco se sumaron más manos a la labranza de la tierra, siendo esta la historia de cómo empezó la Asociación (entrevista personal, IA8, Cuenca, 22 noviembre del 2022).

La historia continua, así que una vez que empezaron a trabajar la tierra, impulsaron a otras mujeres del sector del Carmen de Jadán a unirse. Poco a poco se fueron uniendo, llegando a sumar y contar con la participación de 27 mujeres. Dado que las capacitaciones a las que Rosita había asistido se basaban en los principios de cómo formar una asociación de productores, empezaron a tener reuniones periódicamente, con la finalidad de formalizar la asociación. Una vez que tenían más claras sus metas y sus principios, formaron la asociación de manera oficial. En ese momento nació la necesidad de tener un nombre que las identificará. Fue entonces cuando Rosita Sisalima que ya había estado pensando en aquello, les propuso el nombre que identifique su postura, y así nació las asociaciones “Jatari Warmi” que significa “*levántate mujer*”, y así

quedaron, y así se identificaron. La asociación hoy en día está legalmente constituida y cuentan con una directiva legalmente establecida y que cada dos años es democráticamente electa (entrevista personal, IA8, Cuenca, 22 noviembre del 2022).

Ellas ya sabían trabajar la tierra, debido a que era algo que lo habían hecho durante toda su vida, sin embargo, el unirse y formar parte de una asociación les brinda beneficios que no otorga el trabajo individual, y es así que esta idea colectiva les permitió superar las actividades de subsistencia y transformarlas en ingresos extras, una relativa autonomía y lograr su visibilización dentro de su comunidad, así como fuera de ella al poder vender sus productos en ferias de la ciudad.

Las integrantes de esta asociación venden sus productos en las ferias agroecológicas de la ciudad de Cuenca. Las productoras se reparten en las Ferias de la Prefectura del Azuay, CADECEN, Cristo Rey, El Vergel y cuando les invitan a la Feria de Gualaceo. No obstante, no todas salen a vender a estas ferias todo el tiempo dado que algunas se encargan solo del cultivo de los productos o solo lo usan para su autoconsumo.

Por el éxito asociativo, las integrantes compraron de forma conjunta un terreno en la localidad donde instalaron un invernadero con la tecnología necesaria para la producción de hortalizas que demanda la ciudadanía. Este terreno es cultivado entre todas las integrantes de la asociación, quienes cuidan este espacio. Allí siembran los productos que comercializarán en las ferias y tienen designado sus roles de cuidado diario entre las miembros de la asociación. Cuando es necesario hacen mingas para darle mantenimiento al lugar o para realizar prácticas de labranza específicas. Los productos que salen del terreno son comercializados y con las ganancias se hace un fondo común, con el cual se financian algunas movilizaciones de la directiva o lo usan para festejar algún evento en especial dentro de la comunidad (entrevista personal, IA8, Cuenca, 22 noviembre del 2022).

Actualmente la asociación cuenta con 20 socias. Según los propios miembros la deserción se da debido a que la organización de la Asociación demanda tiempo que se invierte en las reuniones, así como en cuidar el huerto comunitario o en salir a vender los productos de acuerdo a lo acordado. Los miembros entienden cuáles son sus obligaciones, sin embargo, debido a diferentes situaciones familiares, a veces no pueden asistir y deben pagar multas, por lo deciden retirarse de la misma.

Foto 2.8. Juana Sisalima, Presidenta de la Asociación Jatari Warmi, Feria CADECEN, 2022



Foto de la autora

Foto 2.9. Selección de granos, Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Foto 2.10. Práctica de baile, Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Foto 2.11. Baile en la posesión de la nueva administración del GAD Parroquial de Jadán, Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

2.1.5 Acercamiento al territorio

El cantón Gualaceo, (*del Cañari Gualasseo*) fue una población precolombina y que durante la colonia fue un asentamiento poco organizado considerado como una parroquia de Cuenca. Ya en los inicios de la República fue declarado cantón en el año del 182; siendo un punto geográfico de gran importancia para la comunicación con las provincias orientales del país, y por tal razón sus actividades económicas tienen una alta influencia comercial interregional (Gualaceo GAD 2022). Su clima cálido es favorable para la agricultura y se considera un punto estratégico para la producción y adaptación de frutales, flores, hortalizas y todo tipo de vegetales que no se producen plenamente en Cuenca o Morona Santiago, siendo un punto de transición agroecológica (Gualaceo GAD and UDA 2020). Gualaceo también es un punto turístico y gastronómico local, y a nivel nacional es ampliamente reconocido en el campo de las artesanías por las “Macanas”, que son tejidos de paño manufacturados con la técnica ancestral de “Ikat” (Pérez 2021).

En lo que respecta a la distribución de la población, el 80% de la misma se encuentra dentro del casco urbano, mientras el 20% restante habita las parroquias rurales del cantón entre las que se encuentra Jadán, donde se evidencia más claramente el fenómeno de la migración que en el centro y cono urbano (Gualaceo 2015).

Dentro de los principales actores económicos están: artesanos (Macanas), productores de calzado y Toquilleras. En la producción agro empresarial destaca Ecuagenera, contrastando con la producción acumulada de los productores agroecológicos y ganaderos. Paralelamente existe un comercio de importaciones varias, finanzas con cooperativas de ahorro y crédito (JEP y Jardín Azuayo), y transporte semipesado. Finalmente, dentro de los actores agroecológicos destaca la Red Agroecológica del Austro y sus filiales del sector, como ejemplo de red de productores primarios.

Cerca de donde están asentadas las productoras agroecológicas con las que se trabajó, está el Bosque Protector Aguarongo, manejado por el Consorcio Aguarongo que está formado por matorrales y bosques andinos, donde se puede evidenciar la presión de la frontera agrícola y minera (material de construcción no metálico) y su consecuente conflicto social. La zona del Carmen de Jadán, que es donde se realizó esta investigación se encuentra colindando con este bosque protector. En 1980 la comunidad defendió que otras comunidades se adueñaran del cerro, y ahí es cuando se construyó la casa comunal junto al Bosque Protector (Revilla 2010)

Esta diversidad ecológica producto de su ubicación geográfica, así como las bondades que esta representa, ha llevado a que la expansión de la frontera agrícola sea una amenaza para el entorno físico y social, presentándose como una problemática coyuntural de alta importancia. La región cuenta con cualidades para una diversa producción agrícola, sin embargo, ni los cultivos agroecológicos, ni los convencionales, tienen un mayor peso económico dentro del cantón, sin embargo, su peso social es significativo (Gualaceo GAD 2022).

El entorno natural que presenta esta parroquia es muy interesante en relación a su potencial agroecológico, debido a que se encuentra en una zona de diversidad biológica y variabilidad geográfica. En este predominan en su gran mayoría pastizales como cultivos base, especialmente para el desarrollo de sistemas ganaderos no intensivos, aun cuenta con bosques en buen estado de conservación, a la vez de contar con zonas de alta importancia hídrica para la conservación de este recurso. En medio de estos extremos existe un potencial productivo no intensivo de otros productos si se maneja las prácticas agrícolas y pecuarias de formas compatibles con el ecosistema, pudiendo así llegar a conseguirse un manejo sostenible (Gualaceo GAD 2022).

Este cantón ha sufrido diversos procesos de cambio y transformación en relación a las principales fuentes de ingresos, que ha tenido este territorio. Inicialmente el cantón surge debido al comercio de especies con propiedades medicinales de las provincias orientales vecinas, que provocaron la transformación de esta locación dado que la localidad constituye una zona de transición del comercio hacia la ciudad de Cuenca. Como ya se mencionó anteriormente la zona incursiona en la industria de los textiles en general, y específicamente en la producción de sombreros de paja toquilla, en un proceso que pretendió rescatar el conocimiento en el manejo de textiles de la población, que a la larga se potencializarían en el actual desarrollo de la industria artesanal de las macanas, así como en el comercio del calzado. Simultáneamente se incrementan los sembríos de caña de azúcar donde se pretendió acaparar la industria del alcohol y el azúcar para su comercio local, así también se empieza a desarrollar el cultivo tecnificado del maíz, como de algunos frutales enfocados también en el comercio local y regional (Coronel 1990).

Es así que a finales de los noventa incrementa la producción manufacturera en torno a la industria del calzado y de otros tejidos, afianzándose también la producción de sombreros de paja toquilla, industrias insignias del cantón, en desmedro del desarrollo agrícola que se viene a menos. En esta nueva realidad aparecen nuevas industrias como la de las flores de verano, así como la

explotación de orquídeas. Estas nuevas industrias acarrearán la implementación de negocios relacionados como viveros y otros negocios que no alcanzan a potencializarse.

Dentro de esta realidad y variabilidad, este territorio ha enfrentado fenómenos sociales producto de la falta de estabilidad económica y de un norte productivo, siendo la migración el principal fenómeno social que afecta a los pobladores, por lo que frente a este escenario la agricultura para subsistencia no se ha visto mayormente alterada. Llama la atención que gran parte de los recursos y de las remesas que llegan del extranjero se enfocan en la implementación y construcción, de inmobiliaria para la vivienda e instalaciones agrícolas, más no para la tecnificación de los procesos productivos, por lo que ha persistido justo esta, la agricultura de subsistencia (Brad Jokisch 2014).

Gualaceo es una de los cantones del Azuay que cuenta con mayor número de unidades de producción agroecológica, sin embargo, la información es escasa de como incursiono este cantón en la práctica agroecológica.

Se puede aducir que al estar Gualaceo en la parte oriental de la provincia del Azuay, y al tener tierras bajas, el suelo el mejor, por lo cual hace que el territorio sea más apto para la agricultura. Anteriormente en las zonas más cercanas hacia el oriente se sembraba cascarilla, caña y cítricos, esto con el pasar de los años se ha ido perdiendo, y las formas de cultivar también.

El trabajo de las fundaciones e instituciones no gubernamentales que desde los años 80 llevan trabajando a nivel del país en impulsar la agroecología, les presentaban este sistema agrícola como una fuente de ingresos adicional para las personas que se quedaban en los pueblos. De esa forma a través de capacitaciones de asociatividad, y temas técnicos se comenzó afianzar esta forma de cultivar en este cantón

2.1.6 Jadán, el territorio

La parroquia de San Andrés de Jadán es una parroquia rural del Gualaceo dedicada principalmente a cultivos agrícolas andinos, fruticultura, horticultura y ganadería. Antiguamente a Jadán se la conocía como “Jahuamcay” palabra quichua que significa tierra arriba, haciendo referencia a la posición geográfica en la que se encuentra en relación con el centro de Gualaceo. Entre los cultivos se trabaja principalmente con el maíz, mayormente de la variedad Zhima (INIAP 153), a veces en asociación con frejol, aunque también se encuentran cultivadas otras variedades de maíz, de forma minoritaria, y otros cultivos andinos como habas. En la fruticultura,

los árboles son frutales como manzanos, durazneros y ciruelos (Claudia), de variedades características de la zona. Los cultivos hortícolas de ciclo corto también son tradicionales, principalmente cebollas y otras hortalizas. En lo que respecta a la ganadería, la población se dedica principalmente al ganado vacuno, en su mayoría de líneas Mestizas de Holstein Criollo, cuya producción es limitada y es utilizada para la producción del “quesillo”.

Jadán fue territorio Cañari, y luego paso a formar parte del territorio Inca. En los años 1500, durante la conquista española se comenzó a desarrollar el sistema de la propiedad privada para los conquistadores, subdividiéndose en tres grandes extensiones que trajeron consigo las mitas y nuevos pobladores al sector, quienes comenzaron a llegar a poblar en Jadán trayendo consigo el mestizaje y el intercambio de saberes (Revilla 2010).

Así esta población permaneció aislada durante varios años, dada su ubicación y cualidades geográficas. Finalmente, ya en la época republicana se estableció como un paraje campestre. Los saberes que se generaron en Jadán estaban asociados a los telares, que les servía para hacer su vestimenta, también aprendieron a trabajar en madera, a más de las labores de la agricultura. Por la mala calidad de la tierra las haciendas no tenían buena producción, por lo que los dueños de las grandes haciendas comenzaron a vender sus tierras, especialmente donde ahora es Carmen de Jadán, un hacendado que no tenía familia, dejó las tierras a los trabajadores de la hacienda y así se formó esta comunidad (Revilla 2010).

Esta comunidad desde los años 80 comenzó a destacar en su poder de organización social, haciendo cambios significativos en el territorio, como la defensa del Bosque Protector “Aguarongo”, la creación de una escuela intercultural, llegando a reconocerse a nivel ministerial para realizar obras locales (Revilla 2010), sin embargo, Jadán como en todo el austro ecuatoriano la migración es un factor importante y decisivo en la situación social. A pesar de que las principales actividades económicas que han caracterizado a Jadán están vinculadas con la agricultura, ganadería, avicultura, artesanías y construcción, la migración ha desplazado a gran parte de la comunidad.

La migración ha provocado que la dinámica social cambie, es por lo cual los cultivos y el cuidado de animales se han visto relegado por falta de mano de obra. En cuanto a lo artesanal ha ido de la mano con el cuidado de los animales, debido a que se tejían sacos con lana de borregos, y al no tener quien cuide a los animales se ha dejado de lado esa labor. La migración ha sido interna y

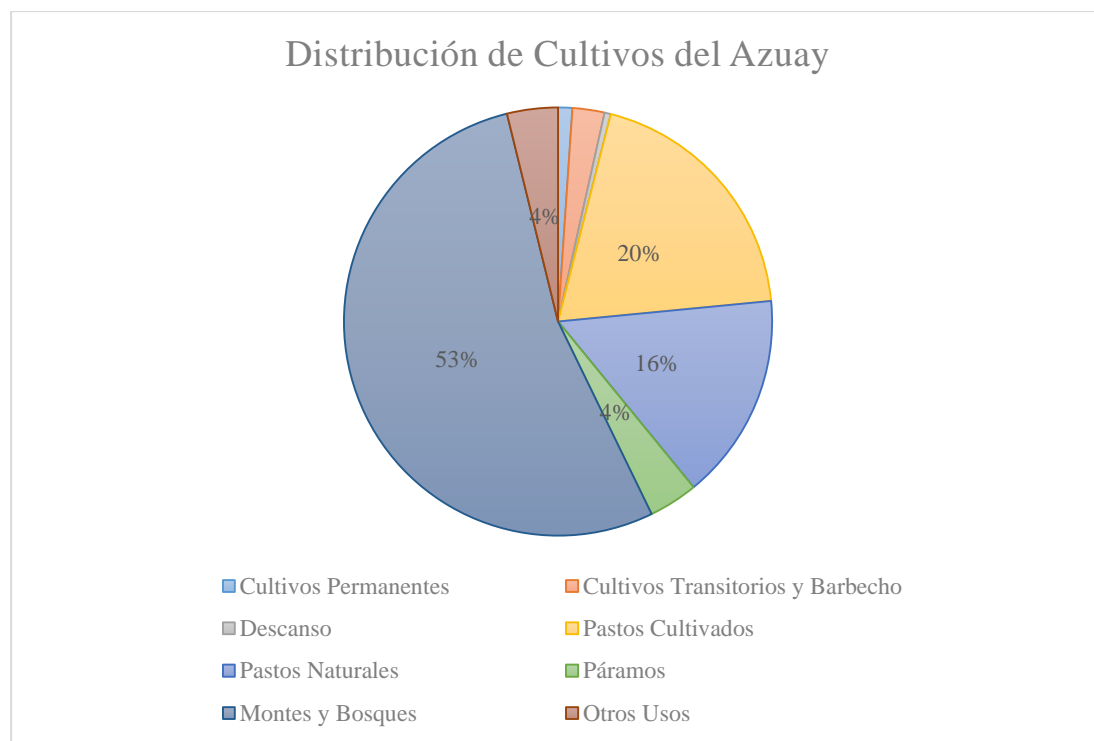
externa, ya que algunos han migrado a la ciudad de Cuenca para realizar labores de construcción, empero la migración más fuerte es la externa.

Una de las alternativas para las personas que quedaron en la comunidad, a más de recibir las remesas del extranjero, ha sido continuar con sus labores agrícolas, ganaderos, avícolas y en menor dimensión lo artesanal.

2.1.7 Jadán, Agrícola como parte del Azuay y el Ecuador

A continuación, se representa una gráfica elaborada para este estudio y que nos permitirá contextualizar la producción agrícola en el Azuay, y de esta forma comprender la realidad agrícola de Jadán (ESPAC,2022) y si bien los datos no son específicos del Cantón Gualaceo o la Parroquia Jadán, podemos comprender inicialmente a que destinan su producción en el sector.

Gráfico 2.2. Uso del Suelo en el Azuay según el Cultivo, 2023



Fuente: ESPAC (2022)

El Gráfico 2.2., representa en porcentajes como las aproximada 550 000 hectáreas con capacidad agrícola son aprovechadas. Tomando en cuenta que menos del 15% de la actividad económica en Gualaceo es la agrícola y que frente a esto la parroquia rural de Jadán es considerada

mayoritariamente agrícola (Gualaceo GAD and UDA 2020), esta parroquia cobra importancia en este estudio, por ser muy representativa de la situación agrícola de la provincia.

2.2 Las semillas como símbolo de resistencia

La presente sección relata como diferentes actores consideran a la semilla como símbolo de resistencia, y como a partir de ella se viene generando un espacio dentro del Azuay para su intercambio y conservación.

La soberanía de las semillas se la promueve tanto individualmente como colectivamente dentro de la Asociaciones agroecológicas donde, en el Azuay se han venido impulsando varias iniciativas individuales como en las instituciones y/u organizaciones. Por citar un ejemplo Agroazuay que es una compañía de economía mixta de la Prefectura del Azuay, que trata de rescatar semillas, creando enlaces entre productores y asociaciones, buscando y compartiendo las semillas (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

Agroazuay tiene el centro de bioinsumos e invernadero, quienes promueven la economía circular, donde todos los residuos orgánicos de las ferias y tiendas se hace compost, y tienen un espacio para la transferencia de productos vegetativos, donde se oferta árboles para la reforestación, así como también frutales (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

De igual manera, a través de la Red Cántaro, que está conformada por nueve instituciones: Acordes, Aldes, Ayuda en Acción, Cecea, Cedir, Fepp, Ofis, Sendas y Veco, quienes trabajan en temas de: Participación Ciudadana y Desarrollo Local, Descentralización y Gestión Ambiental (Schulz 2001). Los eventos de intercambios de semillas y conocimientos que estas organizaciones promueven son frecuentes a pesar de que la pandemia Covid 19, mermo su periodicidad, sin embargo, por lo que desde entonces resulta más difícil garantizar los orígenes e intercambios de semillas entres productores (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023). Los primeros encuentros de este tipo se hicieron en el Cañar, Jima y Oña, donde llegó a haber hasta 1400 expositores, que venían de todo el Ecuador. Ahora este tipo de eventos se los hace de manera más local, e inclusive en Tarqui se instaura anualmente un evento de intercambio de semillas, el cual se lo ejecuta de manera festiva. Agroazuay tiene proyectado hacer un banco de germoplasma vivo, en las comunidades y de esta forma lograr el rescate de semillas y productos que se mantengan activos y siempre vivos en los huertos (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023).

Es importante el rescate de semillas dado que en los últimos 20 años se ha perdido variedades, como cuscungo, mashua, morocho, etc. Entre los productores si hay prácticas de intercambio de semillas que lo realizan por gusto y afición, más no bajo un enfoque comercial, pues ellos se preparan durante todo el año para obtener sus semillas, generando toda una cultura alrededor de estas (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023). Existen reportes de personas, en las distintas comunidades que gustan de tener variedad de semillas, e inclusive la asociación conoce de un caso en Sigsig de una señora que tiene más de 30 variedades únicas de frejol.

Lastimosamente la conservación de las semillas es un problema social debido a la pérdida de prácticas ancestrales y a fenómenos productos de la urgencia económica como la propia migración, que hace que se pierda la diversidad de semillas porque las poblaciones ya no tienen razones, fundamentos y conocimientos para conservar esos materiales, mientras al mismo tiempo, la población más joven busca productos y alimentos comerciales (entrevista personal, IA3, Cuenca, 11 abril del 2023). Este fenómeno es consecuencia de la propia globalización.

Las prácticas en torno a las semillas también ocurren de forma individual, donde existen personas que las guardan en su propio hogar para futuras siembras. También hay prácticas de trabajar con las semillas en campo como bancos de semillas vivos y el intercambio en redes comunitarias como RAA, quienes realizan esta actividad frecuentemente como ya hemos mencionado. Si indagamos un poco más en las costumbres de conservación de semillas, podemos afirmar que comunitariamente cada vecindad suele guardar y compartir las semillas, producto de esta práctica es que se ha venido recuperando semillas como por ejemplo la Papa Carrizo, del Cañar (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023). Otra práctica muy común en el Azuay es la siembra de las tres marías: maíz, frejol y zambo o zapallo, a pesar de ello es importante diversificar el uso de semillas de otras especies, que no sean las tradicionales (entrevista personal, IA2, Cuenca, 11 abril del 2023).

Por otro lado, las semillas empaquetadas y comercializadas bajo un enfoque empresarial acaparan el comercio, y eso en cambio va en contra de los principios integrales de la agroecología, en donde las propias campesinas son las guardianas de las semillas vivas en la tierra que producen, para así regenerar el alimento y el sustento nutritivo de cada uno (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

Existen grandes presiones desde los grupos políticos, empresariales y la agroindustria para alterar la soberanía alimentaria, abogando por intereses propios. Inclusive desde el propio Estado existen presiones que buscan la productividad por cualquier medio y donde se impulsa acciones que afectan la producción agroecológica, sin embargo, los productores ya tienen semillas propias, y desde hace 15 años se viene recuperado bastantes alimentos como el maíz, frejol, haba, papa, mashuas, zanahorias, mellocos, las acachi (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

Es diferente que se impulse, motive, incentive, a que se genere normativas de control que limiten los procesos de producción y control, y dentro de la agroecología es muy frecuente que la intervención de entes externos dentro de los procesos de control interno, en vez de promover, frenan la iniciativa que buscan establecer un proceso que permita la garantía local de los productos, tal como se hace con la carnetización de la RAA, que es la marca propia, de la misma. A la fecha de este proyecto las instituciones públicas quieren formar parte de este proceso y ser ellos los encargados de regularlo, generándose así un conflicto entre sociedad y organismo gubernamental, amenazando la identidad comunitaria. Desde la Confederación de Campesinos Agroecológicos del Ecuador, se está apelando para que se respete la garantía local, empero se considera que es algo difícil ya que no existen los conocimientos legales desde las comunidades, amenazando a la soberanía de las semillas (entrevista personal, IA6, Cuenca, 15 abril del 2023).

Con respecto a las semillas, el MAG impulsa el intercambio, conservación y otras prácticas, pero al no contar con los recursos económicos, nuevamente es un ente promotor y de planificación, más no tiene injerencia y acción directa en estas actividades, por lo que las ejecuta en conjunto con otras instituciones, como con los GAD parroquiales, con lo que se ha promovido el intercambio de semillas y el dialogo de saberes. También se ha impulsado la recuperación de semillas, sobre todo del maíz, papa, mashua y oca. Por parte del Municipio y de la Prefectura se está tratando de recuperar las semillas de jícama, papa, papas, tortas, etc. (entrevista personal, IA2, Cuenca, 11 abril del 2023)., sin embargo, en el Azuay se ha logrado continuar con la lucha de la soberanía de las semillas, mediante la promoción de dos “Casa de Semillas” que actualmente en el Azuay existen, una en APA Azuay y la otra en San Sebastián del Sigsig. Las personas de estas casas se han capacitado en prácticas de conservación y manejar este material, además de cómo usar una ficha sistematizada, para conocer la fecha, procedencia, piso altitudinal, y otros datos de importancia del material. Las “casas de las semillas” son en sí unos

espacios que se destina para conservar las semillas, y es importante recordar que estas prácticas se las puede realizar en los propios hogares (entrevista personal, IA4, Cuenca, 12 abril del 2023).

Cada año se planifica un evento de intercambio de semillas y diálogo de saberes, que va en conjunto con las festividades de los Raymis o con las celebraciones de cada GAD parroquial que patrocine este evento, en este año 2023, por ejemplo, se espera que la parroquia de San Joaquín tome la tutela. Como se puede observar los eventos e iniciativas para la conservación e intercambio de semillas parten de una tradición ancestral, sin embargo, este tipo de saber se viene perdiendo por los cambios económicos y culturales de la población. En la ordenanza para la agroecología se ha venido construyendo, un espacio para esta y otras actividades, pero por temas políticos no ha evolucionado, por lo que la agroecología sigue teniendo varias limitaciones. Es importante lograr legalizar e institucionalizar más las prácticas para tener más competencias y lograr más cambios en este campo

Adicionalmente, el MAG junto a la Asociación de productores Agroecológicos del Azuay (APA Azuay) y la Fundación Heifer formaron la primera Casa de las Semillas, en las instalaciones de la asociación. En este espacio lo que se busca es rescatar, conservar y preservar semillas nativas. En base a eso el Instituto Nacional de Investigación Agropecuarias (INIAP) desarrolla investigaciones de variedades de semillas como el de la papa nativa (MAGAP 2020).

2.2.1 Marco normativo sobre las Semillas y Soberanía de Semillas en el Ecuador

En el Ecuador el 8 de junio del 2017 se presenta por Registro Oficial N°10, el decreto ejecutivo 840 la Ley Orgánica de Agro biodiversidad, Semillas y Fomento de la Agricultura Sustentable. Esta Ley tiene por objeto

Proteger, revitalizar, multiplicar y dinamizar la agrobiodiversidad en lo relativo a los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura; asegurar la producción, acceso libre y permanente a semillas de calidad y variedad, mediante el fomento e investigación científica y la regulación de modelos de agricultura sustentable; respetando las diversas identidades, saberes y tradiciones a fin de garantizar la autosuficiencia de alimentos sanos, diversos, nutritivos y culturalmente apropiados para alcanzar la soberanía alimentaria y contribuir al Buen Vivir o Sumak Kawsay (Ecuador 2017, 2).

En base a la ley anteriormente citada y considerando que la soberanía de las semillas se refiere a otorgar el control de sus semillas a los agricultores familiares, la ley puede llegar a tener puntos

de discrepancia entre la ley y los principios de la soberanía de semillas. Por ejemplo, al mencionar semillas de calidad y variedad, no se hace referencia a semillas nativas y criollas, o a su contraparte industrial y tecnológica, dejando abierta a la interpretación que por conveniencia se la quiera dar. Lo que no garantiza a la semilla nativa o criolla como base de la soberanía alimentaria (Bravo 2016).

Sin embargo, en el mismo objeto posteriormente menciona

Garantiza el uso, producción, fomento, conservación e intercambio libre de la semilla campesina que comprende las semillas nativa y tradicional; y la producción, certificación, comercialización, importación, exportación y acceso a la semilla certificada, mediante la investigación y el fomento de la agricultura sustentable (Ecuador 2017).

De esta forma, ya menciona la semilla campesina, pero no le da el peso que debería tener si el fin es la agro biodiversidad, abriendo el abanico a varias posibilidades al mencionar y dar permiso a la semilla certificada. Si bien la certificación de una entidad gubernamental, aparentemente garantizaría un material de calidad por su viabilidad y adaptación a los espacios productivos, la intervención estatal quita la autonomía del agricultor familiar sobre sus semillas.

El fomento de los espacios de intercambio de semillas entre productores locales no es prioridad de la ley, empero de contar con una amplitud de conceptos y espacios que permiten la penetración de las transnacionales y las industrias en la comercialización de estas. La amplitud de posibilidades abre el espacio inclusive a la comercialización de semillas genéticamente modificadas, siempre y cuando se justifiquen plenamente su utilidad en una supuesta seguridad alimentaria, en desmedro de la soberanía de las semillas.

Tal es el caso del artículo 56 de la ley antes citada, que menciona que las semillas transgénicas serán usadas únicamente con fines investigativos científicos, que, sin embargo, se puede considerar a nivel de un artículo que resulta poco ejecutable, dado que existen varios interés privados y económicos como ya se ha mencionado. El control de las semillas en el país pone en riesgo otros intereses, por lo que este tema aún sigue siendo causa de debate.

La apertura a semillas transnacionales ha limitado considerablemente el desarrollo de semillas nativas, inclusive por parte de instituciones nacionales y estatales de mejoramiento vegetal, quienes se dedican al control de las importaciones, más no a la identificación y rescate de las semillas que garanticen la soberanía alimentaria.

Capítulo 3. Metodología

La presente investigación se realizó en la localidad de Carmen de Jadán, parroquia Jadán (2°,53', 28" Sur y 78°,50', 58" Oeste), cantón Gualaceo, provincia del Azuay-Ecuador, lugar de encuentro y trabajo de la asociación Jatari Warmi, quienes son las productoras agroecológicas de la Red Agroecológica del Austro (RAA), quienes participaron y permitieron el estudio tanto dentro de la asociación, como en los cultivos. Además, se realizaron observaciones paralelas en las ferias y mercados agroecológicos dentro y fuera de la ciudad de Cuenca, donde los miembros de la asociación comercializan sus productos

Se trató de un estudio sincrónico, observacional y transversal, bajo un modelo de diseño metodológico mixto, integrando metodología cuantitativa y cualitativa, para la recolección de la información según los objetivos planteados, para lo cual se utilizó técnicas de observación participante, diálogo simultáneo y monitoreo.

El Tipo de esta investigación se basó en el estudio de un Caso Típico o Representativo, de Tipo II según la clasificación de Yin (Ollis 2014), donde se estudia un caso particular incrustado en múltiples unidades de observación, bajo una sola escala, y donde la unidad de análisis fueron las prácticas en torno a las semillas por parte de las agro productoras, lo que permitió definir una de interpretación del nivel de profundización con el que estas conservan cada una de sus semillas, a nivel productoras y de asociación.

La investigación se llevó a cabo en cuatro etapas.

La primera etapa consistió en una fase teórica de revisión bibliográfica de fuentes primarias, secundarias y estudios académicos. Este proceso permitió desarrollar el marco teórico, contextualización que fue necesario para abordar la problemática relacionada con las prácticas de semillas en el ámbito de la agroecología.

Además, durante esta fase se realizó un mapeo de los diferentes actores involucrados en el tema, los cuales fueron entrevistados para obtener una comprensión más completa de la realidad local. Entre estos actores se encontraban tanto organizaciones gubernamentales como no gubernamentales, así como personas que practican la agroecología.

Para complementar esta fase, se llevaron a cabo visitas a las ferias agroecológicas en la ciudad de Cuenca, donde las integrantes de la asociación Jatari Warmi participan activamente. De igual

manera se llevó a cabo un reconocimiento del área de estudio y se participó en diversas actividades relacionadas con las prácticas agroecológicas, tales como ferias, celebraciones y labores agrícolas.

Con la finalidad de guardar la confidencialidad de los entrevistados que accedieron a participar en la investigación se les dio los códigos bajo la denominación de Informante Agroecológico, que se usara las iniciales y un numeral en el orden en el que fueron entrevistados ej. IA1, que sirvieron para el análisis de los resultados los cuales se detallan en el Anexo 2.

La segunda etapa consistió en trabajo de campo, donde se llevó a cabo mediante la metodología de grupo focal centrado en preguntas clave como ¿Qué se siembra?, ¿Dónde se siembra?, ¿Cuándo se siembra?, ¿Para qué se siembra? y ¿De dónde se obtienen las semillas? Durante este proceso se elaboró un listado preliminar de las semillas, siendo el punto de partida para las actividades posteriores. Este ejercicio facilitó que, en los encuentros subsiguientes, las participantes llevaran sus propias semillas para intercambiarlas y realizar un inventario de las variedades disponibles.

Además, este proceso generó interés en explorar posibles agregados de valor a sus semillas en futuras reuniones. En este contexto, se invitó a colaborar a un tesista de la carrera de agronomía de la Universidad Católica de Cuenca, quien fue el facilitador para desarrollar un producto con valor añadido a partir de un saber de la asociación. Como resultado, se trabajó en la producción de café a partir de granos andinos, agregando así una nueva dimensión al proyecto.

Tabla 3.1. Espacios y Actividades para la recopilación de la información

ACTIVIDAD	ESPACIO	N°
Grupo focal	Reunión de la asociación	3
Historia	Varios	21
	Cultivos	4
Observación Participante	Ferias	10
	Chakanas	3

Elaborado por la autora

El objeto de estudio de la investigación fueron las prácticas en torno a las semillas que realizan las mujeres miembros de la Asociación Jatari Warmi de la Red Agroecológica del Austro. El objeto de estudio de la investigación fue definido por las distintas prácticas de rescate, conservación y recuperación realizadas por las productoras agroecológicas de la Asociación, las que permitieron definir el escalonamiento de las semillas dentro de sus sistemas de producción, así como fuera de él mismo.

Los sujetos de estudio de esta investigación estuvieron definidos por la totalidad de la población en estudio correspondiente a todas las 21 mujeres miembros de la asociación Jatari Warmi, las cuales participaron activa y voluntariamente del proceso, de recopilación de información y análisis.

Las unidades de análisis se definieron por las variables de estudio, que fueron categorizadas de acuerdo a los Tipos de Semilla y a las Prácticas que se realizan en torno a ellas, para así determinar la profundidad del escalonamiento de las mismas.

Por un lado, se consideró como semilla todo material biológico y vegetativo, tanto de origen embrionario como botánico, que, bajo el correcto cuidado y cultivo, es capaz de producir un nuevo individuo. Es decir, se incluyeron semillas, estolones, raíces y demás estructuras reproductivas vegetales, capaces de generar una nueva planta. Para la clasificación del tipo de semillas se realizó una primera clasificación en base de sus características y bondades productivas y botánicas, clasificándolas en 4 grupos: Hortalizas, Granos, Cultivos Andinos y Otros. Las hortalizas fueron consideradas todas aquellas plantas de ciclo corto, y comúnmente de cultivo continuo; los granos son aquellas semillas de origen embrionario comúnmente de cereales y leguminosas; los cultivos andinos son todos aquellos productos de carácter estacionario, que se cultivan de forma anual y que por sus características agronómicas y tradicionales guardan una estrecha relación con la población andina; mientras que en el grupo de otros se incluyen frutos tradicionales y algunos productos no convencionales que no se cultivan bajo un proceso agrícola tradicional.

Una vez definidas las semillas por sus tipos se llevó a cabo una clasificación de las mismas de acuerdo a su Identificación, Origen, Procedencia y Uso de las Semillas dentro de la Asociación, donde:

La Identificación, hace referencia a donde se reconocieron estas semillas (Huerto, *Chakana*, Mercado, Ceremonias en Grupos Focales o Relatos/Observación Participante). El Huerto hace referencia al lugar donde las productoras realizan sus actividades de cultivo, donde la siembra es el inicio de las mismas y guarda relación directa con las semillas. La *Chakana* hace referencia a un espacio intercultural donde las participantes realizan una ceremonia utilizando esta simbología, conmemorando los ciclos vitales y del cultivo, este rito ocurre en situaciones especiales y dentro de este espacio se presentan las semillas de sus cultivos como símbolos culturales y productivos de la agroecología, siendo también un momento propicio para el intercambio de semillas y productos. El Mercado por su parte es el espacio de intercambio comercial de los productos, cultivados en el huerto, siendo este el lugar donde los consumidores tienen mayor vínculo con la agroecología.

Paralelamente la identificación de productos no solo se puede dar en un espacio físico, sino también durante la interacción social con los actores, en donde los grupos focales, relatos y la propia observación participante permiten identificar productos asociados a las costumbres de las productoras. Es así que surgen otras dos categorías de identificación de las semillas: el grupo focal que consiste en una actividad colectiva de diálogo e intercambio de información, y la observación participante que se ha denominado historia, que ocurre durante el acompañamiento a las productoras en sus actividades agroecológicas.

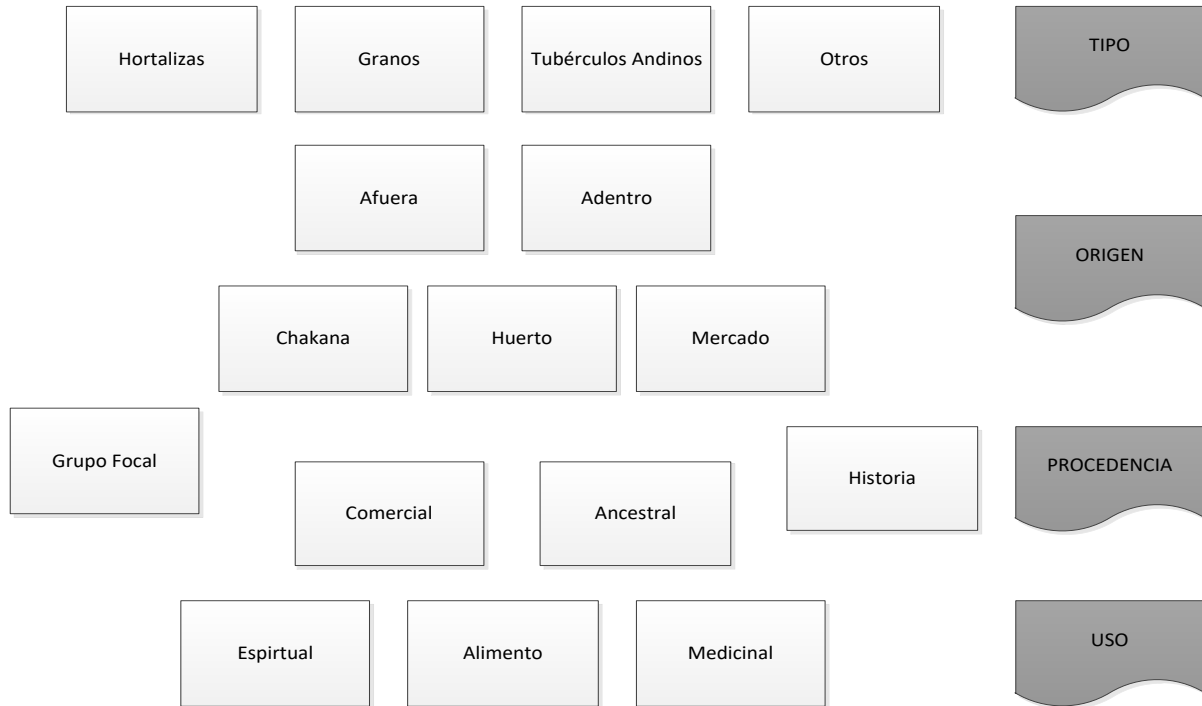
El Origen hace referencia a como la semilla fue producida o comercializada, donde si es semilla natural su producción y selección fue realizada en el propio campo local sin técnicas aceleradas de manipulación o mejoramiento genético, mientras si el origen es comercial, hace referencia a que la semilla proviene generalmente de lugares externos al campo local y fue producida generalmente por alguna empresa transnacional y a gran escala.

La Procedencia en cambio únicamente hace referencia a si la semilla proviene de los propios productores agroecológicos o si vienen desde un espacio externo a la comunidad, difiriendo con el origen dado que esta característica esta netamente relacionada al lugar donde la semilla fue obtenida.

Por último, el Uso hace referencia a si se lo considera Alimento, Medicina, Planta espiritual o una mezcla de estos. Si bien la mayoría de los cultivos son utilizados como alimentos cuando se

profundiza en sus usos, se puede descubrir una asociación curativa o mística, que tiene la población con los mismos.

Tabla 3.2. Esquematización de Variables Intervinientes de la Investigación



Elaborado por la autora

Los 4 tipos de cultivo, fueron relacionados 4 factores que definieron la profundidad del escalonamiento, dependiendo si los productores rescatan, recuperan y conservan, las semillas y a partir de esa clasificación definir la profundidad del escalonamiento de las semillas.

Para esto cada una de las semillas fue clasificada nominalmente en 4 grupos de acuerdo a su relación productiva y el nivel de escalonamiento medido en forma porcentual de acuerdo al número de casos de rescate, conservación y recuperación, de cada tipo de semilla.

Foto 3.1. Feria CADECEN puesto de venta de las integrantes de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Foto 3.2. Observación participante durante una cosecha en un cultivo de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Foto 3.3. Semillas llevadas en el grupo focal con la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Foto 3.4. Observación participante durante un día de campo en el terreno comunitario de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

La tercera etapa fue la de Análisis Cualitativo-Cuantitativo de la Información recolectada.

La información recolectada fue categorizada (por las categorías y temas), y transcrita para su análisis (transcripción de grabaciones, orden de fotografías, videos, mapas). De esta forma se

esquemático las distintas variables de estudio. Así también se revisó los datos, para seleccionar las unidades de análisis, que posteriormente se codificaran (categorías y códigos) y finalmente se plasmó a explicación mediante el uso de matrices, mapas, cuadros, etc. (Hernández, Fernández, y Baptista 2014).

Se realizó un análisis cualitativo de la información contrastando las entrevistas, la información bibliográfica y las observaciones realizadas. Se realizó un análisis cuantitativo de los datos cuantitativo a partir de la frecuencia de cada evento, que fue clasificado mediante el uso de diagramas de Venn y su asociación analizada mediante la prueba No paramétrica de Chi² debido a que los casos para cada categoría superaban los mínimos establecido por la misma.

El escalonamiento fue definido mediante una matriz discriminante, donde se cada producto que cumplía las condiciones de rescatar, recuperar y conservar, fue incluido en dicha categoría y para que exista escalonamiento profundo los productos deben cumplir con las tres condiciones.

Tabla 3.3. Requisitos para el escalonamiento profundo

Escalonamiento	Procedencia	Identificación		Origen	Uso
Rescata			Grupo Focal Historia	Ancestral	Alimentario Medicinal Espiritual
Recupera	Afuera Adentro	Feria Cultivo Chakana	Grupo Focal	Ancestral	Alimentario Medicinal Espiritual
Conserva	Adentro			Ancestral	Alimentario Medicinal Espiritual

Elaborado por la autora

Todos los análisis estadísticos se hicieron con el software estadístico Jamovi, versión 1.1.9.0 (JAMOVI 2020) y fueron graficados en Excel (Corporation 2019).

La última y cuarta etapa consistió en la elaboración del proyecto final, mediante la recopilación bibliográfica y estructuración académica del proyecto.

Capítulo 4. Las semillas en las prácticas de la Asociación Jatari Warmi

El presente análisis, establece un esquema de identificación de las prácticas en torno al manejo e intercambio de semillas agrícolas dentro de la Asociación Jatari Warmi, para de este modo examinar estos procesos y relacionarlos con las prácticas de rescate, recuperación y conservación. Este análisis parte y se enfoca en el origen, procedencia y uso que se da a los diferentes tipos de semillas observadas en campo para de este modo concluir que tan profundo es el escalonamiento del uso de las semillas dentro de la asociación.

Gráfico 4.1. Posicionamiento del Escalonamiento Profundo dentro de los Sistemas Alimentarios Agroecológicos



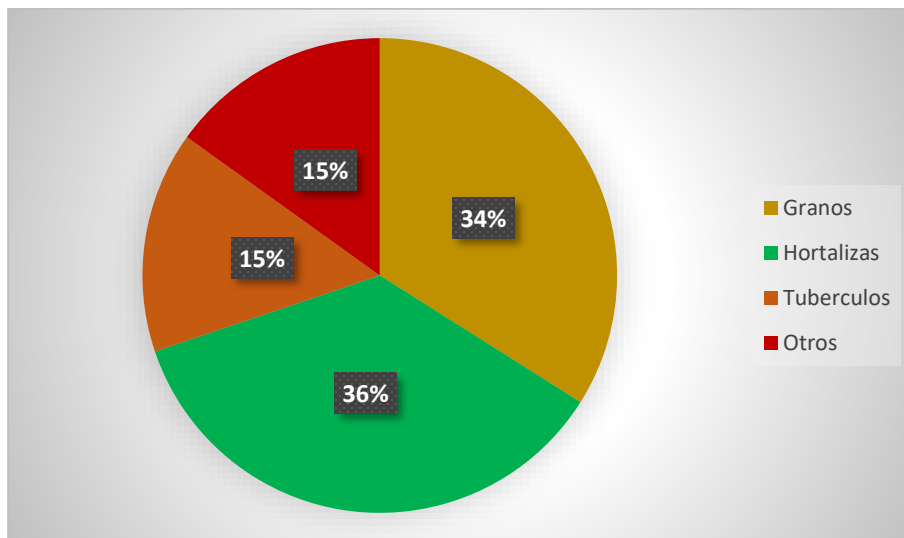
Elaborado por la autora

En el Gráfico 4.1. sobre el posicionamiento del escalonamiento profundo dentro de los sistemas alimentarios agroecológicos, se puede observar como este se encuentra fundamentado dentro de los principios de soberanía alimentaria y de las semillas de las Redes Alimentarias Alternativas, así como dentro del Tejido Social del propio territorio, constituyendo un elemento primordial de los sistemas agroalimentarios.

Una vez establecido el marco teórico donde se encuentran las semillas dentro del sistema se procedió a identificar las semillas. Durante la investigación, se identificaron un total de 53 tipos distintos de semillas en los diversos escenarios examinados. Estas variedades abarcan desde hortalizas como acelga, achoccha, coliflor, y cebollín, hasta legumbres como frejol negro y

blanco, habas de diferentes colores, y diversas variedades de maíz, entre las cuales se incluyen maíz blanco, morado, negro y morocho. Asimismo, se observaron semillas de plantas como rábano, remolacha, tomate de árbol, zanahoria blanca y amarilla, así como otras opciones como higo, kale, oca, y zapallo, abarcando una amplia diversidad de especies vegetales en los entornos de la investigación. El gráfico 4.2. establece que las hortalizas (36%) son el grupo de semillas más común en ser identificadas, junto a los granos (34%), mientras que los tuberculos (15%) y otros tipos de semillas (15%), se encuentran en menor medida.

Gráfico 3.2. Tipos de semillas identificadas en productoras de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023

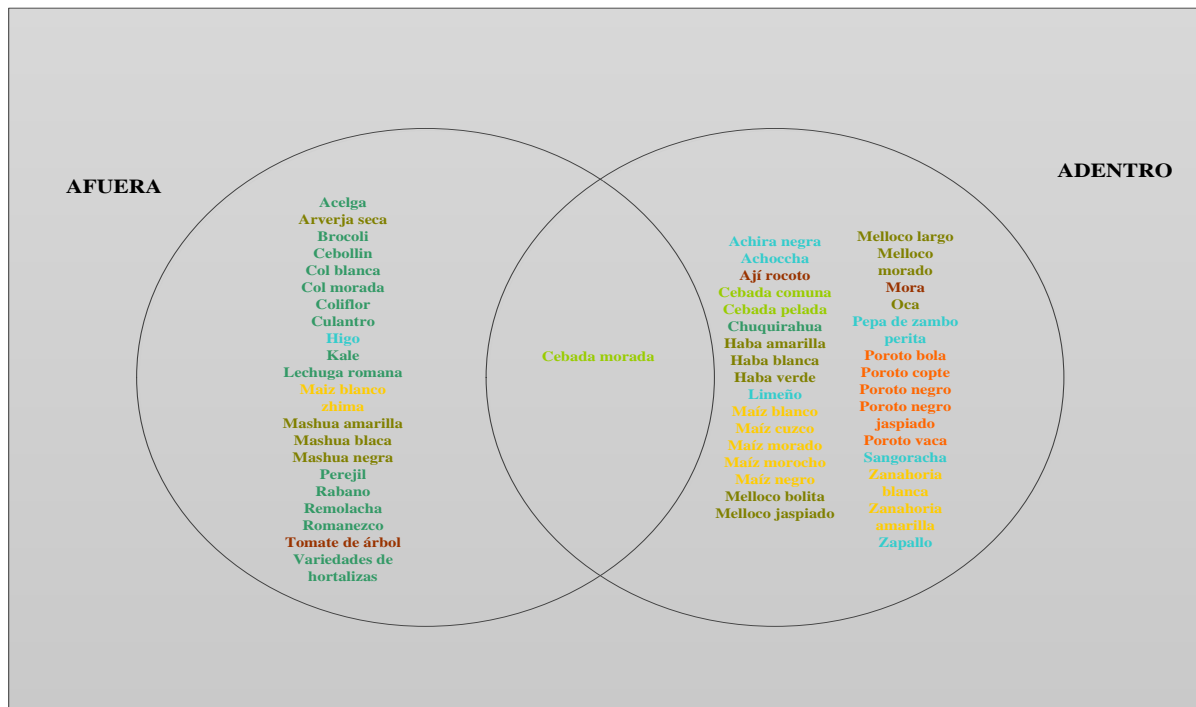


Elaborado por la autora

Los tipos de semillas identificados, coinciden con los reportados por el INEC en el año 2022, aunque al realizar un análisis comparativo entre las regiones del Ecuador, llama la atención como los miembros de la Asociación intentan producir hortalizas en sus tierras, a pesar de no ser una región con condiciones óptimas para este fin. Entre los productos que se cultivan y que no son mayoritarios se encuentra tomates, brócoli e inclusive arvejas, que en la región no son comunes y que en otras provincias de la sierra centro cuadruplican tanto la extensión, como el rendimiento. El Azuay por su parte y debido a que en varios lugares mantiene la Chackra andina, iguala y en muchos casos supera las extensiones dedicadas a frejol y algunos tipos de maíz seco (ESPAC, 2022). Si bien este trabajo no es de carácter agrícola, de esta forma podremos entender como la agroecología se ve afectada por las prácticas tradicionales que impulsa producir alimentos como

el maíz blanco y se confronta a prácticas no tradicionales que pretenden producir hortalizas en terrenos no aptos para este fin como sería el caso del brócoli.

Gráfico 4.3. Lugar de procedencia de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



Elaborado por la autora

El primer análisis de la distribución de las semillas en el diagrama de Venn del Gráfico 4.3. identifica el origen interno o externo donde se originan las semillas que tienen dentro de la asociación Jatari Warmi. El diagrama cuenta con dos conjuntos superpuestos, y representa de manera visual donde la semilla fue identificada siendo la intersección la representación del evento donde dicho producto tiene origen tanto interno como externo, en este caso dispuesto como: Adentro y Afuera.

La distribución de las 53 semillas en el diagrama de Venn revelan patrones de acuerdo a su lugar de origen o procedencia. En los porcentajes de cada grupo de acuerdo al 53 de las semillas identificadas, solo una semilla se encuentra en los dos conjuntos de Adentro y Afuera, lo que representa aproximadamente el 2% del total de semillas. Del total de semillas, 32 tipos de esas están presentes únicamente en el grupo adentro y son equivalentes al 60% del total, indicando

que la mayoría de semillas se obtienen desde la propia localidad, mientras 20 semillas restante equivalentes al 38% fueron identificadas por su origen de externo o Afuera.

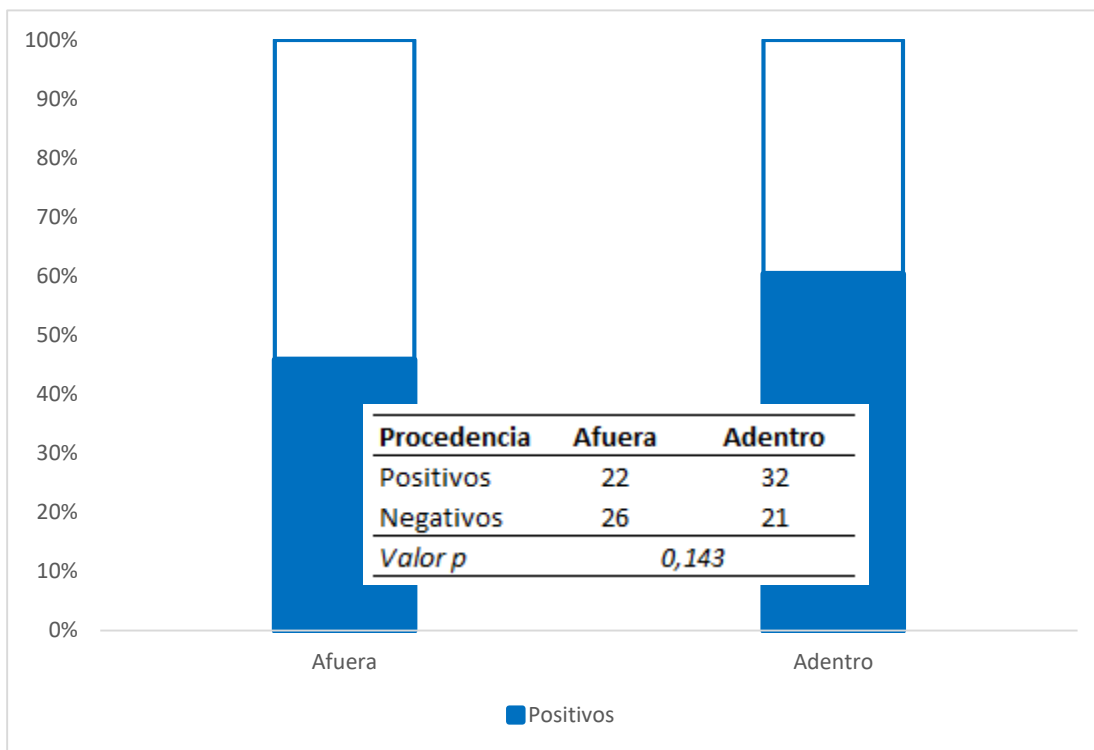
Los diferentes tipos de semillas presentes en el diagrama de Venn pueden ser identificados por sus características de tipo con las que fueron clasificadas. Las semillas de un tono verde oscuro, que son del tipo de las hortalizas, tienen claramente un origen externo, mientras los otros tipos de semillas de cultivos de ciclos más largos si provienen de adentro del sistema. Mientras tanto la semilla de cebada que es un cereal no andino proviene tanto de un ambiente interno como externo.

A pesar de que los cultivos se adapten a diferentes ecosistemas, la variabilidad climática de cada sistema hace que ciertas regiones de los andes ecuatorianos, sean óptimas para cierto tipo de cultivos, en comparación con otras. Cultivos como las habas o arvejas que requieren suelos ricos en materia orgánica, no responden muy bien a suelos pobres, por lo que cada subregión tiene variedades propias que se adaptan mejor a sus condiciones agroecológicas específicas de la misma y es en este principio que radica la importancia de la conservación de semillas adaptadas a cada zona.

En el Ecuador existen cultivos cuyo origen es andino como son: la papa, maíz e inclusive algunas variedades de frejol, que podrían considerarse ya nativas. De estas especies surgen un mayor número de variedades exclusivas para cada región e inclusive algunos ecotipos propios de cada ecosistema. Tal es el caso por ejemplo del frejol, grano del que únicamente en el Ecuador existen más de 50 variedades cultivadas, y donde cada una de ellas se adapta mejor a cada condición ecológica, ambiental y edafológica (Basantes Morales 2015), lo que se refleja también en un mayoritario número de observaciones asociadas a estas especies dentro de esta investigación, donde para este tipo de productos se describen los nombres propios de la variedad, empero de las hortalizas que se menciona el nombre genérico de la especie.

Respaldando el origen genérico de las hortalizas tenemos que estas son de ciclo corto y al no ser propias del país no se adaptan fácilmente al entorno si no existe un programa de conservación, recuperación y rescate de las mismas por lo que la obtención de semillas nativas para su cultivo y adaptación al agro ecosistema es poco probable. Es por ello que en su mayoría estas son de origen externo.

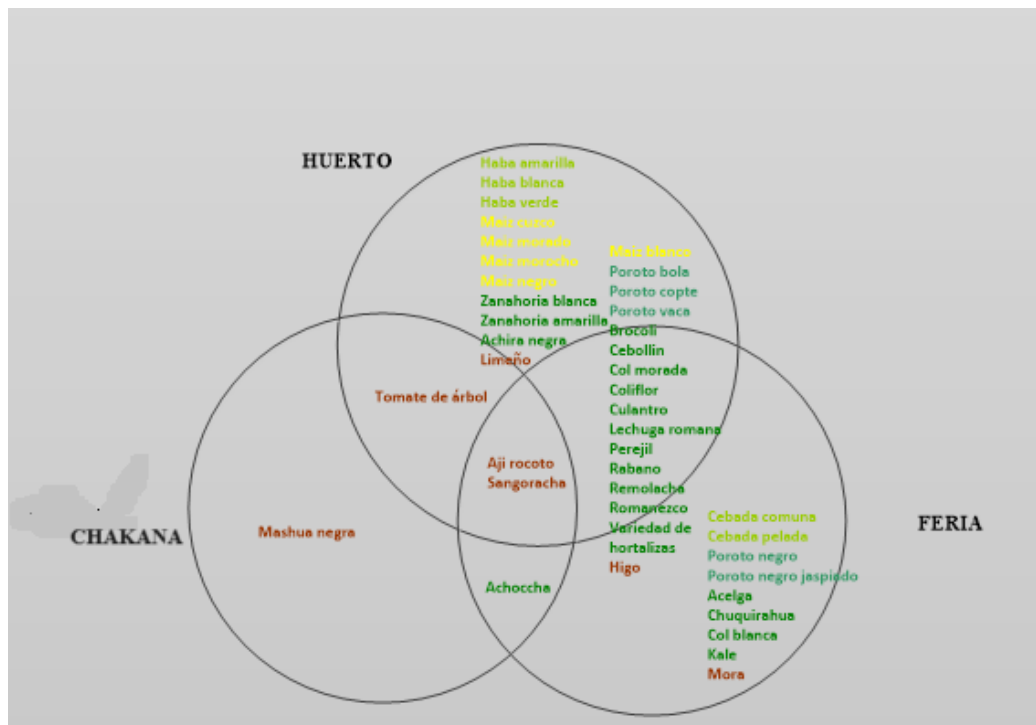
Gráfico 4.4. Análisis de Asociación sobre el Origen Interno o Externo de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



Elaborado por la autora

El gráfico 4.4. nos permite visualizar claramente si existe una tendencia marcada hacia el origen interno o externo de las semillas dentro de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo. La prueba de asociatividad de χ^2 , con un valor $p=0,143$ de asociatividad, con respecto al número de semillas provenientes de adentro del sistema de producción ($n=32$) en relación al número de semillas de afuera del sistema de producción ($n=22$), permite concluir que si bien la procedencia mayoritaria de las semillas es de alimentos como el frejol o maíz que vienen del propio sistema interno de producción, esta tendencia no llega a ser determinante ($p>0,05$), porque existen también muchas semillas que proviene del exterior. Esta tendencia no es dicotómica en algunas semillas, puesto que existen productos cuyo origen es tanto interno como externo. Las semillas que mayoritariamente se producen en la zona andina son las de tubérculos como la papa y la oca, granos como el frejol o cereales como el maíz, que por ser tradicionales se puede encontrar una mayor variabilidad de semillas en la región (Delgado, et al. 2017).

Gráfico 4.5. Espacios de observación de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



Elaborado por la autora

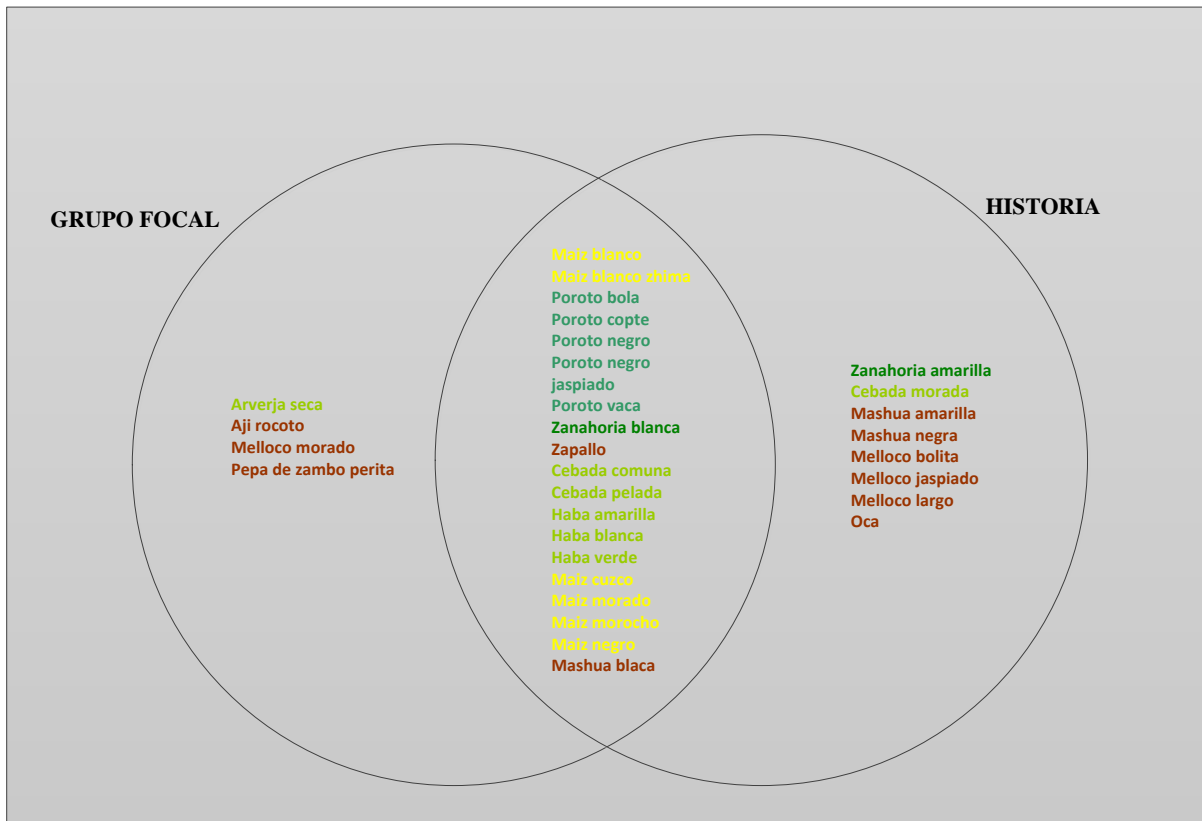
El análisis de la distribución de las semillas en el diagrama de Venn en el Gráfico 4.5, revela patrones interesantes sobre la relación entre los espacios de cultivo y comercialización de donde se identificó y la procedencia de cada una de las semillas observadas.

El 4% de las semillas se encuentran en los tres conjuntos. De las 53 semillas, 17 se encuentran en ambos conjuntos de Feria y Huerto, lo que representa aproximadamente el 32% del total. Un solo tipo de semilla está presente tanto en Huerto como en *Chakana*, lo que equivale a alrededor del 2% del total. Igualmente, una semilla se encuentra en ambos *Chakana* y Feria, representando alrededor del 2% del total. Las semillas exclusivas de Feria suman 9, lo que constituye cerca del 17% del total. Mientras tanto, las semillas únicas de Huerto ascienden a 11, constituyendo alrededor del 21% del total. Finalmente, una semilla exclusiva de *Chakana* representa aproximadamente el 2% del total. Las intersecciones entre estos conjuntos proporcionan una visión esclarecedora de cómo se distribuyen las semillas en los diferentes contextos agroecológicos, enfatizando la importancia relativa de cada entorno en la producción y disponibilidad de diversos tipos de cultivos.

Los diferentes tipos de semillas presentes en el diagrama de Venn pueden ser identificados por sus características distintivas y patrones de distribución. Las semillas de un tono verde oscuro, que son del tipo de las hortalizas, predominan en las ferias agroecológicas, lo que sugiere que estas ferias son un espacio clave para la exhibición y comercialización de una amplia variedad de estos productos. Por otro lado, las semillas de tono café, son tubérculos, y se encuentran en las áreas de *Chakana* y Huerto, lugares más relacionados al escalonamiento profundo de las semillas. Las semillas de tonos terracotas, amarillos y verdes, son cultivos agroecológicos de granos, cereales y leguminosas, y son preponderantes en los huertos, relacionado a un enfoque en la diversificación de cultivos y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles. Por último, las semillas de tonos rojos, que representan el grupo de Otros tipos de semillas, se distribuyen en los huertos y *chakanas*, destacando la presencia de este tipo de cultivos y su diversidad.

El diagrama, con sus tres conjuntos superpuestos, representa de manera visual la intersección entre tres contextos agrícolas distintos: el Huerto, el *Chakana* y la Feria. Al identificar los elementos de cada conjunto y superposición, se puede entender esta perspectiva sobre cómo las semillas se distribuyen en cada uno de estos espacios. La distribución y la intersección de las semillas en el diagrama de Venn propone patrones significativos en relación a que el 79% de las semillas estudiadas, se encuentran en los huertos y las ferias, las cuales tienen su origen en la asociación, pudiendo validar el supuesto de que la mayoría de productos que se encuentran en los mercados, fueron cultivados desde su semilla en los huertos de las productoras. Una vez más los productos que no se identificaron en los huertos, son aquellos las hortalizas o algunos frutales que no son propios de la región, y que al contrastar con las guías de cultivos andinos se evidencia que no son tradicionales (Basanta Morales 2015; Delgado et al, 2017).

Gráfico 4.6. Lugar de procedencia de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



Elaborado por la autora

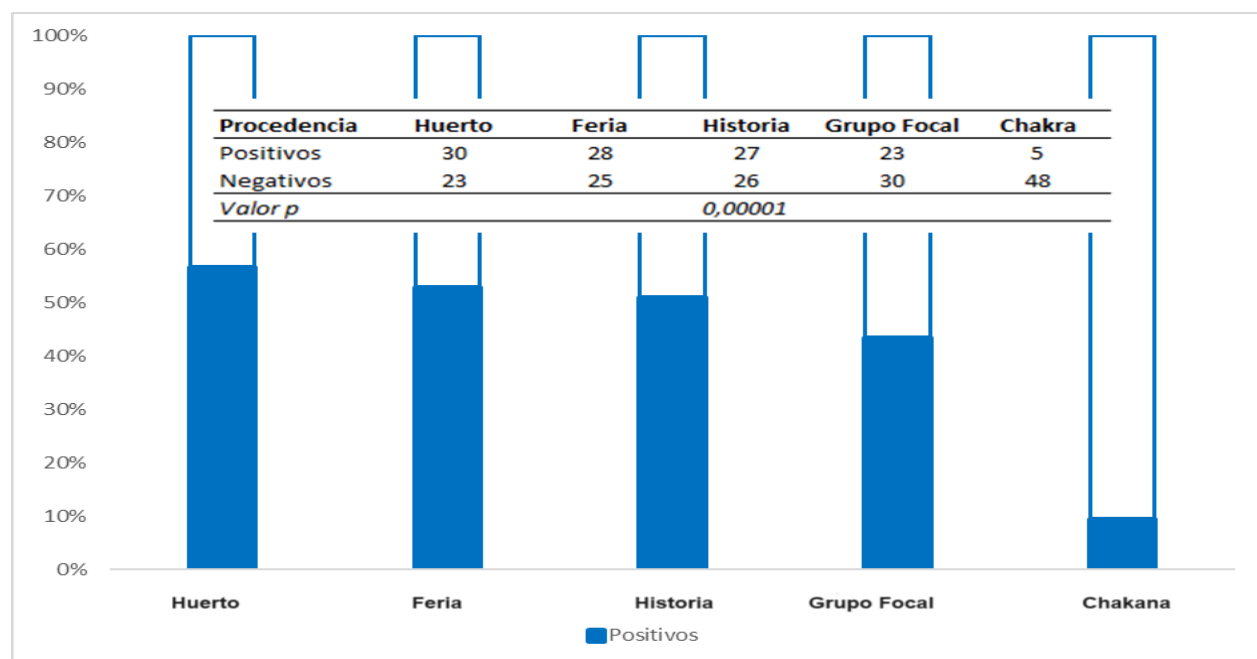
El análisis de la distribución de las semillas en el diagrama de Venn del Gráfico 4.6, identifica los espacios donde a través de grupos focales se identificaron semillas dentro de la asociación. El diagrama, cuenta con dos conjuntos superpuestos, representa de manera visual la intersección entre dos contextos distintos para obtener información sobre las semillas: el Grupo Focal que consiste en información obtenida de los participantes mediante el uso de esta técnica, y el de Historia que consiste en la información de obtenida durante la observación participante.

Al igual que la gráfica anterior se analiza los porcentajes de distribución de cada una de las 53 de las semillas identificadas, donde 19 semillas se encuentran en los dos conjuntos de Grupo Focal e Historia, lo que representa aproximadamente el 36% del total. Del total de semillas 4 tipos de semillas están presentes únicamente en Grupo Focal equivalente al 7,5% del total, mientras 8 semillas equivalentes al 15% fueron identificadas en la Historia. Las intersecciones entre estos conjuntos proporcionan una visión de cómo a través del diálogo se puede identificar el origen de

algunas semillas y sobre todo a diferenciar el posible potencial del Grupo Focal frente a otras técnicas.

Los diferentes tipos de semillas presentes en el diagrama de Venn pueden ser identificados por sus características de tipo clasificadas. Las semillas de un tono verde oscuro, que son del tipo de las hortalizas, y las de verde claro asociadas a granos tipo legumbres predominan en los dos grupos. Por otro lado, se rescata la información de tubérculos andinos y de otro tipo de semillas en forma individual para cada conjunto. Es interesante que, dentro de este grupo de semillas identificadas con otro tipo de técnica, existe un menor porcentaje de semillas comerciales, respaldando la importancia de identificar el origen de las mismas por otras técnicas distintas a la observación directa.

Gráfico 4.7. Análisis de Asociación sobre la Procedencia donde las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo fueron identificadas, 2023



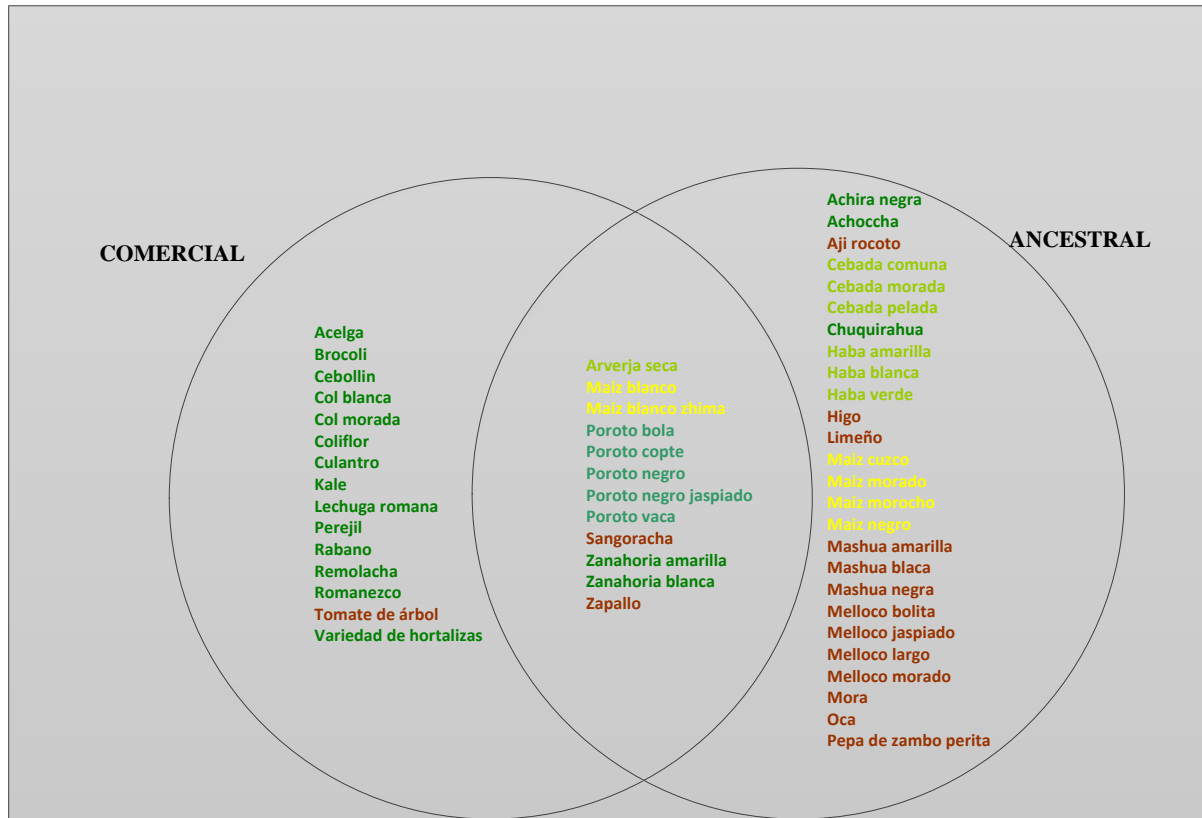
Elaborado por la autora

El Gráfico 4.7. contrasta los casos positivos para cada observación frente a los negativos, de esta forma nos permite visualizar claramente si existe una tendencia marcada hacia el origen donde las semillas de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo que fueron identificadas. La prueba de asociatividad de χ^2 tomo en cuenta a toda la población de semillas y determinó un valor $p=0,00001$ que resulta altamente significativo, con respecto al número de semillas

identificadas en el Huerto. El análisis pareado determinó que este valor se da porque de la *Chakana* no proviene la mayoría de semillas debido a su carácter de rito, mientras de los otros espacios si existe una procedencia similar de semillas ($p \geq 0,05$). Se puede deducir que dentro de la asociación la mayor cantidad de semillas son identificadas en el Huerto y las Ferias ($p \leq 0,01$) sobre la *Chakana*. Y con respecto al uso de Grupos Focales e Historias estos ocupan posiciones similares a los Huertos y Ferias en la identificación de producto ($p > 0,05$). Esto está asociado a que, si bien la chacana tiene un origen ceremonial, al perderse esta costumbre también se pierden las semillas, por ejemplo, alimentos no comerciales como la mashua negra, la sangoracha o la achocha, si son considerados en las Chakanas, siendo estos productos de muy poca comercialización y alta significancia simbólica y cultural.

Indagando sobre la producción andina donde se utiliza al frejol y maíz como cultivo asociado (Basantes Morales 2015), resulta evidente que muchas semillas provienen de la *Chakra* o Huerto andino, sin embargo, el campesino de la asociación no considera esta práctica como un factor identitario de su producción y generaliza a la huerta como su espacio de producción. Este enfoque agrícola está presente a lo largo del callejón interandino, y se distingue por su marcada agrobiodiversidad y un sistema elaborado de selección de semillas, así como adaptaciones de variedades que se desarrollan en los diversos niveles agroclimáticos de la cordillera (Gortaire 2017). La *Chakra* entonces es mucho más que el espacio de producción o una técnica ancestral, y se adapta al contexto donde se da la producción (Tiempo 2017), y al estudiarla alcanza otras dimensiones, tal es el caso que puede transformarse en un espacio de aprendizaje cultural antes que agronómico (Acosta, Fárez Román, and Cevallos Trujillo 2019). La *Chakra* entonces, toma varias dimensiones y se entrelaza con el huerto del productor, donde a más de cultivar los alimentos tradicionales y ancestrales, cultiva también los comerciales.

Gráfico 4.8. Origen de las semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



Elaborado por la autora

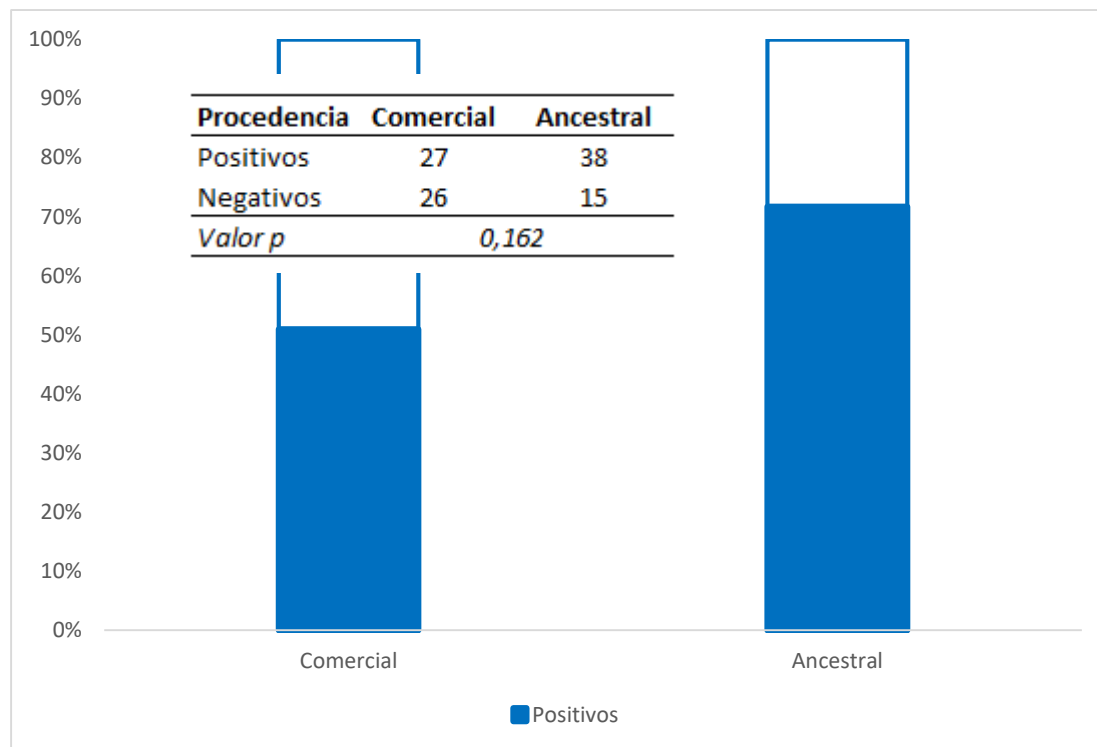
El análisis del Origen de la distribución de las semillas en el diagrama de Venn en la Gráfica 4.8., aclara mejor la percepción de la población sobre donde creen que vienen sus alimentos: de origen Comercial o Ancestral. El diagrama cuenta con dos conjuntos superpuestos, y representa de manera visual donde la intersección entre dos contextos indica que dicho producto tiene dos orígenes.

La distribución de las 53 semillas en el diagrama de Venn revelan patrones de acuerdo a su origen económico y social. De acuerdo a esta clasificación 12 semillas se encuentra en los dos conjuntos de origen Comercial y Ancestral simultáneamente representando aproximadamente el 23% del total de semillas. Del total de semillas 15 tipos de semillas están presentes únicamente en el Grupo Comercial y equivale al 28% del total de semillas, mientras la mayoría de semillas se obtienen debido a un origen Ancestral siendo este el 49% de los casos es decir 26 semillas.

Los diferentes tipos de semillas presentes en el diagrama de Venn pueden ser identificados por sus características de tipo clasificadas. Las semillas de un tono verde oscuro, que son del tipo de

las hortalizas, tienen claramente un origen Comercial, mientras los otros tipos de semillas de cultivos de ciclos más largos de un Origen Ancestral. Los productos que ocupan tanto el grupo comercial como externo es el de los granos distintos a los cereales.

Gráfico 4.9. Análisis de Asociación sobre el Origen de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



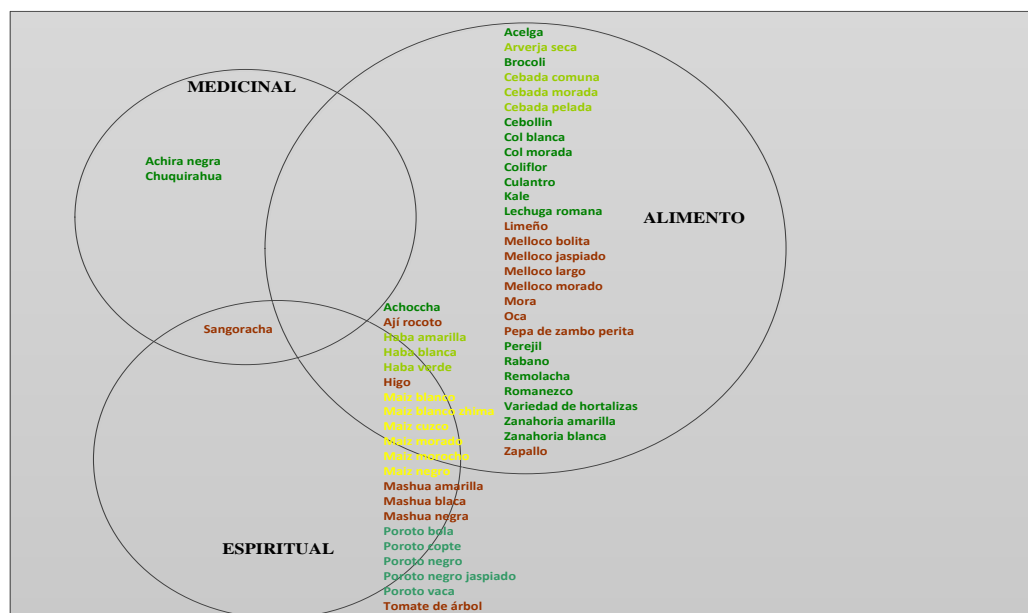
Elaborado por la autora

La prueba de asociatividad de χ^2 considera a toda la población de semillas y determinó un valor $p=0,162$ que resulta no significativa, con respecto al número de semillas identificadas en el origen Ancestral y Comercial. Se puede deducir que dentro del grupo comercial existe mayoría de semillas sin que este valor sea significativo ($P>0,05$). Este valor resulta interesante debido a que, si bien no existe una clara mayoría de uno de los dos grupos, se puede evidenciar una resistencia que no ha permitido a las semillas comerciales establecerse plenamente en el sistema, sin embargo, para alcanzar este fin de escalonamiento profundo lo óptimo debería ser mayor número de semillas ancestrales.

En este análisis anterior sobre el Origen de las semillas, permite observar la confrontación existente entre dos sistemas de producción y de obtención de semillas debido que, en la época

actual, por un lado, tenemos que la Agroecología ha recibido influencias significativas de individuos y grupos sociales que, al oponerse al enfoque del desarrollo convencional y a la modernización tecnocrática empresarial, han sido capaces de promover este movimiento. Los retos actuales están vinculados a la compleja dinámica del entorno rural (Gortaire, 2017). Por otro lado, tenemos el enfoque globalista donde inclusive las instituciones estatales buscan otorgar al productor mayores rentabilidades y productos que permitan la agricultura a gran escala. Tal es el caso de las variedades de semillas agrícolas que se ofrece en catálogo, para la adaptación optima a cada ecosistema (Peralta, et al. 2013), y no se diga la amplia oferta comercial de semillas híbridas e inclusive transgénicas que provienen de las casas comerciales y que se cultivan en forma conjunta con los productos tradicionales, debido a distintos factores, que parten desde el consumidor hasta el propio productor que desconoce, de estos principios.

Gráfico 4.10. Análisis de Asociación sobre el Origen de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



Elaborado por la autora

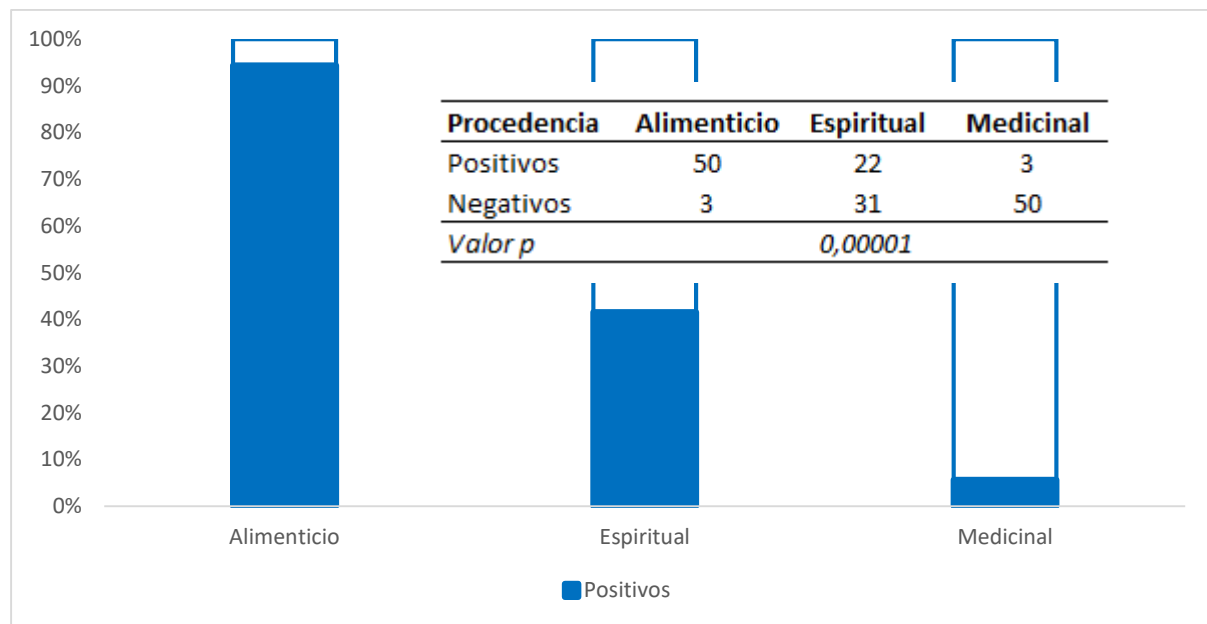
Finalmente, el análisis del uso de las semillas en el diagrama de Venn del Grafico 4.10, logra identificar como la semilla es utilizada posteriormente: Alimento, Medicinal o de forma Espiritual. El diagrama cuenta con tres conjuntos superpuestos, y representa de manera visual el uso, donde la intersección entre los grupos indica que dicho producto tiene más usos.

La disposición de las 53 semillas en el diagrama de Venn revela patrones discernibles según su

aplicación. Bajo esta clasificación, se identifican 29 semillas dentro del grupo de semillas alimentarias, representando el 55% de los casos. Un total de 21 semillas, equivalente al 40% de los casos, comparten las características de ser tanto alimentos como poseer un valor espiritual. En contraste, solo una semilla, Sangoracha, que equivale al 2%, comparte exclusivamente características espirituales. Finalmente, se observa que alrededor del 4% de los casos, representados por 2 semillas, son claramente de uso medicinal

Los diferentes tipos de semillas presentes en el diagrama de Venn pueden ser identificados por sus características de tipo clasificadas. Las semillas de un tono verde oscuro, que son del tipo de las hortalizas, tienen claramente un uso alimentario, mientras los otros tipos de semillas de cultivos de ciclos más largos de un Origen Ancestral, Andino y Mesoamericano tienen además de un valor alimentario un valor espiritual. Los productos que ocupan valores medicinales son los minoritarios.

Gráfico 4.11. Análisis de Asociación sobre el Uso de las Semillas en la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, 2023



Elaborado por la autora

En el Gráfico 4.11. se visualiza claramente las diferencias de los usos de las semillas de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo. La prueba de asociatividad de Chi² tomo en cuenta a toda la población de semillas y determinó un valor p=0,0001 que resulta altamente

significativo, a favor del uso Alimenticio con respecto al número de semillas identificadas frente al uso Espiritual y Medicinal. Con el mismo nivel de significancia el uso espiritual es mayor que el medicinal.

El proceso de curación mediante la utilización de plantas se convierte en un auténtico ritual que sigue paradigmas y principios; las plantas trabajan en conjunto para equilibrar el cuerpo y el espíritu. Estas plantas desempeñaron tres funciones fundamentales: proporcionar curación, servir como alimento y poseer un carácter sagrado (Álvarez, et al, 2018). La alimentación en las comunidades indígenas trasciende el simple acto de comer; se considera una práctica sagrada al implicar una conexión con la tierra, el viento, el sol y la naturaleza en su conjunto. Se trata de un ejercicio honesto, impregnado de sabiduría y basado en el sentido de comunidad. Por esta razón, es crucial preservar los conocimientos transmitidos por nuestros ancestros y aprender de la visión holística de las comunidades indígenas, donde el acto de alimentarse se interpreta como una comunión con la Madre Tierra (Viteri, et al. 2020).

Gráfico 4.12. Resumen de la Procedencia, Origen y Uso de las Semillas de acuerdo a su Tipo, 2023

	GRANOS	HORTALIZA	OTRO	TUBERCULO ANDINO
n	18	19	8	8
Afuera	17%	74%	25%	38%
Adentro	89%	26%	75%	63%
Feria	44%	84%	50%	0%
Chacana	0%	5%	50%	13%
Huerto	61%	74%	63%	0%
Grupo Focal	94%	5%	38%	25%
Historia	94%	11%	13%	100%

Comercial	44%	84%	38%	0%
Ancestral	100%	26%	88%	100%
Medicinal	0%	11%	13%	0%
Alimenticio	100%	89%	88%	100%
Espiritual	61%	5%	50%	38%

Elaborado por la autora

El Grafico 4.12. permite inferir los valores mayoritarios donde se recolecto la información con respecto al uso que se da al alimento, donde fue recolectada la información, como esta fue recolectada y cuál era la procedencia de la semilla observada.

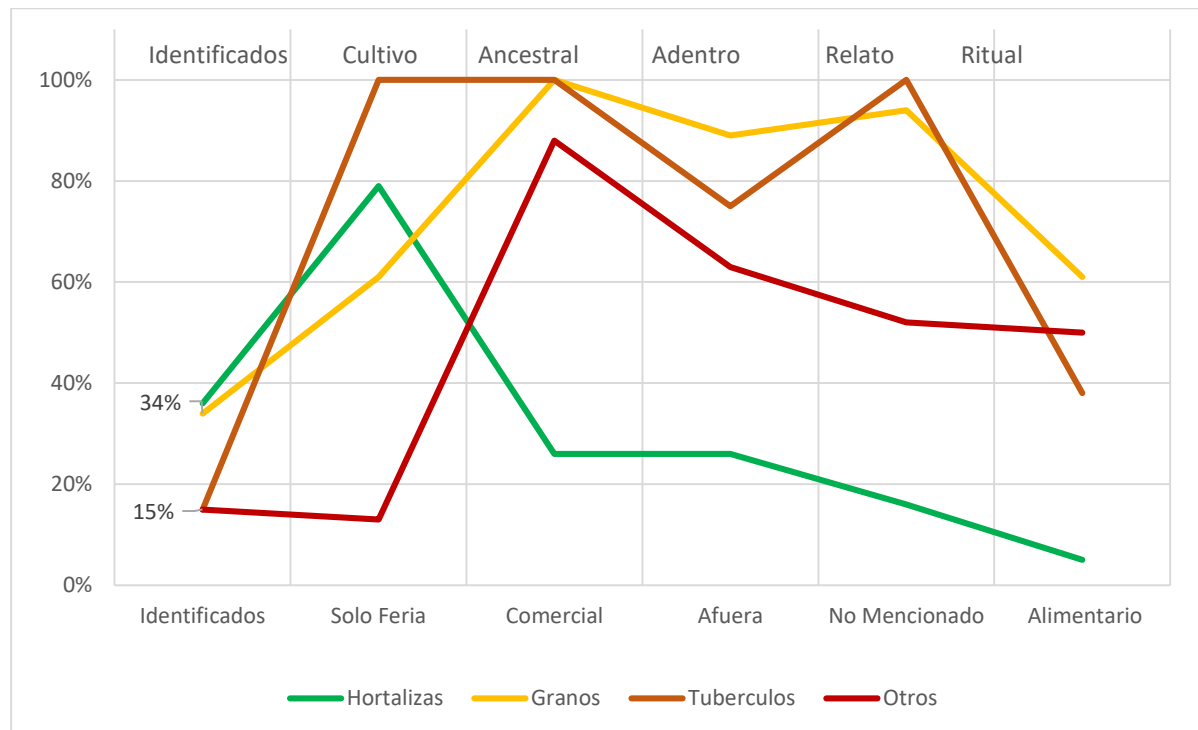
Con respecto a los granos fueron identificados 18 de los mismos siendo este el valor del 100% de este tipo. La mayoría equivalente al 89% proceden de Adentro del sistema. Estos fueron identificados mayoritariamente a través de Grupos Focales e Historias en el 94% de los casos para cada ítem. El 100% de los granos tienen un origen Ancestral. También el 100% de los granos son alimenticios y simultáneamente el 64% de los mismos tienen un alto valor espiritual.

Las Hortalizas identificadas fueron 19 y en este caso este número sería el 100%. Estas se distribuyen de forma diferente al de los granos. Sus semillas provienen de Afuera en el 74% de los casos y fueron identificados en un 84% de los casos en Ferias y también en un 74% en los huertos. Su origen mayoritario es Comercial en un 84% y mayoritariamente tienen un uso alimentario en un 89%, aunque destaca que tienen también usos medicinales de la Achira Negra y Chuquiragua equivalentes al 11%, cuyas características son ancestrales y no comerciales.

En el grupo de Otros cultivos se observaron 8 semillas que equivalen al 100% de los casos para este análisis. En este grupo el 75% de las semillas vienen de adentro. No existe una tendencia marcada a su procedencia con respecto a si viene del Huerto, Chakana, Feria, Grupo Focal o Historia. El 88% de los casos provienen de origen Ancestral y también el 88% de los casos son alimenticios. Con respecto al Uso destaca la Sangoracha cuya utilización es tanto medicinal como espiritual.

Finalmente, los Tubérculos identificados fueron 8. De estos el 63% proviene de adentro del sistema. Su identificación mayoritaria en el 100% de los casos, fue a través de las Historias, aunque también se identificaron en otros orígenes. Su origen en el 100% es ancestral justamente por su carácter andino y son 100% alimentarios con un fuerte factor ancestral.

Gráfico 4.13. Tendencia de la Procedencia, Origen y Uso de las Semillas de acuerdo a su Tipo, 2023



Elaborado por la autora

El Grafico 4.13. es una herramienta útil para comprender como las hortalizas comerciales se introducen en los espacios de la agroecología, ya que la mayoría de semillas tienen un origen ancestral a excepción de estas. Esta yuxtaposición en el escenario agroecológico conlleva a plantearse nuevas alternativas para este tipo de producción en la región. Este problema viene acumulándose desde hace tiempo atrás dado que los agricultores agroecológicos con pequeñas parcelas y en ubicaciones de difícil gestión logran maximizar el uso de su espacio mediante la diversificación de cultivos y la cría de animales. En términos generales, combinan la producción destinada al consumo familiar con la destinada al mercado. La producción de hortalizas desempeña un papel crucial en sus sistemas de cultivo. Aunque incorporan algunas prácticas agroecológicas, se observa una falta de integralidad en la gestión agroecológica de las fincas, a

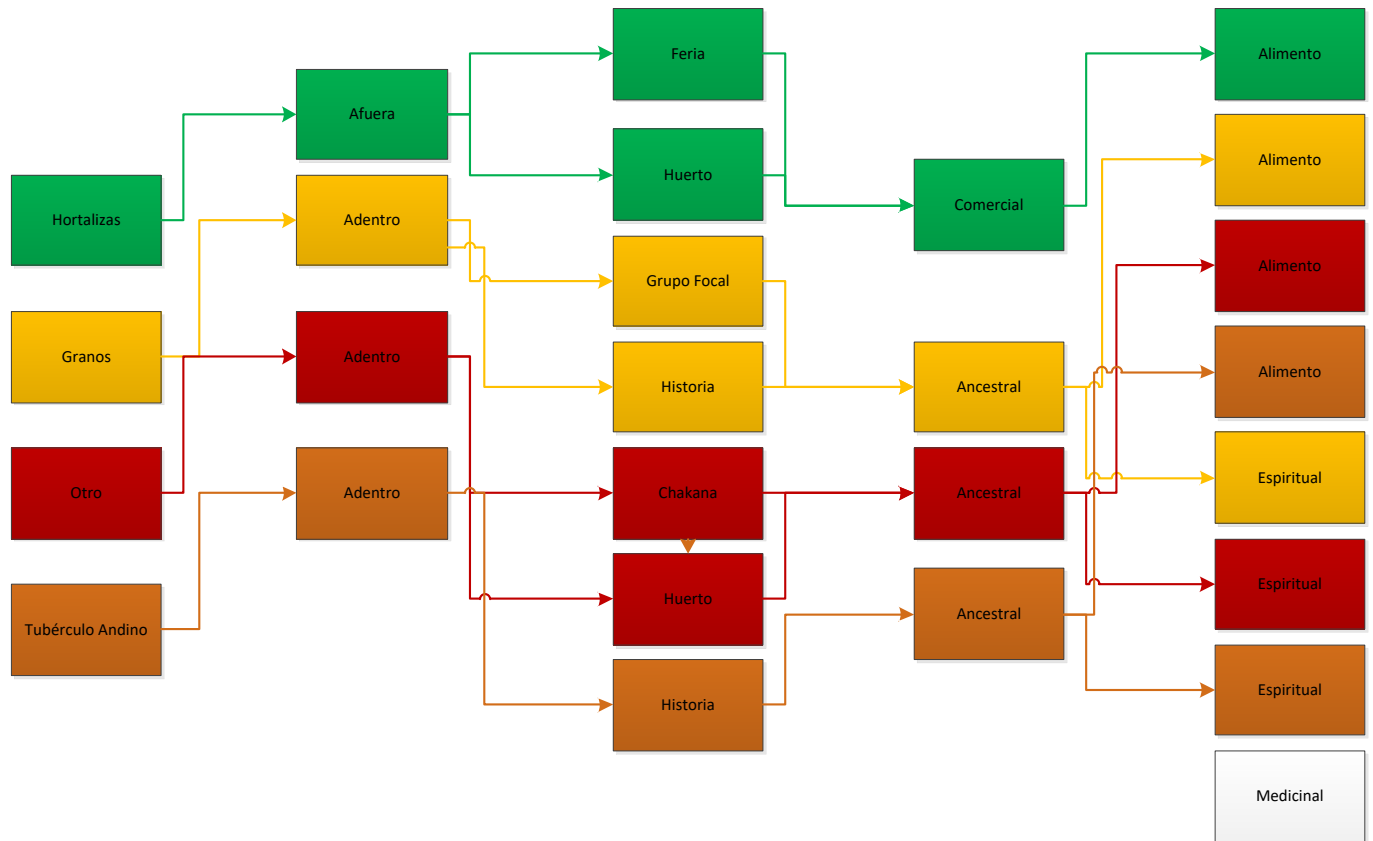
excepción de ciertos casos destacados (Macas and Echarry 2009). En este caso esta figura ayuda a visualizar a través de semillas y con información distinta a la económica el conflicto existente entre la agroecología y sobrevivir en el mercado, con uno de los factores claves de este sistema.

Desde la Cosmovisión andina se entiende a la alimentación como un proceso integral en el ser humano y su salud (Álvarez, et al, 2018), es por esta razón que los alimentos que forman parte de la dieta andina, son los que más valor ancestral tienen y mayor diversidad de semillas, dado que el alimento en si se vuelve remedio y cura, según se genera la cosmovisión andina a través de la alimentación. La alimentación es un ritual que une al hombre con su entorno, principalmente con la tierra y los otros elementos que componen el paisaje andino, la montaña, el sol y los ríos, que a su vez intervienen en las actividades agrícolas y permiten que se produzca el alimento (Castillo-Posadas 2014), y esta integración de componentes para alcanzar la alimentación como un ritual unificador da un carácter espiritual a la alimentación.

Dentro de la Asociación Jatari Warmi la mayoría de semillas son granos guardados de forma individual y de forma tradicional. Dentro de la asociación los miembros no tienen una política clara de almacenamiento, y las prácticas ligadas a las semillas se las realiza de forma informal. El mayor espacio de exposición de las semillas ocurre justamente durante los ritos tradicionales, como la *Chakana*, conlleva una alta carga espiritual y de conexión con la tierra. Los escalones de la *Chakana* simbolizan los ciclos naturales, como las estaciones del año y los ciclos agrícolas, siendo un recordatorio de la armonía con la naturaleza. Los puntos cardinales representan los elementos de la naturaleza. En medio de esta simbología andina surgen las prácticas ligadas a la conservación de semillas.

En lo que respecta a las prácticas ligadas a las semillas, no existe una política clara sobre el tema y la mayoría de granos son guardados de forma personal más no asociativa. Son muy pocas las semillas que son guardadas grupalmente, mientras las hortalizas que son el producto de mayor comercialización normalmente son producidas a partir de plantines comprados en los centros agrícolas, del pueblo de Jadán o Gualaceo.

Gráfico 4.14. Flujo grama del Origen y Uso de las Semillas de acuerdo a su Tipo, 2023



Elaborado por la autora

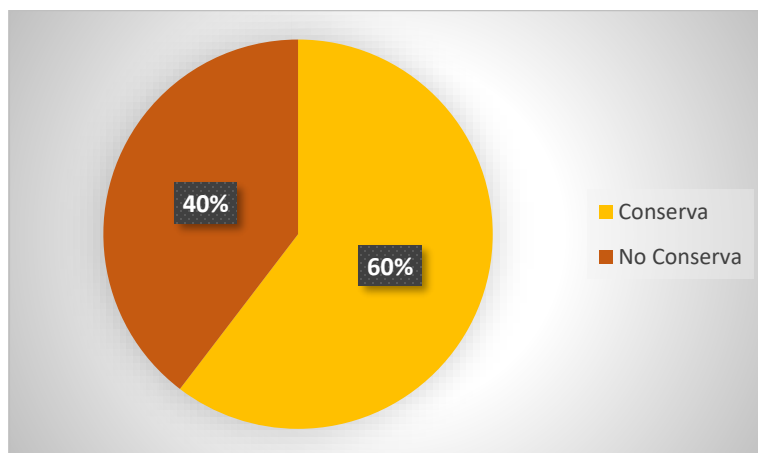
El Flujograma nos indica el camino de identificación, origen y uso de cada Tipo de semilla. El Gráfico 4.14 nos permite contrastar los caminos que toman los diferentes tipos semilla en relación a su procedencia o el lugar de como llegó a ser sembrada, el lugar donde se recolecta u observa a la semilla, su origen histórico y finalmente su uso.

Por ejemplo, en este caso las hortalizas tienen una procedencia externa, y se observan fácilmente en ferias y en la huerta, así como su origen muchas veces es comercial, así como su uso mayoritario es alimenticio; frente a este tipo de semillas se puede contrastar los otros tipos que tienen orígenes internos y se los puede observar en otros escenarios distintos a la huerta o las ferias. A pesar de la relevancia que la producción hortícola tiene en Ecuador para revitalizar la economía campesina, especialmente, es importante señalar que la producción nacional de hortalizas depende en gran medida de la importación de semillas. Estados Unidos quien se posiciona como el principal proveedor de semillas siendo el responsable de más del 90% de las importaciones de semillas para algunos cultivos, por lo que esta fuerte dependencia de la

importación de semillas constituye un obstáculo para la soberanía alimentaria del país, dado que las hortalizas que consumimos provienen de grandes importaciones que se realizan para la agroindustria, y cuyos remanentes alimentan al mercado local (Álvarez, Bravo, y Armendaris 2014).

Frente a esto existen productos cuya procedencia es ancestral y sus usos son aparte de alimentarios, espirituales. Dentro de los Tipos el Grupo de granos tiene un alto factor de hallazgo en grupos focales e historias, dato que difiere de los otros tipos. Por lo que es importante plantearse una metodología que realmente permita el identificar el mayor número de productos para poderlos rescatar, dado que de igual forma como sucede con las hortalizas, existen una creciente presión hacia lograr importar e imponer semillas desde los mercados internacionales. Por ejemplo, se indica que en el Ecuador la importación de maíz constituye una oportunidad para mejorar la producción y garantizar la seguridad alimentaria (Cepeda, et al, 2019), cuando en realidad lo que genera es una reducción de la diversidad y disponibilidad de alimentos, una pérdida del poco material genético que se ha logrado conservar, y además lo que se considera una oportunidad, en realidad es una amenaza a la soberanía alimentaria.

Gráfico 4.15. Semillas Conservadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023

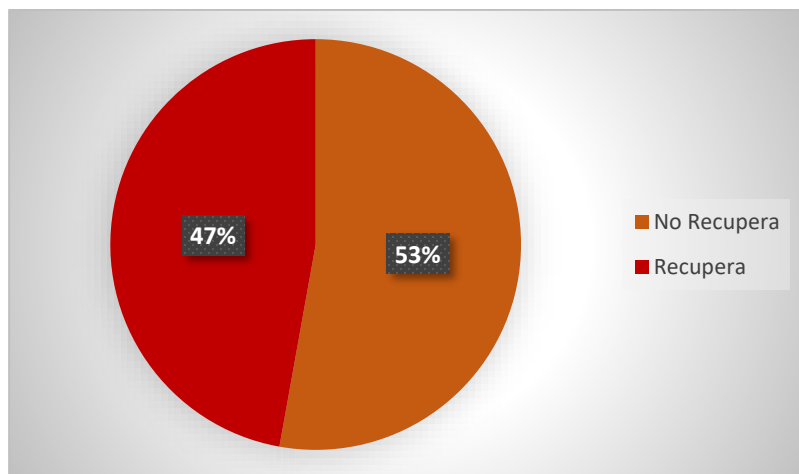


Elaborado por la autora

El porcentaje de semillas preservadas dentro de la Asociación Jatari Warmi es del 60%. Estas semillas cumplen con el requisito de tener una procedencia interna y un origen ancestral, ya sea que esta información haya sido obtenida a través de la Historia o de la observación directa en los Huertos, *Chakras* o Ferias. Estas semillas se conservan específicamente para su posterior cultivo dentro de la asociación, principalmente debido a que otras semillas previamente estudiadas tienen

orígenes comerciales y externos, lo que no garantiza una integración profunda con los principios de la agroecología. En esta categoría, estos productos no solo poseen un alto valor alimenticio, sino también espiritual o medicinal, según se observa en el Grafico 4.15.

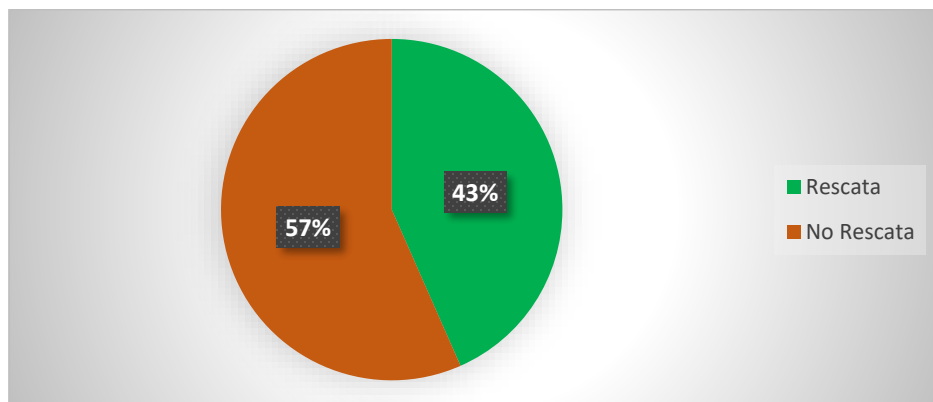
Gráfico 4.16. Semillas Recuperadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Elaborado por la autora

El porcentaje de las semillas recuperadas dentro de la Asociación Jatari Warmi es del 47%, siendo estas semillas las que cumplen con el requisito de que su origen puede ser interno o externo pero su valor es ancestral, también para ser incluidas dentro de las semillas de este grupo estas deben ser mencionadas en los Grupos Focales. El porcentaje de semillas recuperadas con respecto a las conservadas aminora en 13 puntos porcentuales, por lo que el escalonamiento en este punto es más específico, según se observa en el Grafico 4.16.

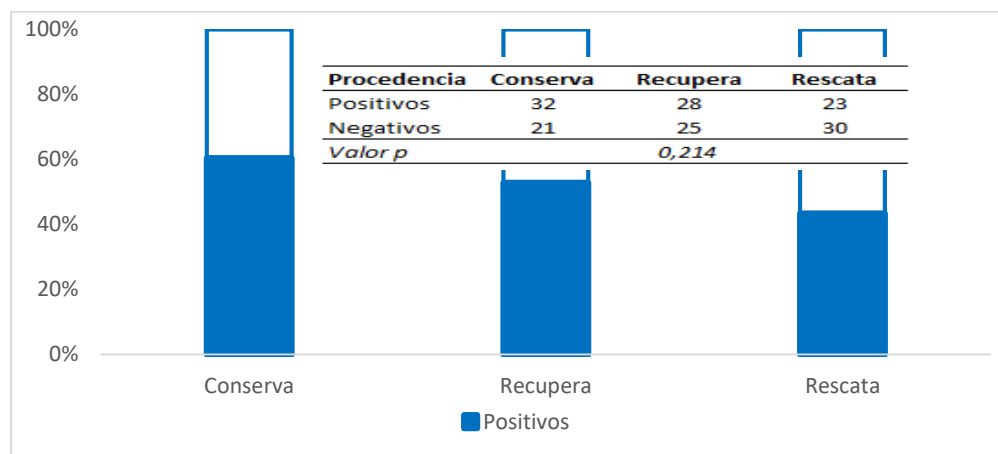
Gráfico 4. 17. Semillas Rescatadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Elaborado por la autora

Por último, el porcentaje de las semillas Rescatadas dentro de la Asociación Jatari Warmi es del 43%, siendo estas semillas las que cumplen con el requisito de que su identificación se dio por medio de Grupos Focales e Historias, también para ser incluidas dentro de las semillas rescatadas estas deben tener un origen Ancestral y no comercial. Relativamente el porcentaje de semillas rescatadas disminuye en 5 puntos porcentuales con respecto a las semillas Recuperadas y expresan un mayor escalonamiento dentro de la agroecología, según se observa en el Grafico 4.17.

Gráfico 4.18. Semillas Rescatadas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Elaborado por la autora

En el gráfico 4.18. se observa los grados de escalonamiento agroecológico de las semillas de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo. La prueba de asociatividad de Chi² tomo en cuenta a toda la población de semillas y determinó un valor p=0,214 que resulta no significativo, entre la Conservación, Recuperación y Rescate de las semillas. Si bien conforme avanza la profundidad existen menos semillas la diferencia estadística no llega a ser altamente significativa entre las tres categorías (p>0,05). Se puede deducir que dentro de la asociación el escalonamiento parte desde la Conservación hasta la recuperación y que todos estos grupos guardan asociación.

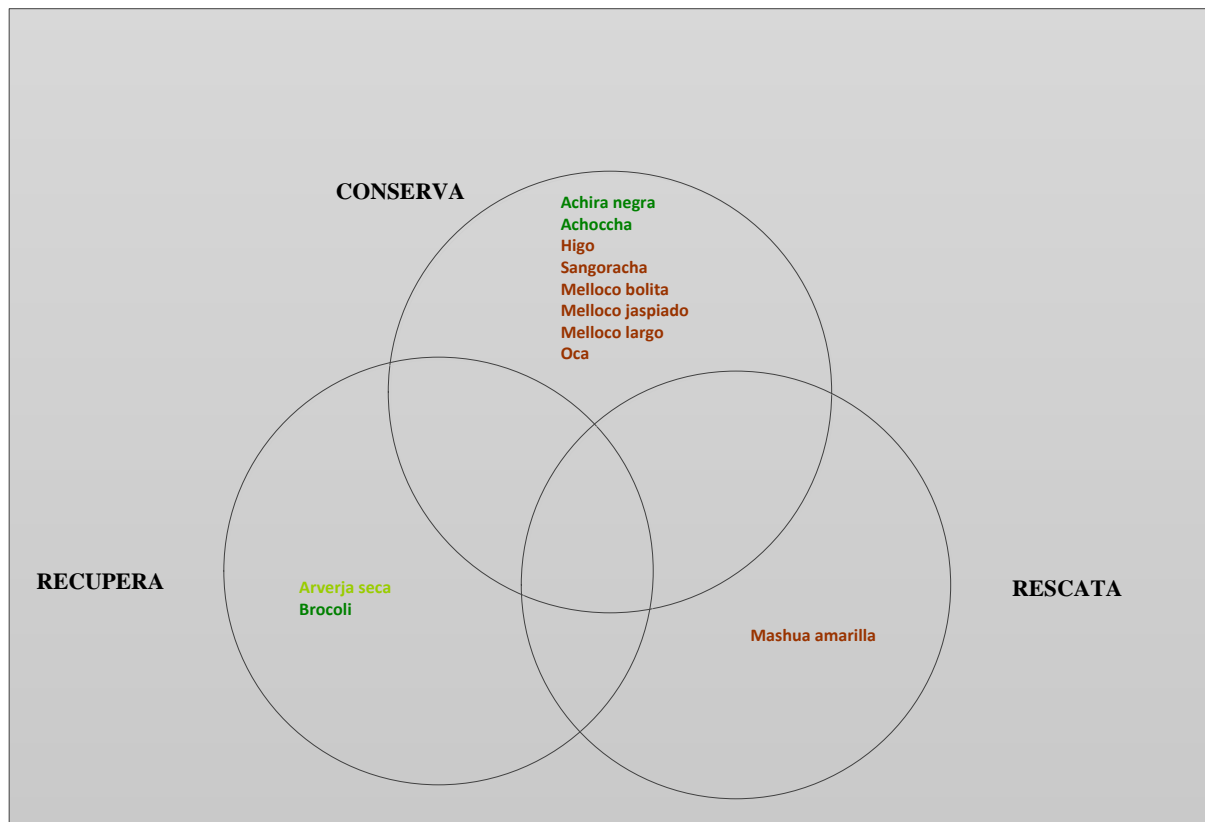
Aunque los términos "rescatar", "conservar" y "recuperar" se utilizan a menudo en el contexto de las semillas, tienen matices ligeramente diferentes. Rescatar una semilla implica salvar o proteger una semilla que corre el riesgo de perderse, ya sea debido a la pérdida de su uso tradicional, amenazas medioambientales o cambios en las prácticas agrícolas, también puede referirse a la acción de identificar, recolectar y preservar semillas que están en peligro de extinción o

desaparición. Conservar una semilla, se refiere al mantenimiento a largo plazo de la viabilidad genética de una semilla e incluye almacenar semillas en condiciones adecuadas para garantizar su supervivencia a lo largo del tiempo, con el objetivo de preservar su material genético. Recuperar una semilla, se refiere a traer de nuevo al uso o a la producción una semilla que previamente pudo haberse perdido o dejado de cultivar e involucra reintegrar la semilla en las prácticas agrícolas y comunitarias, a menudo con un enfoque en la revitalización de su uso tradicional (Perelmuter, et al. 2022).

El rescatar la semilla permite la preservación genética y la revitalización de la agrobiodiversidad en las fincas de los agricultores, generando la restauración de prácticas históricas implementadas por los primeros agricultores. Este rescate responde y da respuesta a la prevalencia del monocultivo-químico-intensivo, la forma preponderante de producción de alimentos respaldada por el capitalismo globalizado. En este contexto, surge la imperante necesidad de reconocer y apreciar a los actores históricos que han conservado la diversidad agrícola, a menudo eclipsados por la agricultura industrial, pero que persisten de manera callada en enriquecerla. Este proceso destaca que la semilla no solo representa un capital económico y simbólico comunitario, sino también constituye un acto de resistencia y un paso hacia la soberanía alimentaria. La reintegración de estas semillas por parte de los agricultores familiares emerge como un hito crucial para recobrar su autonomía y se configura como una herramienta esencial para fomentar la producción agroecológica. De esta manera, el rescate de una semilla implica preservar no solo su material genético, sino también su significado cultural y su contribución a la autonomía alimentaria (Broccoli and Pardías 2009).

Bajo estos principios teóricos se segmentó y clasificó a estos procesos y sus requisitos para definir el escalonamiento bajo las condiciones previas detalladas en el capítulo anterior.

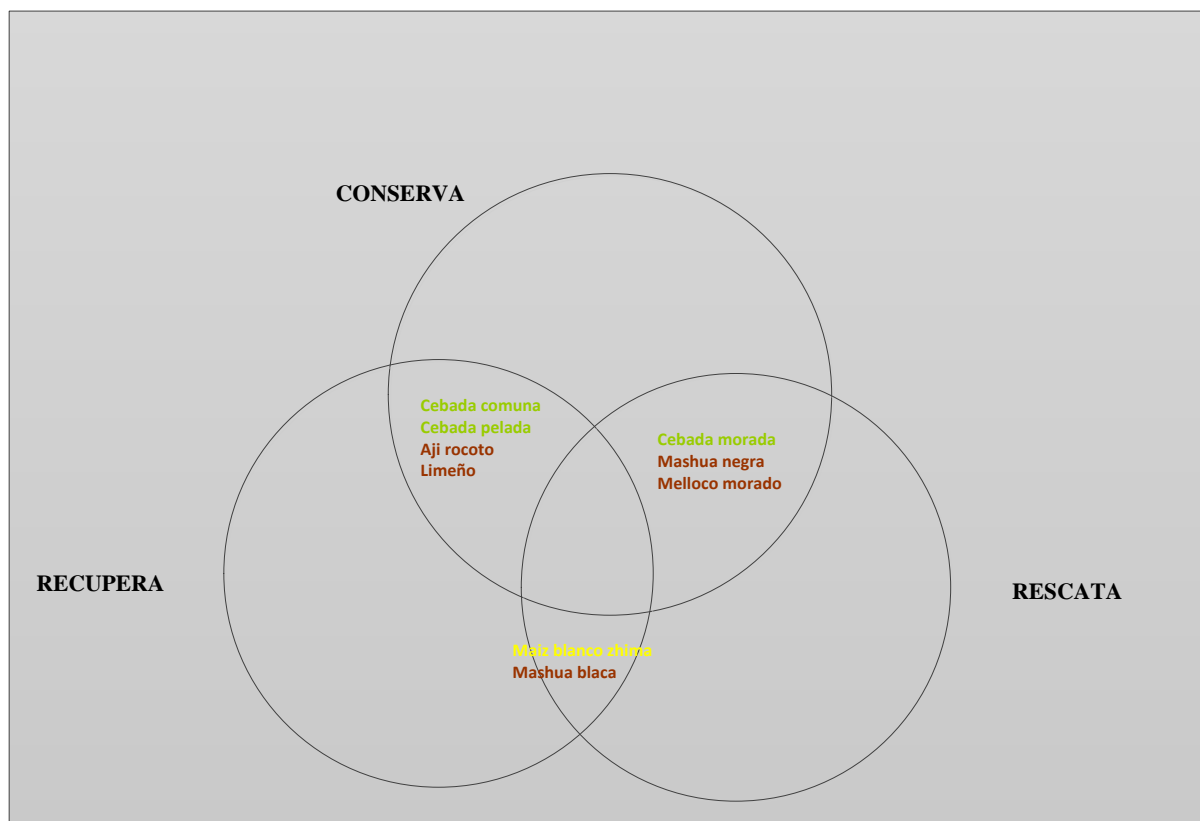
Gráfico 4. 19. Análisis del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi (Semillas que cumplen solo un Nivel), 2023



Elaborado por la autora

En el gráfico 4.19., se segmentaron a las semillas que únicamente cumplen un nivel de escalonamiento debido a que cumplen solo uno de los requisitos para ser incluidas en solo un de los conjuntos. en el diagrama de venn se observa que se recupera la arveja seca y el brócoli, la mashua amarilla es el tubérculo que solo se rescata, pero no se recupera, ni conserva, y la achira negra, achocha, higo, sangoracha, melloco bolita, melloco jaspeado, melloco largo y oca solo se conserva.

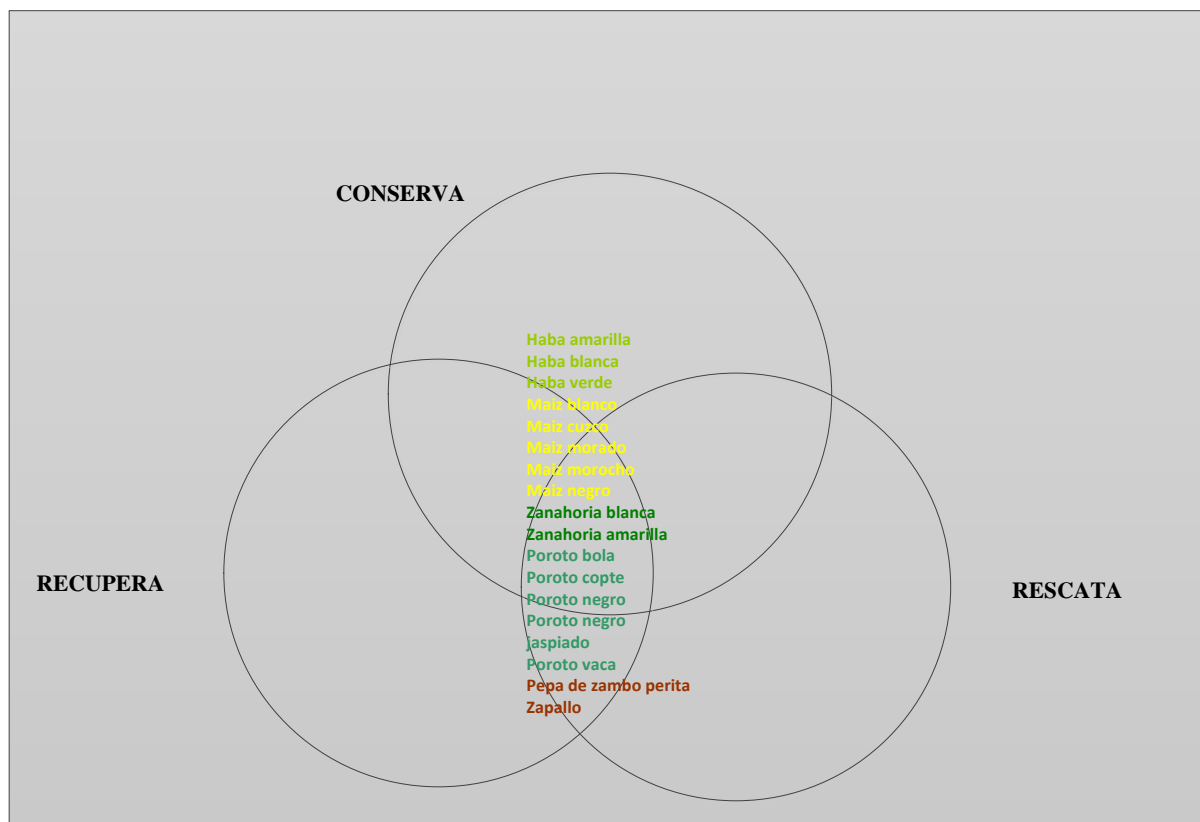
Gráfico 4.20. Análisis del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi (Semillas que cumplen dos Niveles), 2023



Elaborado por la autora

En el gráfico 4.20., se segmentaron a las semillas que cumplen con dos niveles de escalonamiento debido a que cumplen solo los requisitos para ser incluidas en solo dos de los conjuntos. En el diagrama de Venn se observa que se recupera y conserva la cebada común, cebada pelada, ají rocoto y limeño; se recupera y rescata el maíz blanco zhima y la mashua blanca, y por último en esta clasificación dentro de la asociación se conserva y rescata la cebada morada, mashua y melloco morado.

Gráfico 4.21. Análisis del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi (Semillas que cumplen los tres niveles), 2023



Elaborado por la autora

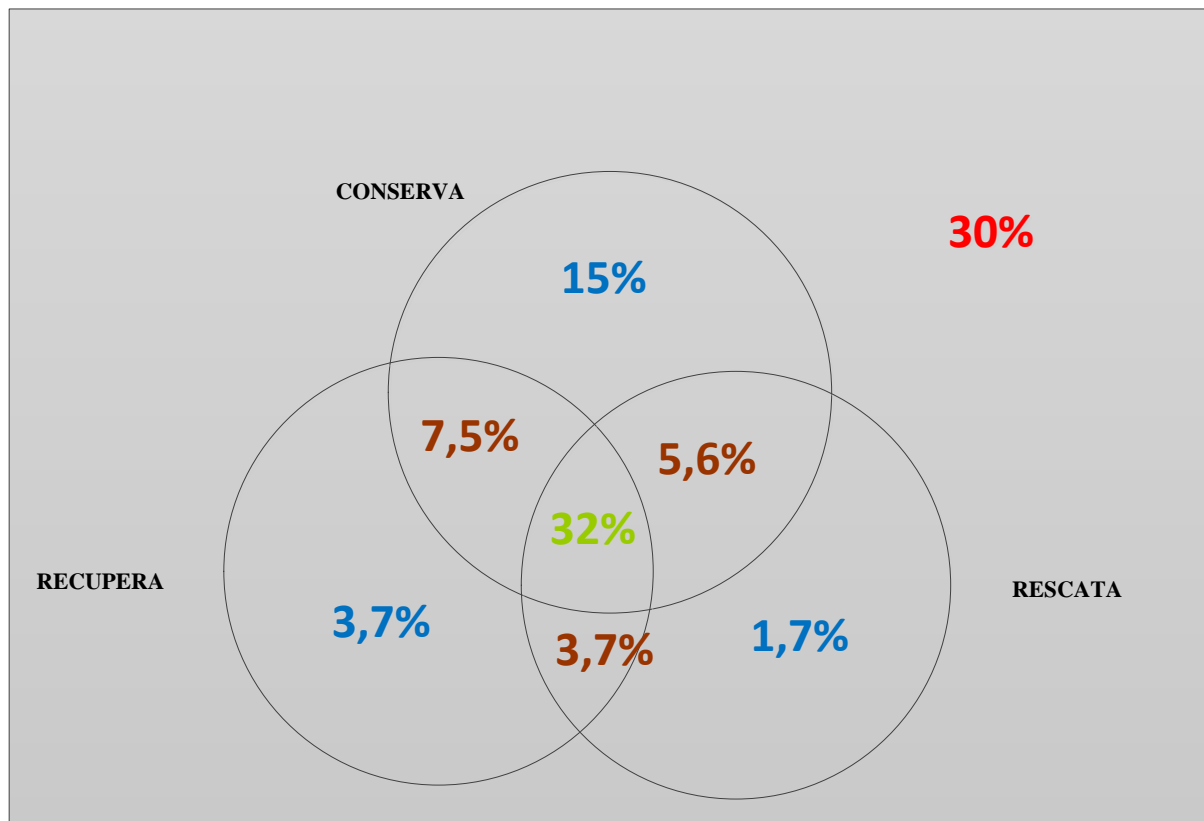
Finalmente, en el gráfico 4.21., se segmentaron a las semillas que cumplen con los tres niveles de escalonamiento. En el diagrama de Venn se observa que se recupera, rescata y conserva: haba amarilla, haba blanca, haba verde, maíz blanco, maíz cuzco, maíz morado, maíz morocho, maíz negro, zanahoria blanca, zanahoria amarilla, frejol bola, frejol copte, frejol negro, frejol negro jaspado, frejol vaca, pepa de zambo perita, zapallo.

Claramente se observa que varios productos que son rescatado, conservados y recuperados, cumpliéndose todos los requisitos que se estiman en esta tesis para que exista un escalonamiento profundo de las semillas dentro de la agroecología. Como hemos visto en el caso estudiado no solo el cultivo de algunos productos no cumple con todos los principios de la agroecología, sino que también hay procesos del cultivo en que no se considera los mismos. Este ejemplo se da en la asociación donde no existe un control integral desde la siembra hasta el comercio en general, y en el manejo de semillas en particular.

Si bien no existe una tendencia que aclare que considera más importante la población, o que actividad es la que más realiza, lo valores mayoritarios (>32%) en combinado y 100% al menos

una actividad, implica un grado de involucramiento de la población, hacia estas prácticas. El momento en que la sociedad en general, el estado, los productores agroindustriales y también los agroecológicos se vuelquen e identifiquen la importancia de estas tres actividades para conservar nuestros productos y este indicador supere el 50% o más, estaremos en camino a alcanzar una soberanía alimentaria real y duradera.

Gráfico 4.22. Resumen Porcentual del Escalonamiento de las Semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Elaborado por la autora

El gráfico 4.22. anterior resume el Escalonamiento de las semillas dentro de la Asociación Jatari Warmi, donde el 30% de las mismas no cumplen ni un nivel de escalonamiento agroecológico, mientras tanto el 70% restante cumple algún nivel de escalonamiento agroecológico. La mayoría de casos (60%) la gente conserva la semilla, luego recupera (47%) y rescata (43%). El dato más importante es que el 32% de las semillas, en el caso de la asociación Jatari Warmi se rescata, recupera y conserva.

Capítulo 5. Las prácticas distinguidas en torno de las semillas en el territorio de la Asociación Jatari Warmi

Se llevó a cabo un análisis de las prácticas relacionadas con las semillas con el propósito de comprender en profundidad el proceso de escalonamiento en la agroecología de la asociación Jatari Warmi. Para lograr esto, se acordó una participación activa por parte de las integrantes de la asociación, quienes expresaron su deseo de colaborar mientras realizaban sus actividades habituales, como cosechar o elaborar bioinsumos. Además, se incorporaron reuniones específicas para explorar el valor agregado de las semillas, las cuales cada miembro llevaba para intercambiar e inventariar las semillas durante los encuentros. Esta dinámica generó un mayor flujo de actividades, revelando que algunas semillas se repetían mientras que otras solo aparecían en circunstancias específicas.

Las actividades que resultaron más enriquecedoras fueron aquellas en las que las semillas destacaban, especialmente durante la elaboración de la bebida andina similar al café. En contraste, en el huerto comunitario y en la venta de productos en las ferias agroecológicas, predominaban las hortalizas provenientes de semillas comerciales. Sin embargo, en los eventos culturales, como las celebraciones de la *chakana*, se observaron semillas diferentes a las que normalmente se utilizaban, lo que añadía un elemento distintivo a estas ocasiones.

Con el objetivo de darle un propósito conjunto a las semillas que utilizan, se decidió involucrar a un estudiante de agronomía de la Universidad Católica de Cuenca en este proceso. Este estudiante se sumó al proyecto con el propósito de realizar su tesis, lo que permitió aprovechar simultáneamente la oportunidad para explorar y definir el propósito deseado para estas semillas.

En cada etapa de las prácticas, se llevaba a cabo un inventario detallado de las semillas. El propósito principal era proporcionar a la asociación un listado de las semillas, abarcando una amplia gama de usos, como la comercialización, la medicina, la alimentación tanto propia como familiar, la nutrición animal, los rituales culturales y otros fines. Durante este proceso, se notó que algunas semillas parecían repetirse o ser consideradas de manera similar por las integrantes. Por ende, se recurrió a la revisión bibliográfica para mejorar la precisión.

La práctica de separar las semillas para distintos usos demostró que los saberes más allá que solo reconocer una semilla, implica mayor detalle al conocer la semilla. Un ejemplo ilustrativo es cómo clasifican al frejol en tres grupos: las semillas más grandes, lisas y brillantes se reservan

para la siembra, las de tamaño medio se destinan al consumo humano, mientras que aquellas que están arrugadas y ligeramente opacas, pero aún en buen estado, se emplean para tostar y preparar la bebida andina tipo café. Lo notable de esta práctica es que la selección de las semillas se realiza individualmente para cada especie, asignándoles categorías que reflejan sus usos culinarios específicos. Este enfoque personalizado no solo optimiza el aprovechamiento de los recursos, sino que también resalta el profundo conocimiento y la estrecha relación que estas mujeres tienen con las semillas y sus respectivos usos tradicionales

Foto 5.1. Intercambio, selección de semillas en la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Durante las prácticas, se fomentaba la transmisión de conocimientos a través de la distribución de actividades entre las miembros de la asociación, sus hijos/as y otros invitados, como investigadores. Ya fuera cosechando, sembrando, elaborando bioinsumos o regando, el trabajo se realizaba de manera comunitaria, donde cada indicación, por mínima que fuera, contribuía al flujo y alcance de los objetivos de la reunión. Este enfoque colaborativo no solo permitía avanzar

en las tareas prácticas, sino que también facilitaba el intercambio de saberes y la consolidación de vínculos entre los participantes.

Durante el transcurso de las reuniones, se promovían diálogos que propiciaban una lluvia de ideas acerca de los usos actuales y potenciales de las semillas. Se discutían posibilidades como la deshidratación del ají, la conservación de granos, la elaboración de café a partir de los granos y la producción de mermeladas, entre otros. El objetivo subyacente era añadir un valor adicional a los productos que normalmente comercializaban. Para ello, se planificaban actividades destinadas a probar y perfeccionar recetas que incorporasen estas nuevas ideas. Este enfoque dinámico y participativo permitía explorar creativamente nuevas formas de aprovechar los recursos disponibles, a la vez que puede fomentar la innovación dentro de la comunidad.

Foto 5.2. Deshidratación de ají rocoto en la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Una de las actividades más destacadas en las que las semillas asumieron un papel central fue durante la preparación del café de granos andinos, en la que participaron activamente 20 de las 21 miembros de la asociación. Cada una de ellas aportó granos de frejol, haba, maíz, cebada y alverja, lo que implicó un proceso largo, pero sumamente enriquecedor. Durante esta experiencia,

se llevó a cabo un intercambio de semillas y se comenzó a seleccionar aquellas más adecuadas para la siembra, las destinadas al café y otras para el consumo directo. Lo más notable de este proceso fue el amplio abanico de variedades de frejol, maíz y haba que se logró recopilar. Este evento también sirvió como base para la realización de la tesis del estudiante de agronomía, quien llevó a cabo análisis bromatológicos, catas del café y otros procesos con el objetivo de aportar al valor agregado de este producto

Foto 5.3. Selección de granos para la preparación del café de granos andinos con la receta de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

Foto 5.412. Preparación del café de granos andinos con la receta de la Asociación Jatari Warmi, 2023



Foto de la autora

En el marco de la investigación, durante la observación participante en las ferias donde las Jatari Warmi comercializan sus productos. Se pudo diferenciar claramente qué semillas se destinan a la venta y cuáles se reservan para el consumo familiar. Se observó que únicamente dos miembros de la asociación elaboran harina con las semillas para su posterior venta, mientras que las demás se especializan en la comercialización de hortalizas, hierbas, pollo acriollado, y ocasionalmente granos y frutas. Se notó que en las ferias no se exhibe una amplia variedad de productos, sino más bien una selección específica que responde a las demandas del mercado local.

Otro escenario para la apreciación de las semillas fue durante las celebraciones donde se llevó a cabo la *chakana*. Las miembros que practican la medicina ancestral participan activamente, ya que la *chakana* implica el uso de granos, frutas, tubérculos y flores como elementos representativos. Después de la realización del ritual, se llevó a cabo un intercambio de semillas entre las integrantes de la asociación y otras productoras presentes en la ceremonia. Este intercambio no solo fortaleció los lazos comunitarios, sino que también enriqueció el acervo de semillas disponibles, fomentando así la diversidad y la preservación de las variedades locales.

Foto 5.513. Preparación de la *chakana* andina con el uso de semillas de la Asociación Jatari warmi, 2023



Foto de la autora

Dentro de las investigaciones que se hace con la asociación, una estudiante de artes visuales de la Universidad de Cuenca llevó a cabo su proyecto de tesis en colaboración con las Jatari Warmi, lo

que resultó en una exposición de obras escénicas inspiradas en la convivencia con esta asociación. En el marco de esta exposición, se organizó una feria que representaba la diversidad de actividades de las Jatari Warmi, incluyendo stands dedicados a la venta de hortalizas y legumbres, medicina ancestral, artesanías y gastronomía. Durante este evento, se observó que el uso que le dan a los granos difiere de lo mencionado en otras actividades; por ejemplo, se preparó un chaulafan utilizando arroz de cebada. Además, se presentó un inventario de semillas y se realizó una cata de café elaborado a partir de granos andinos.

Las prácticas relacionadas con las semillas en la comunidad de Jatari Warmi son diversas y pueden variar según la época del año. Sin embargo, a través de la recopilación de información durante estas actividades, se logró alcanzar los objetivos de investigación establecidos.

Foto 5.6. Exposición del inventario de semillas durante la exposición de obras escénicas inspiradas en la asociación Jatari warmi, 2023



Foto de la autora

Conclusiones

El identificar las prácticas en torno a las semillas que realizan productoras agroecológicas de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, de la Red Agroecológica del Austro, fue un proceso complejo que partió con la comprensión de la propia dinámica de la asociación, su naturaleza y sus procesos, siendo mediante estas prácticas como ellas se unen y van intercambiando sus conocimientos. En base a esta experiencia, se estableció que, para alcanzar a identificar las prácticas en torno a las semillas en su totalidad, es necesario intensificar la búsqueda, considerando mayor tiempo y espacio de acción, ya que el uso de las semillas varía por las épocas del año y el clima. Tanto el espacio, como el tiempo deben ser compartidos con los actores sociales para así poder comprender mejor las prácticas en torno a las semillas. A pesar de que aún falta compenetrarse en estas prácticas, el poder trabajar con las Jatari warmi permitió conocer como las semillas constituyen su herramienta básica para el desarrollo de varias fases de su vida, ya que las usan tanto en su alimentación, como en sus actividades productivas, comerciales, así como en sus rituales espirituales.

Llegar a determinar la profundización dentro de las prácticas de la agroecología de rescate, conservación y recuperación de las semillas de las productoras agroecológicas de la asociación Jatari Warmi del cantón Gualaceo, de la Red Agroecológica del Austro, constituye un proceso subjetivo, sin embargo se procuró esquematizar la información obtenida para que se pueda afirmar que si bien, según los resultados, se existe un nivel de profundidad en la agroecología como asociación, esta se ve afectada por factores externos que imposibilitan que esta se desarrolle plenamente, infiriéndose a la para que cada productora posee diferentes niveles de conocimiento y prácticas, que también generan un escenario heterogéneo en torno a la agroecología, que si bien son diferentes convergen en un solo principio. Este espacio se puede considerar incluso como una escuela de intercambio de conocimiento, dado que las edades de las integrantes varían desde los 18 años hasta los 68 años, lo que permite la sucesión de conocimientos a nivel generacional. Lo interesante de trabajar con la asociación fue comprender que entre todas se nutren de conocimientos y costumbres, que en sus relaciones personales van adquiriendo y fortaleciendo, así como fortalecen su relación con sus prácticas en torno a las semillas.

Bajo esta realidad la trasmisión de conocimientos puede verse limitada debido a que el flujo de intercambio de saberes se restringe únicamente a las integrantes de la asociación. Además, este intercambio no es filial, ya que únicamente dos hijas de las integrantes participan en los procesos, dado que el resto de los hijos de las miembros buscan su sustento diario fuera de la comunidad de Jadán. Es así que es común observar algunos casos de migración de hijos, familiares y vecinos, siendo este un testimonio frecuente entre ellas. Un caso particular que ejemplifica esta circunstancia, es el de dos integrantes jóvenes de la propia asociación que han optado por trabajar en la ciudad de Cuenca a cambio de obtener un salario fijo, y en la actualidad su padre, un hombre de la tercera edad, es quien asiste a las reuniones en su lugar, siendo estos casos ejemplos de las limitaciones de este proceso, que está sujeto a muchos inconvenientes externos y coyunturales que limitan su total profundización.

Otro factor importante que merece ser resaltado, es que las prácticas de profundización en el manejo de semillas constituyen un proceso interno dentro de la comunidad, ya que, en su mayoría, las semillas no se utilizan con fines comerciales de material reproductivo frente a los productores externos. La mayoría de las integrantes que participan en las ferias comercializan productos demandados en el mercado, como hortalizas y verduras, que son lo que sus clientes solicitan. El comercio alimenticio de los productos relacionados a las semillas se da únicamente como alimento y de forma primaria. Existe el caso excepcional de una de las integrantes que agrega valor a las semillas al producir harina. Sin embargo, lo que enriquece su proceso de conservación, rescate y recuperación es que entre las demás productoras que asisten a las ferias agroecológicas hay procesos de intercambio tanto de semillas, como de conocimientos.

El contrastar entre las prácticas en sus huertos, en las ceremonias, en su vida diaria, y la dinámica de las ferias, permite entender el escalonamiento de sus prácticas en la agroecología, observándose que estas difieren fuertemente. Por un lado, en las ferias los productos son limitados, repetidos entre ellas y entre el resto de productores. Por otro lado, al sumergirse en la comunidad, se pudo dar paso a conocer sobre la diferencia y diversidad que existen entre sus procedimientos y prácticas agroecológicas, específicamente en relación con la semilla, dado que en realidad las ferias de productores son netamente un proceso de adaptación a la estandarización de las dietas que vienen rigiendo por regímenes alimentarios, mientras las prácticas agroecológicas de los productores, recogen procesos ancestrales que se ven reflejadas en los campos.

El arraigo de los conocimientos entre las integrantes de la asociación va más allá de atribuirle un nombre a sus productos y prácticas. En el caso de la profundización de las semillas en la agroecología, estos son parte de sus vivencias y costumbres diarias, sin embargo, se siente aun la necesidad básica de que estos conocimientos sean esquematizados y transmitidos, intergeneracional, intrafamiliar y comunitariamente, debido a que el uso de semillas comerciales está desplazando no solo los conocimientos, sino también los propios cultivos. La presión del mercado urbano, donde los productores exponen sus productos cultivados, obliga al productor a vender un solo tipo de alimentos y no diversificarlos.

La necesidad de usar sus propias semillas y otros productos elaborados por ellas mismas, logrando un mayor rédito económico es un tema recurrente en sus diálogos, por lo que dar un valor agregado es una alternativa, que se ve limitado por la informalidad con la que establecen sus procesos internos. Esto se puede deber a que ellas son las que suplen las necesidades básicas de sus familias, y el trabajo de la asociación es algo adicional a todas sus actividades. Por lo que llegar a tener formulas estandarizadas para obtener un producto que se pueda establecer en el comercio, es un proceso con muchas aristas por afrontar, que requiere perfeccionarse y tiempo, que debería ser plenamente justificado. En este escenario, la presión de consumir insumos externos, viene por varios lados incluidos las entidades gubernamentales, que dotan a la asociación, de químicos, semillas y de más insumos comerciales, que están enfocados en satisfacer las necesidades del mercado urbano y no en proponer nuevas alternativas de producción y consumo. Frente a esta compleja presión y realidad la fabricación de bioinsumos y conservación de semillas pasa a segundo plano.

El incentivo para conservar, rescatar y recuperar las semillas debería ser un eje prioritario entre las productoras, entidades públicas y privadas, generando actividades como incentivar más encuentros de intercambios de semillas, o bancos vivos de semillas, sin embargo, esta es una tarea que se le ha dado bajo un enfoque clientelar, con interés político y desde el desconocimiento de la actividad agroecológica, porque para los agentes que pretenden colaborar, resulta más fácil dotar una vez al año, de insumos agrícolas externos, y desplazar consecuentemente las prácticas agroecológicas.

La pérdida de las semillas es una realidad latente, que abarca varios puntos sociales como la falta de transmisión de conocimientos, el desplazamiento de semillas nativas por parte de los

comercializadores de semillas comerciales, el sometimiento de los intereses del mercado; así como también incluye un elemento predominantemente relacionado a los factores climáticos a los que la semilla se ve sometida, y que no ha permitido su correcta adaptación. Por citar un ejemplo de lo anterior, el 2023 fue un año con una fuerte sequía, por lo que el agua de riego fue escasa y llevo a que los cultivos no se desarrollen a plenitud, habiendo pérdidas en la cosecha, y por ende perdidas de semilla. Frente a la pregunta ¿en qué medida se considera esto como un factor que afecta la defensa de la semilla? o simplemente se puede considerar como un caso aislado? El caso de la Asociación Jatari Warmi, puede considerarse un estudio que permite concluir que el desplazamiento de las semillas viene acompañado de factores climáticos, sociales, políticos y comerciales.

En general las prácticas agroecológicas van de la mano con algunas de las prácticas que las productoras de la asociación han tenido por generaciones, sin embargo, cada vez estas se van volviendo más individuales, perdiendo así el eje comunitario alrededor de las mismas, que resulta es en sí, una forma de conservación no solamente de las semillas, sino de los saberes, dado que entre más se sumerge la necesidad globalista y comercial más se desplazan los saberes ancestrales.

A partir de estas conclusiones, surge la siguiente pregunta ¿las semillas nativas van a ser conservadas, recuperadas y rescatadas en entornos agroecológicos como el estudiado? A partir de este estudio y considerando que los procesos incluso dentro la Asociación Jatari Warmi se ven limitados por varios factores como son la edad de las integrantes, los factores económicos y sociales como la migración, además de factores climáticos, entre otras circunstancias y variables, crece la duda sobre su futuro de estas prácticas que al contrario de esclarecerse, genera otras interrogantes: ¿qué tanto puede perdurar el escalonamiento profundo de la agroecología, y todas las actividades que esto implica? Aparte de la perdida de la agro biodiversidad y el desplazamiento social ¿Qué más estamos perdiendo, al momento de perder las semillas dentro de la agroecología? Por lo que esta investigación es una respuesta y un aporte para crear y concientizar sobre la necesidad de seguir apoyando e incentivando a que se defiendan las semillas nativas y sus saberes, desde el apoyo a quienes las conservan, y mucho más allá de los movimientos individuales o cooperacioncitas; abarcando cambios sociales, políticos, ambientales, entre otros, que permitan salvaguardar las semillas desde su origen.

Referencias

- Acosta, M. F, V Fárez Román, and B Cevallos Trujillo. 2019. “La Experiencia de La Chakra, Como Ambiente de Aprendizaje, En El Centro de Educación Infantil de Innovación UNAE. In IN-RED 2019.” In *V Congreso de Innovación Educativa y Docencia En Red*, 1561–70.
- Alava Atiencie, G, X Peralta Vallejo, and M Pino Andrade. 2020. “Cosmovisión Andina Relacionada Al Uso de Plantas Medicinales, Sayausí-Cuenca 2016.” *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales* 27: 57–70.
- Altieri, M, and V Toledo. 2011. “The Agroecological Revolution in Latin America : Rescuing Nature, Ensuring The Agroecological Revolution in Latin America : Rescuing Nature, Ensuring Food Sovereignty and Empowering.” *Journal of Peasant Studies* 38 (3). <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>.
- Altieri, Miguel A., and Clara I. Nicholls. 2008. “Scaling up Agroecological Approaches for Food Sovereignty in Latin America.” *Development* 51 (4): 472–80. <https://doi.org/10.1057/dev.2008.68>.
- Altieri, Miguel, and Clara Inés Nicholls. 2013. “Agroecología y Resiliencia Al Cambio Climatico.” *Agroecología* 8 (1): 7–20. [https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/182921/152421%0Afile:///C:/Users/PC/Downloads/182921-Texto del artículo-664981-1-10-20130923 \(3\).pdf%0Afile:///C:/Users/PC/Downloads/182921-Texto del artículo-664981-1-10-20130923 \(1\).pdf](https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/182921/152421%0Afile:///C:/Users/PC/Downloads/182921-Texto%20del%20art%C3%ADculo-664981-1-10-20130923(3).pdf%0Afile:///C:/Users/PC/Downloads/182921-Texto%20del%20art%C3%ADculo-664981-1-10-20130923(1).pdf).
- Álvarez, T, E Bravo, and E Armendaris. 2014. “Soberanía Alimentaria y Acceso a Semillas Hortícolas En El Ecuador.” *LA GRANJA: Revista de Ciencias de La Vida* 20 (2): 45–57.
- Antentas, Josep Maria, and Esther Vivas. 2013. “Resistiendo a La Privatización de Las Semillas.” *Ecología Política*, no. 46: 108–11. <http://www.jstor.org/stable/43526894>.
- Arrieta Bolaños, S. 2015. “Prácticas Agroecológicas Para Mejorar La Producción y La Seguridad Alimentaria En Huertos Caseros En Nicaragua Central.” *CATIE. Escuela de Posgrado. Turrialba*.
- Ayala - Mora, Enrique. 2008. *Resumen de Historia Del Ecuador*. Edited by Corporación Editora Nacional. Tercera. Quito.
- Azuay, GAD Provincial. 2015. “PLAN DE DESARROLLO Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL.”
- Balarezo P., Susana. 1980. “Vías de Desarrollo y Economía Campesina, El Caso Cañar.” <http://hdl.handle.net/10469/264>.
- Batista Fonseca, Sucel. 2018. “Binomio Desarrollo Local - Familia Campesina.” *EduSol* 18 (62): 155–60.
- Berdegú, J. A Bebbington, A, J Escobal, A Favareto, M. I Fernández, P Ospina, and C Trivelli. 2012. “Territorios En Movimiento Dinámicas Territoriales Rurales En América Latina.” *Dinámicas Territoriales Rurales En América Latina* 110.
- Blumberg, Renata. 2015. “Geographies of Reconnection at the Marketplace.” *Journal of Baltic*

- Studies* 46 (3): 299–318. <https://doi.org/10.1080/01629778.2015.1073917>.
- . 2018. “Alternative Food Networks and Farmer Livelihoods: A Spatializing Livelihoods Perspective.” *Geoforum* 88 (July 2017): 161–73. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.10.007>.
- Bravo, Elizabeth. 2016. “LEY DE AGROBIODIVERSIDAD Y SEMILLAS. Algunos Aspectos Importantes Para Su Análisis.” *Fundación Heifer Ecuador*, 24.
- Broccoli, A, and S Pardías. 2009. “El Rescate de Semillas Como Aporte a La Soberanía Alimentaria. Descripción de Una Experiencia de Conservación de Maíz Con Agricultores Familiares Santafesinos.” In *El Rescate de Semillas Como Aporte a La Soberanía Alimentaria. Descripción de Una Experiencia de Conservación de Maíz Con Agricultores Familiares Santafesinos*.
- Cababié, Javier, María Bonicatto, and Esteban Abbona. 2015. “Semillas y Saberes de Los Agricultores Familiares. ¿Cuál Es El Rol de Las Ferias de Intercambio En Su Reproducción y Conservación?” *Revista de La Facultad de Agronomía* 114 (Nº Esp. 1. Agricultura familia, agroecología y territorio): 122–28.
- Carricart, Pedro. 2012. “Procesos de Territorialización y Desterritorialización En El Mundo Cooperativo.” *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios Nº 36* 36: 29–56. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/riea/riea_v36_n1_02.pdf.
- Castillo-Posadas, A. 2014. “Pachamanca: La Cosmovisión Andina a Través de La Alimentación.” *Lienzo* 035: 253–68.
- Ceccon, Eliane. 2008. “La Revolución Verde Tragedia En Dos Actos.” *Ciencias* 1 (91): 21–29.
- Chaves, María Alejandra. 2014. “MUJERES, AGROECOLOGÍA Y SOBERANÍA ALIMENTARIA: ESTUDIO DE LA (RE)CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE LAS CAMPESINAS MIGRANTES EN EL BARRIO LA ARGELIA ALTA.” *TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN Estudios Socio Ambientales*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. <http://journal.stainkudus.ac.id/index.php/equilibrium/article/view/1268/1127>.
- Chayanov, A. V. (1974). 1974. *La Organización de La Unidad Económica Campesina*. Ediciones. Buenos aires.
- COE, Colectivo Agroecológico del Ecuador. 2022. “XIII Encuentro Nacional Del Colectivo Agroecológico Del Ecuador.”
- Coronel, Rosario. 1990. “Gualaceo: Minifundio y Transferencias de Tierras En 58 Años de Vida Cantonal (1930-1988).” *Ecuador Debate* 20.
- Corporation, Microsoft. 2019. “Microsoft Excel.”
- Daza, Esteban, and Daisy Peña. 2014. “La Agroecología En El Ecuador: Apuntes Para Su Reflexión.” *Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE) : Observatorio Del Cambio Rural*.
- Delgado - Cabeza, M. 2010. “El Sistema Agroalimentario Globalizado: Imperios Alimentarios y Degradación Social y Ecológica.” *Revista de Economía Crítica* 10: 32–61.
- Delgado, H, B Gusniay, T Cabascango, J Guillas, J Ulquiango, and E Suárez-Duque, D Naranjo Quinaluisa. 2017. “Semillas Andinas Tradicionales Del Ecuador.”

- Ecuador, Gobierno del. 2017. *Ley Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento de La Agricultura Sustentable. Reglamento Al Código Orgánico Del Ambiente.*
<https://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/private/asambleanacional/filesasambleanacionalnameuid-29/Votaciones Comisiones/Enmienda/RO Enmiendas constitucionales.pdf>.
- EDEC. 2018. “Ordenanza Agroecológica.” Ordenanza Agroecológica Propone Espacios de Comercialización. 2018.
- Eljuri, María Gabriela. 2021. “LAS MUJERES DE LA RED AGROECOLÓGICA DEL AUSTRO: EL CULTIVO DE LA SOLIDARIDAD Y EL CUIDADO DE LA VIDA.” Voces Azuayas. 2021. <https://vocesazuayas.com/las-mujeres-de-la-red-agroecologica-del-austro-el-cultivo-de-la-solidaridad-y-el-cuidado-de-la-vida/>.
- Entrena - Duran, Francisco. 2009. “LA DESTERRITORIALIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES LOCALES RURALES Y SU CRECIENTE CONSIDERACIÓN COMO UNIDADES DE DESARROLLO.” *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario* 3.
- Entrena - Durán, Francisco. 1992. “Cambios En La Concepción y En La Organización Del Espacio Rural.” *Estudios Regionales* 34: 147–62.
- FAO. 2022. “Entornos Alimentarios.” Alimentación y Nutrición Escolar. 2022.
- Friedmann, Harriet. 1993. “THE POLITICAL ECONOMY OF FOOD: A GLOBAL CRISIS.” *New Left Review*, 29–29.
- García López, Valeria, Omar Felipe Giraldo, Helda Morales, Peter M. Rosset, and José María Duarte. 2019. “Seed Sovereignty and Agroecological Scaling: Two Cases of Seed Recovery, Conservation, and Defense in Colombia.” *Agroecology and Sustainable Food Systems* 43 (7–8): 827–47. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1578720>.
- Gimenez, Gilberto. 2004. “Culturas e Identidades Author (s): Gilberto Giménez Source : Revista Mexicana de Sociología, Oct ., 2004, Vol . 66, Número Especial (Oct ., 2004), Published by : Universidad Nacional Autónoma de México Stable URL : <https://www.jstor.org/stable/3541>” 66: 77–99.
- Gondard, P, and H Mazurek. 2001. “30 Años de Reforma Agraria y Colonización En El Ecuador (1964-1994): Dinámicas Espaciales.” *Estudios de Geografía* 10: 15–40.
- Gortaire, Roberto. 2017. “Agroecología En El Ecuador. Proceso Histórico, Logros, y Desafíos.” *Antropología Cuadernos de Investigación* 17: 12–38.
- Gualaceo, GAD Municipal del canton. 2015. “Diagnóstico Sectorial e Integrado, Modelo de Gestión.” http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/0160000430001_PDY_OT_GUALACEO_13-04-2016_12-58-36.pdf.
- Gualaceo GAD, Municipio. 2022. “GAD Municipal Gualaceo.” Reseña Historica. 2022.
- Gualaceo GAD, Municipio, and UDA. 2020. “Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de La Parroquia Rural Cumbaratza 2020-2023.”
- Guzmán Luna, Alejandra, Bruce G. Ferguson, Birgit Schmook, Omar Felipe Giraldo, and Elda Miriam Aldasoro Maya. 2019. “Territorial Resilience the Third Dimension of

- Agroecological Scaling: Approximations from Three Peasant Experiences in the South of Mexico.” *Agroecology and Sustainable Food Systems* 43 (7–8): 764–84.
<https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1622619>.
- Haesbaert, Rogério. 2013. “El Mito de La Desterritorialización: Del Fin de Los Territorios a La Multiterritorialidad.” *Cultura y Representaciones Sociales* 8 (15): 9–42.
<http://www.extension.unc.edu.ar/vinculacion/instituciones-sociales-y-salud/acciones-realizadas/2010/seminario-extensionista-aportes-de-la-epidemiologia-comunitaria/unc-seu-mito-desterritorializacion.pdf>.
- Heifer. 2014. “La Agroecología Está Presente.” *Heifer*, 164. www.heifer-ecuador.org.
- Hernández, Juan. 2016. “Regímenes Alimentarios y Cuestiones Agrarias by Philip McMichael Review.” *Revista Mexicana de Sociología* 78 (3): 551–54.
- Hernández Pérez, J. L. 2016. “Philip McMichael. Regímenes Alimentarios y Cuestiones Agrarias.” *Philip McMichael. Regímenes Alimentarios y Cuestiones Agrarias* 78 (3): 551–54.
- Hernández, Roberto, Carlos Fernández, and Pilar Baptista. 2014. *Metodología de La Investigación*. Edited by Mc Graw - Hill. 6ta ed.
- Hernández Rodríguez, Carol. 2022. “Seed Sovereignty as Decommodification: A Perspective from Subsistence Peasant Communities in Southern Mexico.” *Journal of Peasant Studies*.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2025780>.
- Hidalgo, Francisco, Francois Houtart, and Pilar Lizárraga. 2014. *Agriculturas Campesinas En Latinoamerica*. Instituto de Altos Estudios Nacionales - IAEN.
<http://www.iaen.edu.ec/#1507049100482-95a6c524-90ac>.
- INEC. 2022. “Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua, ESPAC.”
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas-agropecuarias-2/>.
- JAMOVI. 2020. “The Jamovi Project.” <https://www.jamovi.org>.
- Jokisch, B, and D Kyle. 2005. “Las Transformaciones de La Migración Transnacional Del Ecuador, 1993-2003.” In *La Migración Ecuatoriana Transnacionalismo, Redes e Identidades*, 1st ed. Quito - Ecuador.
- Jokisch, Brad. 2014. “Migration and Agricultural Change : The Case of S-Mallholder Agriculture in Highland Ecuador.” *Human Ecology* 30 (4): 523–50.
- Koohafkan, Parviz, Miguel A. Altieri, and Eric Holt Gimenez. 2012. “Green Agriculture: Foundations for Biodiverse, Resilient and Productive Agricultural Systems.” *International Journal of Agricultural Sustainability* 10 (1): 61–75.
<https://doi.org/10.1080/14735903.2011.610206>.
- Kopczyńska, Ewa. 2020. “Are There Local Versions of Sustainability? Food Networks in the Semi-Periphery.” *Sustainability (Switzerland)* 12 (7). <https://doi.org/10.3390/su12072845>.
- León, X, J. A Pazmiño, R. J. V Vivas, and D Cepeda. 2022. “Espacios de Formación y Comercialización Agroecológica: Lecciones Aprendidas En La Universidad Central Del Ecuador.” *Granja: Revista de Ciencias de La Vida* 35 (1): 2.
- Llambí, Luis. 2000. “Procesos de Globalización y Sistemas Agroalimentarios: Los Retos de

- América Latina.” *Agroalimentaria* 10.
- Llambi, Luis, and Edelmira Pérez. 2007. “Nuevas Ruralidades y Viejos Campesinismos . Agenda Para Una Nueva Sociología Rural Latinoamericana.” *Cuadernos de Desarrollo Rural* 4 (59): 37–62.
- Macas, B, and K Echarry. 2009. “Caracterización de Mercados Locales Agroecológicos y Sistemas Participativos de Garantía Que Se Construyen En El Ecuador.” *Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología*.
- MAGAP. 2020. “Primera Casa de Semillas Nativas.” Primera Casa de Semillas Nativas Se Inaugura En Azuay. 2020.
- Martínez - Godoy, Diego. 2019. “Territorialización de La Política Agropecuaria y Desarrollo Territorial. El Caso Ecuatoriano.” In *Territorialización de La Política Pública y Gobernanza*, edited by Francisco Enríquez Bermeo, Abya-Yala, 7:35–66. <http://www.congope.gob.ec/?publicacion=territorializacion-de-la-politica-publica-y-gobernanza>.
- Martinez, Luciano. 2021. “Sociología y Territorio.”COMPLETAR REFERENCIA.
- Martínez Valle, Luciano. 2013. “La Agricultura Familiar En El Ecuador.” *Rimisp* 147: 15–27. https://flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/%25f/agora/files/la_agricultura_familiar_en_e_l_ecuador.pdf.
- McMichael, Philip. 2009. “A Food Regime Analysis of the ‘ World Food Crisis .’” *Agric Hum Values* 26 (April): 281–95. <https://doi.org/10.1007/s10460-009-9218-5>.
- McMichael, Philip. 2009. “A Food Regime Genealogy.” *Journal of Peasant Studies* 36 (1): 139–69. <https://doi.org/10.1080/03066150902820354>.
- Mier, Mateo, Cacho Terán, Omar Felipe Giraldo, Miriam Aldaroso, Helda Morales, Bruce G Ferguson, Peter Rosset, Ashlesha Khadse, and Carmen Campos. 2021. “Masificación de La Agroecología : Impulsores Clave y Casos Emblemáticos.” *Desenvolvimento e Meio Ambientw* 58 (6): 637–65. <https://doi.org/10.5380/dma.v58i0.81503>.
- Naharro, Norma. 2011. “AGRICULTURA FAMILIAR.” In *La Pobreza En La Prensa*, edited by Carolina Pardini and Lara Barbosa Quadros Côrtes Published Ana Beatriz Chiquito, Elena Rojas Mayer, Gabriela Llull, 55–622. CLACSO.
- Ollis, Tracey. 2014. “Case Study Research.” *A Critical Pedagogy of Embodied Education*, 1–37. <https://doi.org/10.1057/9781137016447.0007>.
- Ortiz, S, M Rodríguez Fazzone, J.D Dueñas, F Hernández, and C Hernández. 2021. *Los Activos Intangibles de La Agricultura Familiar En Los Sistemas Agroalimentarios. Marco Conceptual y Consideraciones Metodológicas | Intangible Assets of Family Farming in Agri-...* FAO. Bogotá: FAO. <https://doi.org/10.4060/ca8080es>.
- Oteros-Rozas, Elisa, Federica Ravera, and Marina García-Llorente. 2019. “How Does Agroecology Contribute to the Transitions towards Social-Ecological Sustainability?” *Sustainability (Switzerland)* 11 (16): 1–13. <https://doi.org/10.3390/su11164372>.
- Pacheco de Oliveira, Joao. 2010. “¿Una Etnología de Los Indios Misturados? Identidades Étnicas y Territorialización En El Nordeste de Brasil.” *Desacatos* 33: 13–32.

- Peralta, E, A Murillo, N Mazón, E Villacrés, and M Rivera. 2013. “Catálogo de Variedades Mejoradas de Granos Andinos: Chocho, Quinoa y Amaranto, Para La Sierra de Ecuador.”
- Perelmuter, T. 2020. “Gobernanza Global de Las Semillas. Complementariedades y Conflictos Entre Lo Ambiental, La Propiedad Intelectual y El Libre Comercio.” *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, no. 28. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.28.2020.4304>.
- Perelmuter, T, D Barrera, M Díaz, M Forciniti, H Gandolfo, M Müller, and A Tamayo. 2022. “Recuperación, Reproducción, Conservación, Mejoramiento y Circulación de Semillas Nativas y Criollas. Relevamiento y Análisis de Experiencias En Buenos Aires, Argentina.” *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente* 22 (44): 30–30.
- Pérez-Brignoli, Héctor. 2017. “Aculturación, Transculturación, Mestizaje: Metáforas y Espejos En La Historiografía Latinoamericana.” *Cuadernos de Literatura* 21 (41): 96–113. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl21-41.atmm>.
- Pérez, B. 2021. “Gualaceo En Los Ojos Del Mundo Como ‘Ciudad Artesanal’.” *CIDAP*.
- Peschard, Karine, and Shalini Randeria. 2020. “‘Keeping Seeds in Our Hands’: The Rise of Seed Activism.” *Journal of Peasant Studies* 47 (4): 613–47. <https://doi.org/10.1080/03066150.2020.1753705>.
- Ploeg, Jan Douwe Van der. 2010. *Nuevos Campesinos, Campesino e Imperios Alimentarios*.
- Rebaï, Nasser. 2010. “Agricultura Comercial Y Resistencia Territorial : Análisis De Las Relaciones Campo-Ciudad En La Provincia Del Azuay.” *Eutopía - Revista de Desarrollo Económico Territorial*, no. 1: 69–81. <https://doi.org/10.17141/eutopia.1.2010.764>.
- . 2016. “Del Huerto a La Ciudad: Agricultura Familiar y Aprovisionamiento Urbano En La Sierra Ecuatoriana.” *Revista Pueblos y Fronteras* 7 (14): 70–91. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152015000200070&lang=es.
- Retamozo Benítez, Martín. 2013. “Lo Político y La Política: Los Sujetos Políticos, Conformación y Disputa Por El Orden Social.” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 51 (206): 69–91. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2009.206.41034>.
- Revilla, Mayra. 2010. “Comunidad El Carmen. ‘Rescate de Su Historia.’” Universidad del Azuay.
- Rhon, Francisco, and Carlos Pástor, eds. 2016. *50 Años de Reforma Agraria. Cuestiones Pendientes y Miradas Aletrnativas*. La Tierra. Quito: Universidad Andina Simon Bolivar.
- Rieutort, Laurent. 2009. “DYNAMIQUES RURALES FRANÇAISES ET RE-TERRITORIALISATION DE L’AGRICULTURE.” *L’Information Géographique* 73: 30–48. <https://doi.org/>
- Laurent. 2009. “DYNAMIQUES RURALES FRANÇAISES ET RE-TERRITORIALISATION DE L’AGRICULTURE.” *L’Information Géographique* 73: 30–48. <http://www.extension.unc.edu.ar/vinculacion/instituciones-sociales-y-salud/acciones-realizadas/2010/seminario-extensionista-aportes-de-la-epidemiologia-comunitaria/unc-seu-mito-desterritorializacion.pdf>.
- Ringuelet, Roberto, María Rey, and Rossana Cacivio. 2017. *Temas de Sociología Rural*.

FLACSO, Ecuador.

- Rizo, M. 2006. "Conceptos Para Pensar Lo Urbano: El Abordaje de La Ciudad Desde La Identidad, El Habitus y Las Representaciones Sociales." *Bifurcaciones* 6 (9): 1–13.
- Rodas, Hernán. 1985. "La Migración Campesina En El Azuay (Análisis y Experiencias)." *Ecuador Debate* 155–193: 45.
- Rodriguez, Flavio. 2010. "Regímenes, Sistema Jurisdicción Obligatoria de Los y Crisis Agroalimentaria." *Regímenes, Sistema y Crisis Alimentaria*, no. 42: 44–74.
- Ros, G Da. 2007. "El Movimiento Cooperativo En El Ecuador. Visión Histórica, Situación Actual y Perspectivas." *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* 57: 249–84.
- Rosset, P, and M Martine - Torres. 2012. "Rural Social Movements and Agroecology: Context, Theory, and Process." *Ecology and Society* 17 (3).
- Rosset, P, and M Martínez. 2015. "Agroecología, Territorio, Recampesinización y Movimientos Sociales." *Estudios Sociales* 25: 275–99.
- Salcido, Gerardo Torres. 2018. "Gestión y Gobernanza Territorial . Los Sistemas Agroalimentarios Localizados En La Encrucijada Del Desarrollo Territorial *." *RIVAR* 5: 61–79.
- Sánchez, J.L. 2009. "Redes Alimentarias Alternativas : Concepto, Tipología Y Adecuación." *Boletín de La A.G.E* 49: 185–207.
- Saquet, Marcos. 2015. "Territorialidades y Territorialización Con Autonomía En Las Prácticas Agroecológicas." *Revista de La Facultad de Agronomía* 114 (3): 178–89.
- Sarandón, S. J, and C. C Flores. 2014. *Agroecología Bases Teóricas Para El Diseño y Manejo de Agroecosistemas Sustentables*.
- Schneider, Sergio, Natália Salvate, and Abel Cassol. 2016. "Nested Markets, Food Networks, and New Pathways for Rural Development in Brazil." *Agriculture (Switzerland)* 6 (4).
<https://doi.org/10.3390/agriculture6040061>.
- Schulz, Sybill. 2001. "Fortalecimiento Institucional" En La Red Cántaro Durante El Año 2000." *Revista Acordes*. 2001.
<https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/acordes/article/view/2261>.
- SENESCYT. 2022. "Lista de Carreras Más Demandadas En El Ecuador." Lista de Carreras Más Demandadas En El Ecuador. 2022. <https://siau.senescyt.gob.ec/acceso-a-la-educacion-superior-demanda/#:~:text=En los últimos años%2C las,Administración Financiera y Desarrollador Web>.
- Sicard, T. E. L. 2009. "Agroecología: Desafíos de Una Ciencia En Construcción." *Agroecología* 4: 7–17.
- Tapia, N. 2002. "Agroecología y Agricultura Campesina Sostenible En Los Andes Bolivianos El Caso Del Ayllu Majasaya-Mujlli, Departamento de Cochabamba, Bolivia." *AGROECOLOGÍA Y AGRICULTURA CAMPESINA* 3.
- Tarditti, Marina. 2012. "Redes Alimentarias Alternativas y Soberanía Alimentaria. Posibilidades Para La Transformación Del Sistema Agroalimentario Dominante." *Tesis de Doctorado*

En Sociología. Universidad Autónoma de Barcelona.

Tetreault, Darcy. 2015. “INtERROGANDO A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA. UNA RESEÑA DEL LIBRO REGÍMENES ALIMENTARIOS Y CUESTIONES AGRARIAS DE PHILIP MCMICHAEL.” *Estudios Críticos Del Desarrollo* V (1): 1–17.

Tiempo, El. 2017. “La Chakra y El Mundo Andino,” 2017.

Vargas, Sandra Bibiana. 2009. “Ruralidad Emergentes y Dinámicas Territoriales: Nuevas Percepciones y Medios de Vida.” *Revista Eleuthera* 3: 194–205.

Viteri, C, M Naranjo, D Poveda, T Dávila, and M Jácome. 2020. “Alimentos Sagrados En La Cosmovisión Andina.” *Ciencia e Interculturalidad* 27 (02): 173–89.

Winter, Michael. 2003a. “Embeddedness, the New Food Economy and Defensive Localism.” *Journal of Rural Studies* 19: 23–32.

———. 2003b. “Geographies of Food: Agro-Food Geographies - Making Reconnections.” *Progress in Human Geography* 27 (4): 505–13.
<https://doi.org/10.1191/0309132503ph446pr>.

Anexos

Anexo 1. Inventario de semillas usadas por la asociación Jatari Warmi

N°	Semillas	N°	Semillas
1	Acelga	42	Frejol negro
2	Achira negra	43	Frejol negro jaspeado
3	Achocha	44	Frejol vaca
4	Ají rocoto	45	Rábano
5	Alverja esca	46	Remolacha
6	Brócoli	47	Romanesco
7	Cebada comuna	48	Sangoracha
8	Cebada morada	49	Semillas de hortalizas
9	Cebada pelada	50	Tomate de árbol
10	Cebollín	51	Zanahoria blanca
11	Chuquiragua	52	Zanahoria blanca (amarilla)
12	Col blanca	53	Zapallo
13	Col morada		
14	Coliflor		
15	Culantro		
16	Haba amarilla		

17	Haba blanca
18	Haba verde
19	Higo
20	Kale
21	Lechuga romana
22	Limeño
23	Maíz blanco
24	Maíz blanco zhima
25	Maíz cuzco
26	Maíz morado
27	Maíz morocho
28	Maíz negro
29	Mashua amarilla
30	Mashua blanca
31	Mashua negra
32	Mellocó bolita
33	Mellocó jaspeado
34	Mellocó largo
35	Mellocó morado
36	Mora

37	Oca
38	Pepa de zambo perita
39	Perejil
40	Frejol bola
41	Frejol copte

Anexo 2. Códigos de las entrevistas realizadas por actores locales que se los denominará Informantes Agroecológicos.

Código	Institución	Fecha de la entrevista
IA1	Empresa Municipal de Desarrollo Económico de Cuenca “EDEC”	10 abril 2023
IA2	Programa de Agricultura Urbana con enfoque de economía circular “PAU” – Municipio de Cuenca	11 abril 2023
IA3	AGROAZUAY – Prefectura del Azuay	11 abril 2023
IA4	Ministerio de Agricultura y Ganadería	12 abril 2023
IA5	Fundación HEIFER	12 abril 2023
IA6	Red Agroecológica del Austro – Feria Biocentro	15 abril 2023
IA7	Red Agroecológica del Austro – Feria Cristo Rey	16 febrero 2022
IA8	Asociación Jatari Warmi	27 noviembre 2022